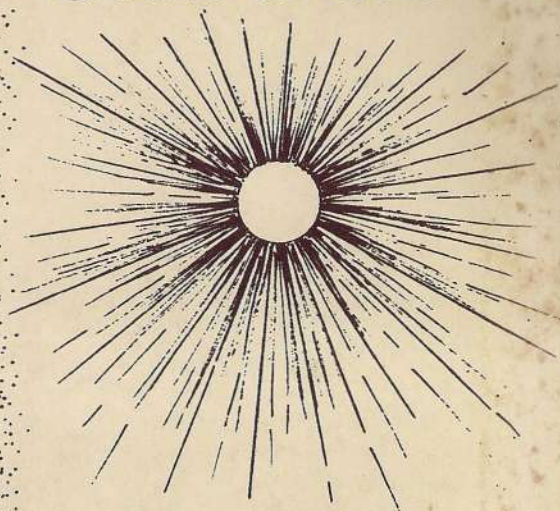


Habla la Vida

Del
reino
de los
dioses



al encuentro
del
Único
Dios

*No pueden existir al mismo
tiempo el día y la noche;
la Luz y las tinieblas.*

Pilar Castañeda

Del reino de los dioses
al encuentro del Único Dios

*Del reino de los dioses
al encuentro del Único Dios*

*No pueden existir
al mismo tiempo
el día y la noche
la Luz y las tinieblas;
como tampoco
el Dios Vivo
y el yo-egoísta.*

*Colección
Habla la Vida*

Recopilación de ilustraciones
y datos históricos, composición
y otros dibujos: Pilar Castañeda.

El texto y lo relativo a
la llegada del Mensaje a los hom-
bres de la "Nueva Tierra" a México
ha sido narrado por las personas
que fueron testigos de estos hechos
y confirmados por Josefina en
su revisión.

Colaboraron en la recopilación
de datos históricos: Tere Alcalá
y Shoigú Villa.

ISBN 980-6158-29-6

El reino de los dioses... quiere decir que los seres humanos, en la inconciencia de su verdadero Ser, son movidos por la acción angélica egocéntrica; de su libertad depende que esa acción o energía sea positiva o negativa en cada uno.

...el encuentro con el único Dios es la toma de conciencia de su verdadero Centro, del Único, la Fuerza Activa, el Ser que el hombre lleva en sí mismo.

...entonces nadie que no haya renunciado a la acción egocéntrica del espíritu del mundo, podrá "pasar" de "los reinos de este mundo" (reino de los dioses) al "Reino de Dios" porque el tiempo de la Misericordia de Dios habrá llegado a su fin para venir su Justicia. ("Peregrinación del Pueblo de Dios")

Presentación

Este escrito tiene como finalidad narrar los hechos de la historia de la fe del pueblo de México para que podamos descubrir "la vida" que perdura en ellos.

Se puede ver, como leemos en la pág. 667 del libro "Perigrinación del Pueblo de Dios":

"...un trozo de la historia eterna de la humanidad y la señal de los tiempos; pues todo cuanto sucede en el mundo esconde en su interior una realidad divina y eterna."

Todo lo que han vivido las generaciones pasadas debe servirnos para conocernos mejor a nosotros mismos y saber enrumbar nuestra vida. Las actitudes positivas son ejemplos vivos a seguir y las negativas, errores que debemos rechazar en nosotros mismos, dándonos cuenta de que todo acto tiene sus consecuencias y esto depende de que nos mueva el amor de Dios o la acción egocéntrica de los dioses.

El propósito de este relato no es, por lo tanto, quedarnos en los sucesos pasados, sino reflexionar a través de ellos y descubrir, con los ojos de la fe, la VIDA, el actuar de Dios, Su Omnipotencia y Su Amor en las circunstancias que se nos presentan diariamente.

"Del reino de los dioses al encuentro del único Dios" nos describe el camino del ser humano en su peregrinar por esta tierra por medio de personas concretas de acuerdo a su evolución, estado de conciencia y a la cultura y época en que vivieron.

En estos momentos tan apremiantes para la Humanidad, Dios mismo nos invita a salir del mundo de la Inconciencia del "no-ser" (acción de los dioses) y entrar al mundo de la Conciencia del Ser, si dejamos que El cumpla Su Voluntad. Si en todo momento Le preguntamos: Señor, ¿qué quieres de mí? O Le decimos: Heme aquí, cumple en mí Tu Voluntad. Para eso hemos sido creados y estamos transitando por este mundo, para negar nuestro egoísmo y dejar a Dios ser y actuar en nosotros e identificarnos con Su Voluntad. ¡Si de verdad tomáramos conciencia de esto y lo viviéramos, Su Reino se manifestaría ya en nosotros!

Dios en Su infinita misericordia nos está llamando, prodigándonos con Su gracia los medios para responder a Su "llamado".

*"Sí, hijitos, combatiréis, sufriréis, pero ¡triunfaréis con vuestra Madre!**

Gracias, Padre, Madre y Señor. ¡A Ti todo honor y toda gloria por siempre!

* Mensajes de Vida, pág. 87

Introducción

Actualmente se habla mucho del "despertar de la Conciencia" en México. Con ese propósito se reúnen en el país grupos con diferentes creencias y maneras de exteriorizar esta búsqueda. Otros se reúnen queriendo revivir el espíritu de los dioses, haciendo rituales.

El "despertar de la Conciencia" se está dando a nivel de toda la humanidad para que cada uno realice su elección: Conciencia o conveniencia, verdad o mentira, amor o poder, sinceridad o falsedad y así sucesivamente en todos los aspectos de nuestro vivir cotidiano. Esto implica una lucha continua, que experimentamos dentro y fuera de nosotros mismos, entre la Luz, la Conciencia o las tinieblas, la inconciencia.

Este momento no se da por azar, pues a lo largo de nuestra evolución hemos ido tomando posiciones en la vida, tal vez inconscientemente, que ahora han de ser confirmadas conscientemente.

La victoria final está asegurada, pero no será obra nuestra, sino del actuar de Dios en nosotros al darnos la liberación del yugo de nuestra orientación egocéntrica.

Este camino de la Redención personal de los seres humanos fue abierto por Jesucristo:

"Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo..."

Mas en este caminar vamos descubriendo que no estamos solos; Jesucristo nos ha dejado Su ayuda en la Mujer, la Madre:

"Mujer, he ahí tu hijo; hijo, he ahí tu Madre..."

En su regazo maternal está nuestra Salvación.

Desde el origen del pueblo mexicano la Conciencia y la Inconciencia han estado presentes, representadas en la mitología, tomando al Sol como figura de Dios, la Conciencia, la Luz, y a la luna como figura de los dioses, la Inconciencia, la noche.

Los dioses, ángeles, juegan un papel muy importante en esta historia como intermediarios entre **Ometeotl**, Dios Primigenio e increado y los seres humanos.

Así se narra en la leyenda de las edades o soles, que en tiempos remotos la creación del quinto Sol, y de la luna, que alumbran a la humanidad fue de la siguiente manera:

*"Cuando aún era de noche,
cuando aún no había día,
cuando aún no había luz,
se reunieron,
se convocaron los dioses
allá en Teotihuacán.*

*Dijeron,
hablaron entre sí:
- '¡Venid acá, oh dioses!
¿Quién tomará sobre sí,
quién se hará cargo
de que haya días,
de que haya luz?'*

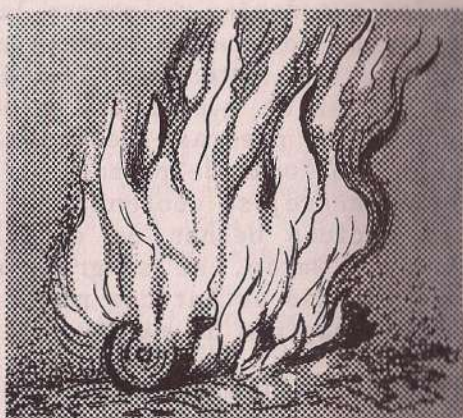
Dos fueron los dioses que se ofrecieron. El primero fue el arrogante **Tecuciztécal**, 'señor de los caracoles'; el segundo fue el modesto **Nanahuatzin**, cuyo nombre significa 'el purulento o bubosillo'. Ambos se prepararon, haciendo penitencia para acometer la empresa de arrojar a una hoguera y salir de ella, transformados en el Sol.

Las ofrendas rituales consistían en ramas de abeto y en bolas de barba de pino, en las que debían colocarse las espinas de maguey con que se punzaba el penitente. Pero el ostentoso **Tecuciztécatl** ofreció plumas de quetzal... y bolas de oro hechas con piedras preciosas. Y todavía más, en lugar de punzarse y ofrecer su propia sangre, se contentó con presentar sus espinas hechas de coral. **Nanahuatzin**, en cambio, se sangró con abundancia y ofreció auténticas ramas de abeto y agudas espinas de maguey.

Llegado el momento del sacrificio, dispuestos los dos dioses a lanzarse al fuego, **Tecuciztécatl** fue el primero en hacer un intento. Pero el dios arrogante

probó cuatro veces y las cuatro tuvo temor. Por no morir quemado... perdió la oportunidad de convertirse en Sol. Tocó entonces su turno al humilde Nanahuatzin. Todos los dioses reunidos en Teotihuacán contemplaban la escena. **Nanahuatzin** cerrando los ojos se arrojó al fuego hasta consumirse en él, siendo su destino transformarse en el Sol de la quinta edad. Desesperado **Tecuciztécatl**, se arrojó entonces también a la hoguera, pero habiéndolo hecho en forma tardía, su destino iba a ser convertirse en la luna (sin luz propia)."

Esta leyenda no es ajena a nosotros; hoy existe en cada uno la actitud del que está dispuesto a dar la vida por sus convicciones o la actitud que nos deja conformes con hacer ofrendas y ritos, ajenos a nosotros mismos sin arriesgar la vida.



Asimismo en la historia del pueblo y de sus gobernantes político - religiosos están unos que comprendiendo la grandeza del sacrificio propio (negación a toda forma de egoísmo) dan su vida en cuanto "yo", renunciando al poder en servicio del pueblo. Están los otros que por imitación realizan un sacrificio, como quien presenta una ofrenda, afirmando el poder, sometiendo a otros "yoes" que son las víctimas que se sacrifican.

Esta historia se repite a lo largo de los siglos y está impresa en cada uno, ya que todos hemos aceptado ambas actitudes en el proceso evolutivo de la Humanidad, siempre ascendente.

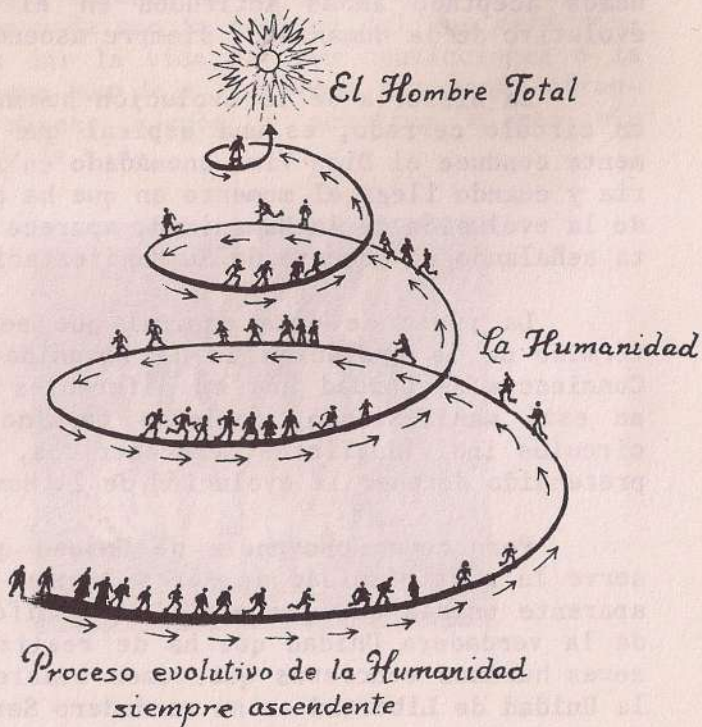
La historia de la evolución humana no es un círculo cerrado, es una espiral que ocultamente conduce el Dios Vivo anonadado en la materia y cuando llega el momento en que ha culminado la evolución de la Humanidad, aparece la punta señalando el momento de Su Manifestación.

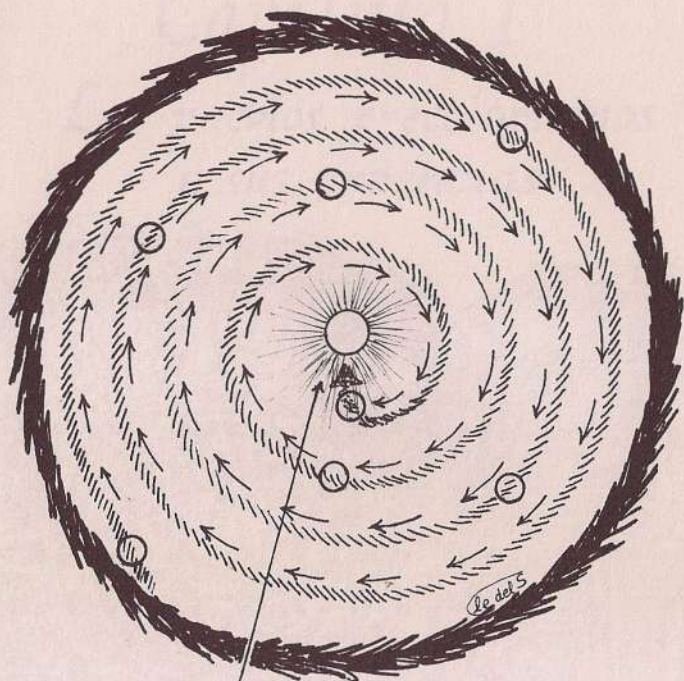
La punta de esta espiral que señala el término de la evolución de la Humanidad es la **Conciencia de Unidad** que en diferentes niveles se está manifestando, poniendo término a los círculos individualistas, egocéntricos, que han pretendido detener la evolución de la Humanidad.

Pero toda Conciencia de Unidad que conserve la multiplicidad de seres libres, es una aparente unidad que precede a la manifestación de la verdadera Unidad que ha de realizarse en seres humanos concretos que tomen conciencia de la **Unidad de Libertad en su verdadero Ser.**

El pueblo de México tiene una gran responsabilidad porque la Luz, la Conciencia de Unidad en su Ser, se ha hecho presente en esta tierra, como se verá más adelante en este testimonio.

El presente escrito es una ojeada a la historia de México hasta llegar al momento presente, momento de elección definitiva entre la Luz o las Tinieblas. Los preparativos para la gran batalla que debe librar cada uno son evidentes y nadie podrá ya mantenerse indiferente o ajeno ante los acontecimientos que se avecinan.



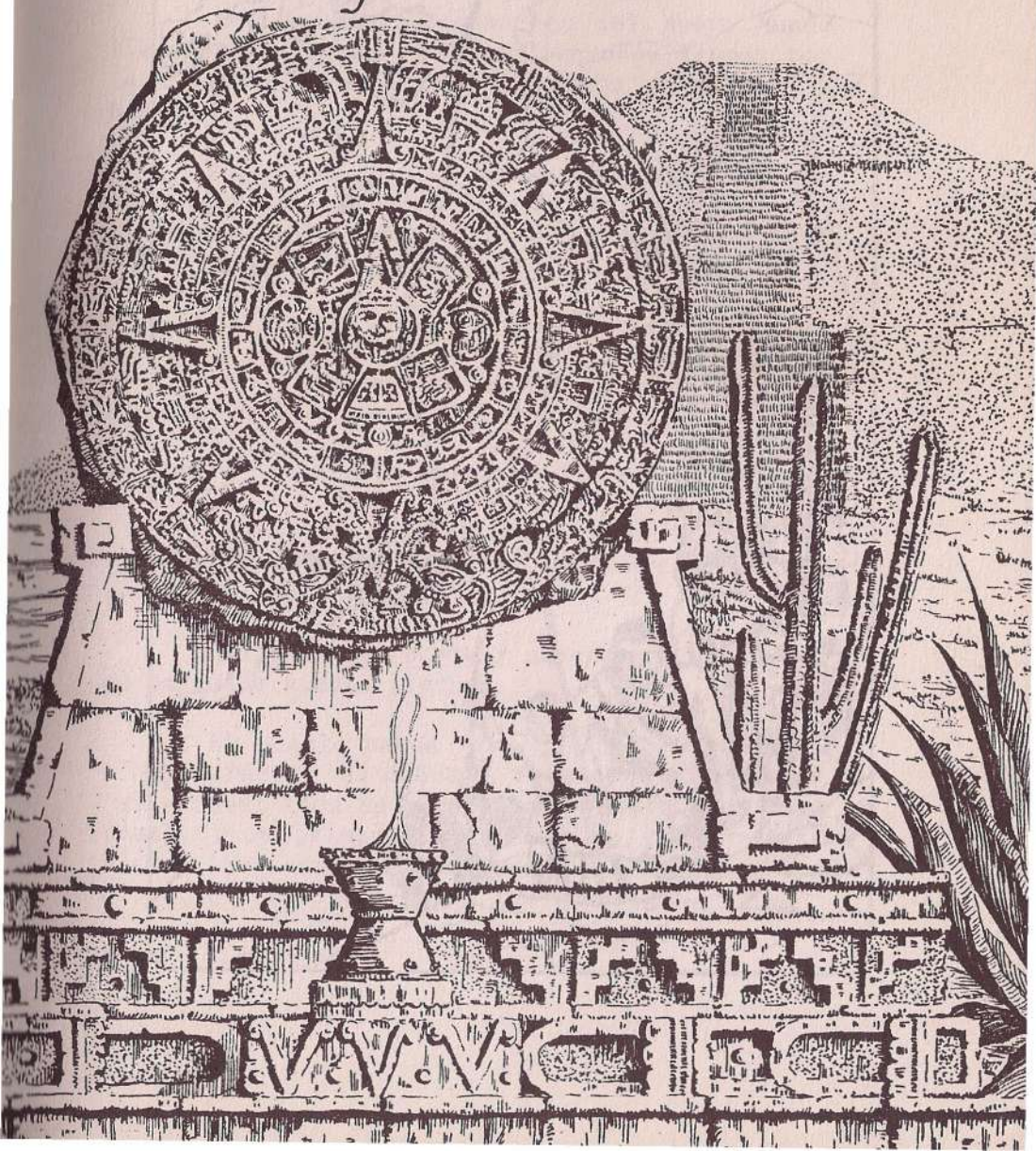


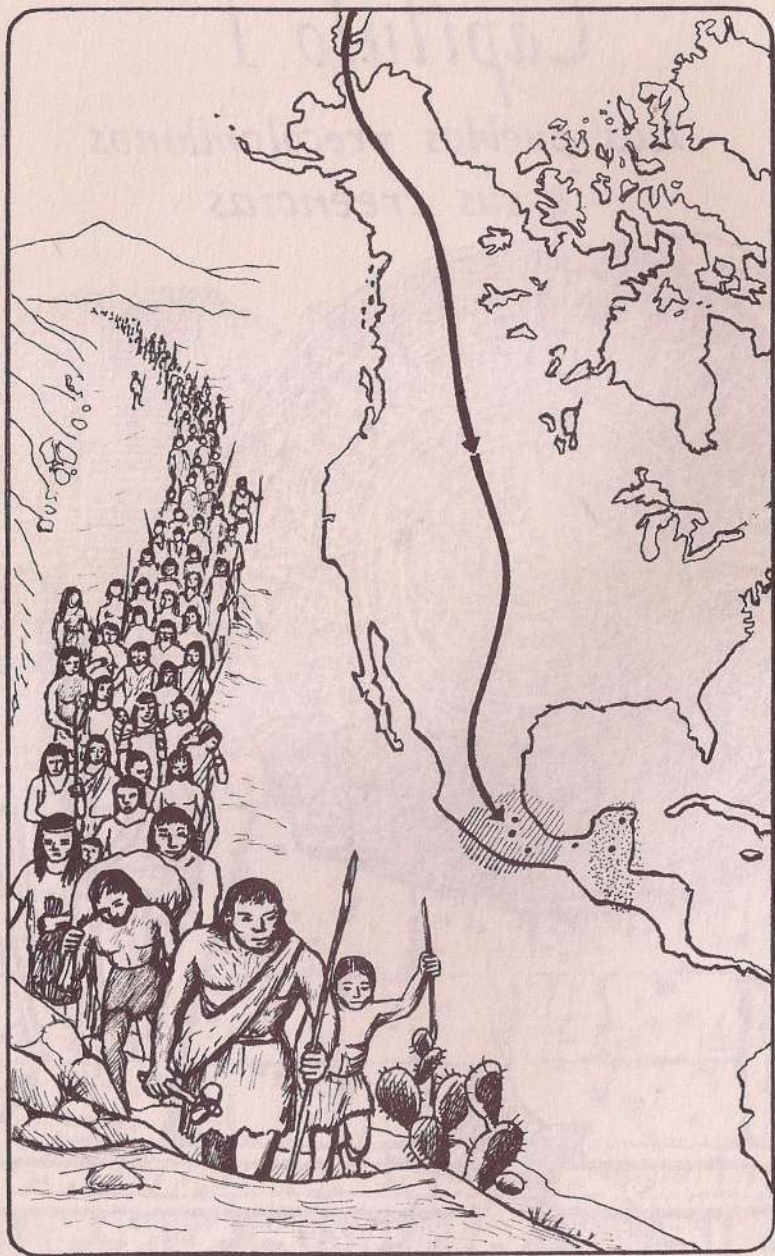
Manifestación de
la Conciencia de
Unidad

Esta espiral la conduce oculta-
mente el Dios Vivo anonadado
en la materia, como la semilla
se sumerge en la tierra para
aparecer de nuevo en el fruto
maduro.

Capítulo I

Los pueblos precolombinos y sus creencias





Los Primeros Pobladores y sus Creencias

Los primeros pobladores del Nuevo Mundo llegaron, según se cree, en pequeños grupos por la Siberia oriental, el estrecho de Bering y Alaska.

Se dice que los primeros pobladores de este territorio fueron los nahuas, con una antigüedad de 3000 años antes de Cristo, semejante a los pueblos de India, China y Egipto.

Existieron tres razas fuertes en estas tierras: la nahua en el norte, la otomí en el centro y la maya-quiché en el sur. La más poderosa fue la nahua que se extendió y dominó todo el territorio. Según la región fue cambiando de nombre, tomando y formando diferentes tribus.

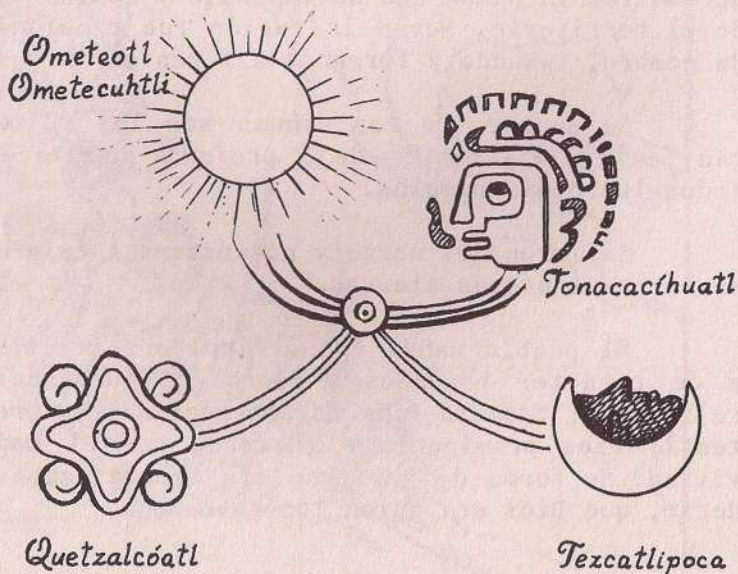
Se supone que los nahuas son los toltecas, cuya civilización dejó profunda huella en todos los demás pueblos.

Salieron del norte y comenzaron a emigrar en busca de nuevas tierras.

El pueblo nahua era agricultor, sencillo y de carácter bondadoso. Fueron profundamente religiosos; toda su vida estaba centrada en **Ome-teotl**, Dios primigenio e increado por el cual vivían. Su forma de gobierno era teocrática, es decir, que Dios era quien los gobernaba.

Ometeotl era a la vez masculino y femenino, Señor de la Dualidad, a quien identificaban como **Ometecuhtli**: Masculino, Padre, y **Omecíhuatl**: Femenino, Madre. Ometecuhtli quiere decir "Señor Dos" o "Señor Dual", pues era uno y dos a la vez, uno como la primera y única Divinidad, dos para producir o dar fuerza a todo lo creado.

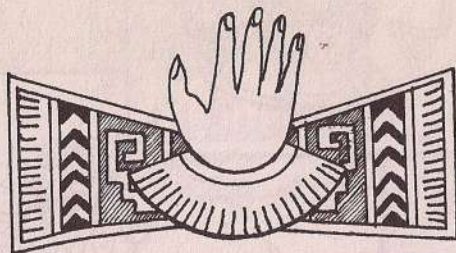
Al ser creador de Sí mismo y de todas las cosas, **Ometecuhtli** tomaba el nombre de **Tonacatecuhtli**, Creador de las otras criaturas. Así creó la Tierra, a la cual tomó por esposa y la llamó **Tonacacíhuatl**. Su aliento, germen divino, se derramó sobre la Tierra, la fecundó y dio a luz un hijo al que puso por nombre **Quetzalcóatl**. Hijo también de esta pareja fue **Tezcatlipoca**, señor de la noche, representado en la luna y representante del mal.



Después, con el tiempo, esa idea se corrompió dando como resultado el poder absoluto en una persona, el tlatoani, al que consideraban el dios encarnado.

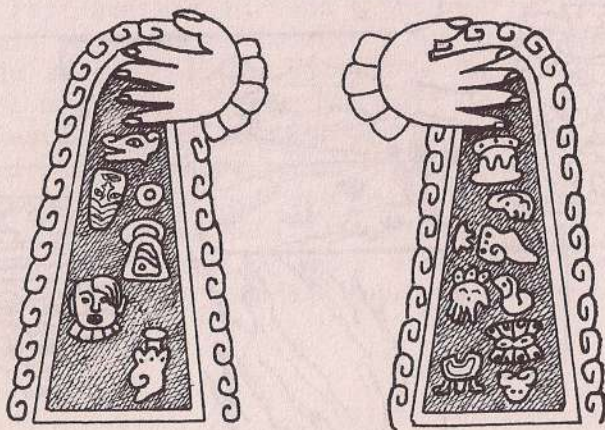
Ometeotl, Dios primigenio e increado, se manifestaba de diversas maneras:

"Aquel que es invisible como la noche e impalpable como el aire", "el Omnipresente", "Aquél por quien se vive", "que penetra para dar aliento y movimiento a los seres y a las cosas", "el que todo lo tiene en Sí mismo", pues nadie Lo hizo o inventó, nadie le dio ser o forma, "sin el Cual es nada el hombre".

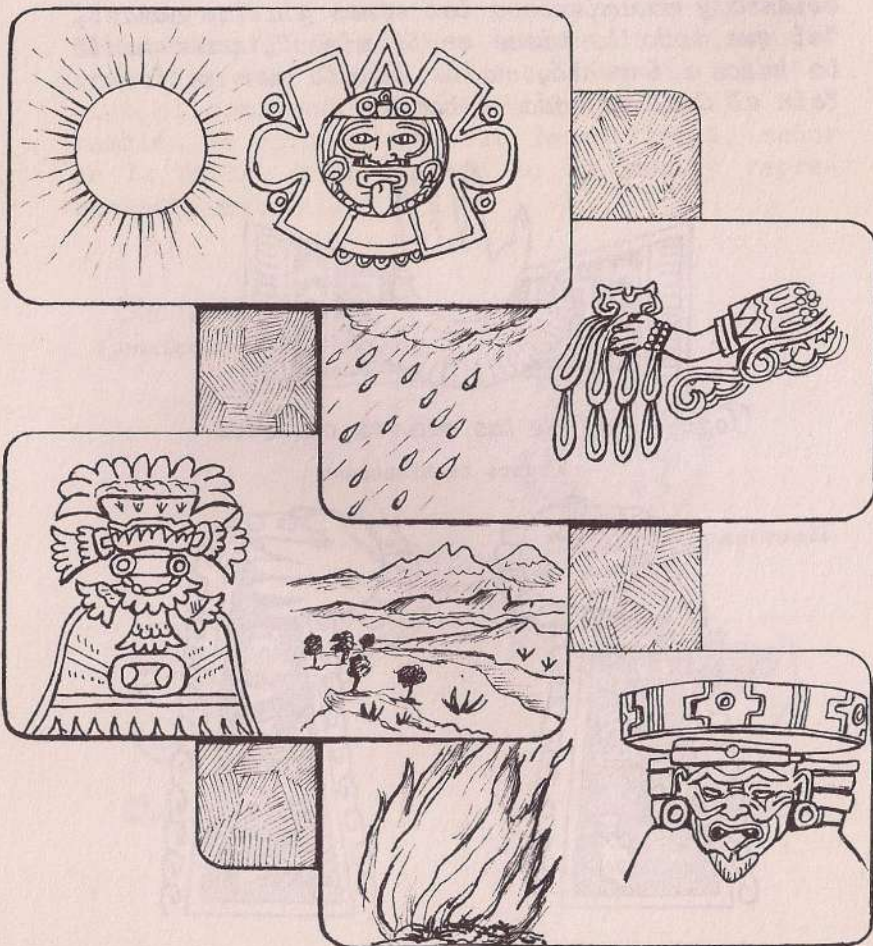


Todo surge de las manos de Dios.

Fresco teotihuacano



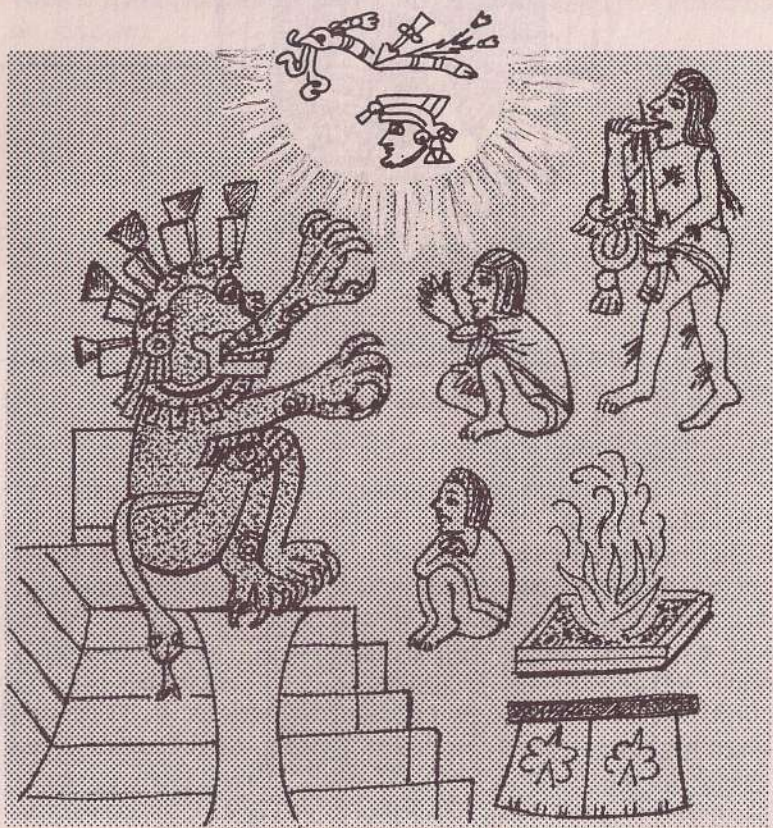
Consideraban a Dios como el sol, no porque el sol fuera su dios, sino por la imagen que en él veían, ya que así como del sol recibimos la energía que nos vivifica y sostiene, así **Ometecuhtli** creaba y sostenía la vida. Con el tiempo esa idea degeneró y se vio al sol como dios, al cual se llamó **Tonatiuh**. Igualmente comparaban a Dios con el fuego, con el aire, con el agua, etc., dándole nombres de acuerdo a sus ideas abstractas y que después los convirtieron en dioses.

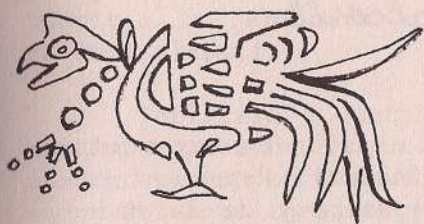




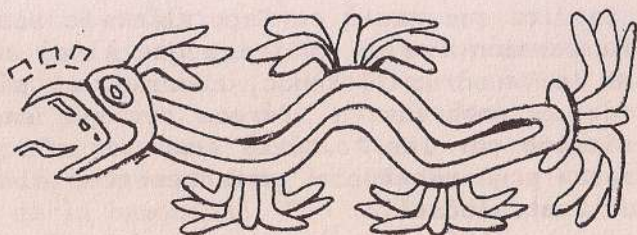
La principal manifestación de Omecíhuatl fue Coatlicue, la de la falda de serpientes. Ella representaba la vida y la muerte; en ella se daba todo en movimiento constante, pues al dar la muerte también provocaba la vida, dando así el movimiento requerido para la evolución y manifestación de la vida en el hombre. Se le consideraba madre de todos los dioses y de todos los hombres. También tuvo otras manifestaciones relacionadas con actividades femeninas, recibiendo en cada una de ellas diferentes nombres. Más tarde fueron tomadas igualmente como deidades separadas.

Del culto al único Dios pasaron a la sujeción y adoración de los dioses. Esto implicaba que serían movidos y guiados en la multiplicidad de sus deseos, sentidos, instintos y razón por los dioses, por su acción egocéntrica. Sin embargo, el Dios único de todos y de todo no los abandona y hace su aparición el personaje más importante en la historia pre-cortesiana: **Quetzalcóatl**, un destello de luz y de conciencia.

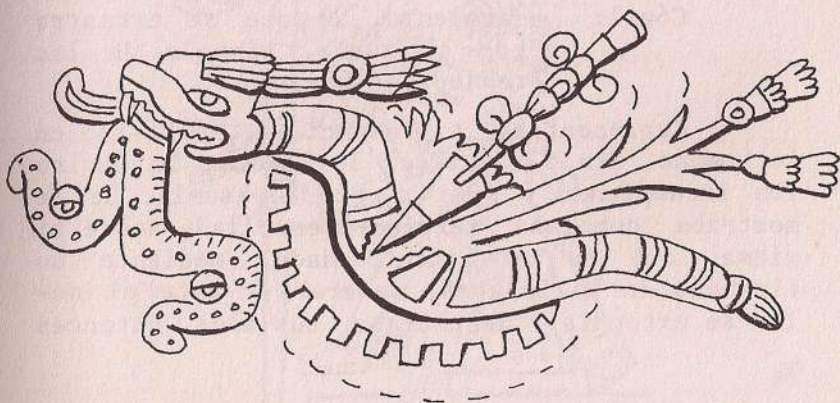




quetzal \vee cóatl



QUETZALCOATL



Quetzalcóatl

Quetzalcóatl fue el dios de mayor importancia en la teogonía náhuatl. Representaba al Hijo luminoso de Dios - Padre y de la Madre - Tierra.

Según una leyenda **Quetzalcóatl** tomó carne en el año Ce Acatl (895) y fue llamado **Topiltzin**. Se dice que nació en Tepoztlán. De acuerdo a otra versión fue un naufrago que llegó a las costas de Veracruz flotando, amarrado al mástil roto de su embarcación. Parece ser que en 925 fue elegido por los toltecas como su jefe y lo nombraron gran sacerdote, entonces tomó el nombre de **Quetzalcóatl**.

El simbolismo de **Quetzalcóatl** es muy rico y el nombre mismo es una definición maravillosa del ser humano:

Quetzal: símbolo de lo Divino, pájaro de plumas preciosas que no podía vivir en cautiverio.

Cóatl: serpiente, lo que se arrastra por el suelo, símbolo de las tendencias humanas.

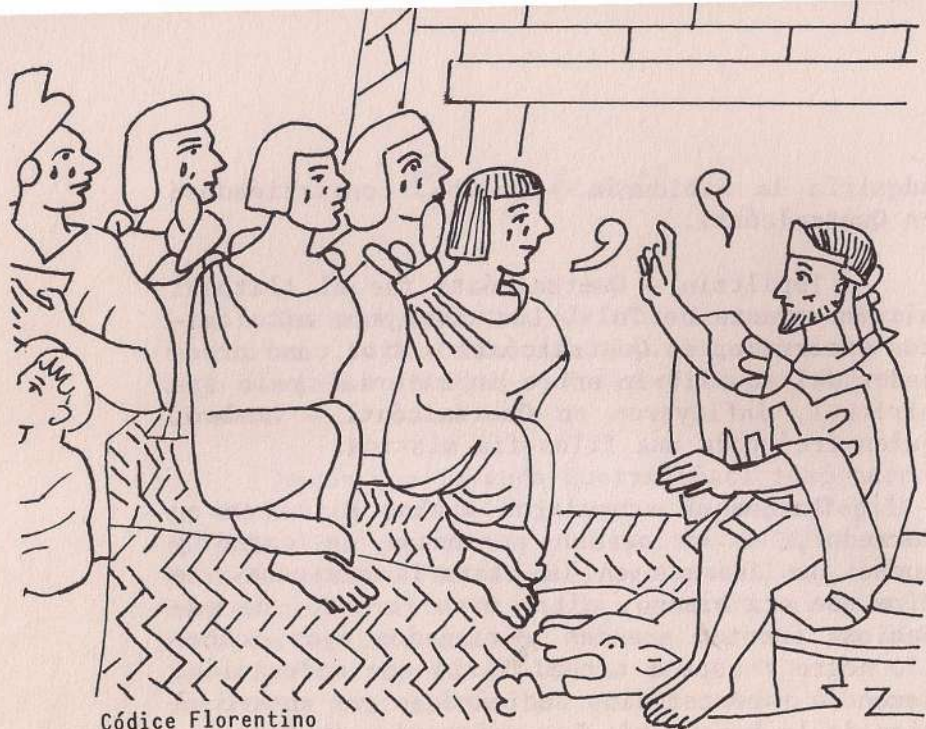
Representaba la presencia de lo Divino en lo humano. Sin desaparecer lo humano, lo Divino iba irrumpiendo y poco a poco lo asumía. Se le mostraba como una serpiente enrollada sobre sí misma, que en un momento dado, mediante un flechazo de la Palabra, sangraba y ante el dolor se extendía y desplegaba sus alas. Entonces

adquiría la Sabiduría y volaba, convirtiéndose en **Quetzalcóatl**.

Topiltzin - Quetzalcóatl fue el tlatoani más importante de Tula. Los conceptos mitológicos encerrados en **Quetzalcóatl - dios** como ordenador del equilibrio entre lo material y lo espiritual, influyeron en **Quetzalcóatl - hombre**, quien creó toda una filosofía mística.

Aunque se acumularon muchos mitos en su derredor, es el primer personaje de carne y hueso que aparece en la historia mexicana. Se dice que era blanco, alto, bien formado, de espaciosa frente, grandes y rasgados ojos, cabello negro y espesa barba. Vivió con moderación, decencia y honestidad, dedicándose por entero al bien de la humanidad. Fue reformador de la religión volviendo al monoteísmo, a la fe originaria en el "Señor Dos". Incrementó el autosacrificio basado en la penitencia y la oración y prohibió los sacrificios humanos, oponiéndose al sangriento culto a **Tezcatlipoca** que, como hemos dicho, representaba el mal.





Códice Florentino

El Códice Matritence habla de cómo su estado de conciencia influyó sobre los toltecas. Dice:

"Eran cuidadosos de las cosas de Dios, gracias a lo que les había dicho Quetzalcóatl; ya sólo un Dios tenían y lo tenían por único Dios. Y lo invocaban y le hacían súplicas y su nombre era Quetzalcóatl. Y eran tan respetuosos de las cosas de Dios, que todo lo que les decía el sacerdote Quetzalcóatl lo cumplían, no lo deformaban".

Quetzalcóatl, rey y pontífice, fue querido y respetado por todos los súbditos. El pueblo vivía feliz, había abundancia de frutos y aves y la ciudad alcanzó gran prosperidad. Entonces unos hechiceros envidiosos lo hicieron perder, embriagándolo, porque jamás quiso ofrecer sacrificios humanos. Después de eso **Quetzalcóatl** decidió retirarse. Según una versión de la leyenda se internó en el océano en una balsa hecha de serpientes entrelazadas; según otra, subió al cielo y se convirtió en la **Estrella Matutina**. Pero antes de partir profetizó que regresaría, llegando de Oriente con hombres blancos y barbados (como él) para fundar un reino de amor y justicia donde serían felices para siempre. También estipuló la fecha: una fecha que correspondía al año 1519 del calendario europeo.

Quetzalcóatl fue el personaje central de la historia mesoamericana, la más grande figura en la antigua historia del Nuevo Mundo, con un código de ética y amor. Su imagen -la serpiente emplumada- poseyó para los pueblos precolombinos la misma fuerza de evocación que el Crucifijo para la cristiandad.

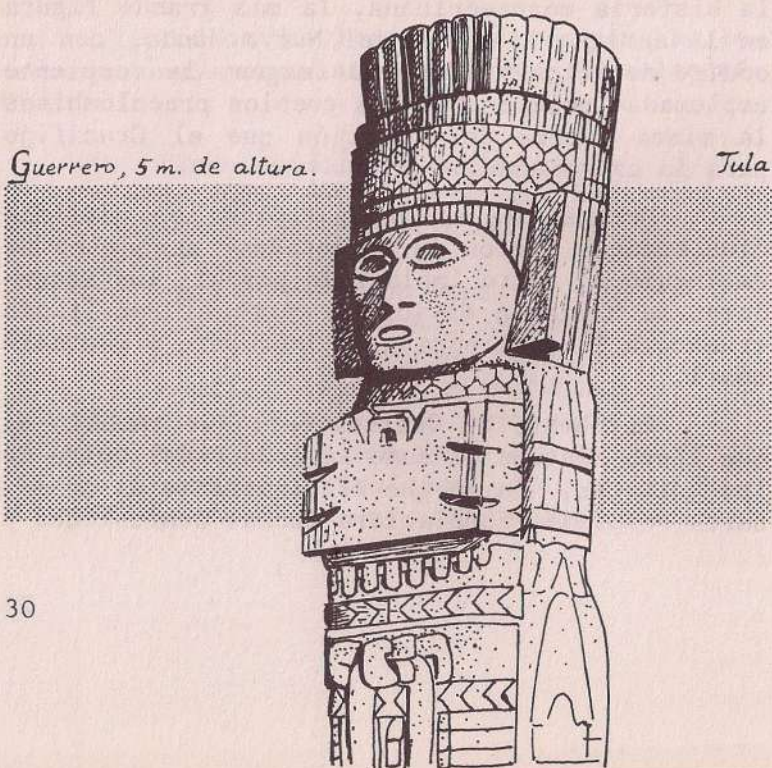
Después de su desaparición los sacrificios humanos fueron incrementados; aunque no se extinguió el culto implantado por él, los sacerdotes se hallaban divididos entre el sacrificio cruento a Tezcatlipoca y el incruento a **Quetzalcóatl**.

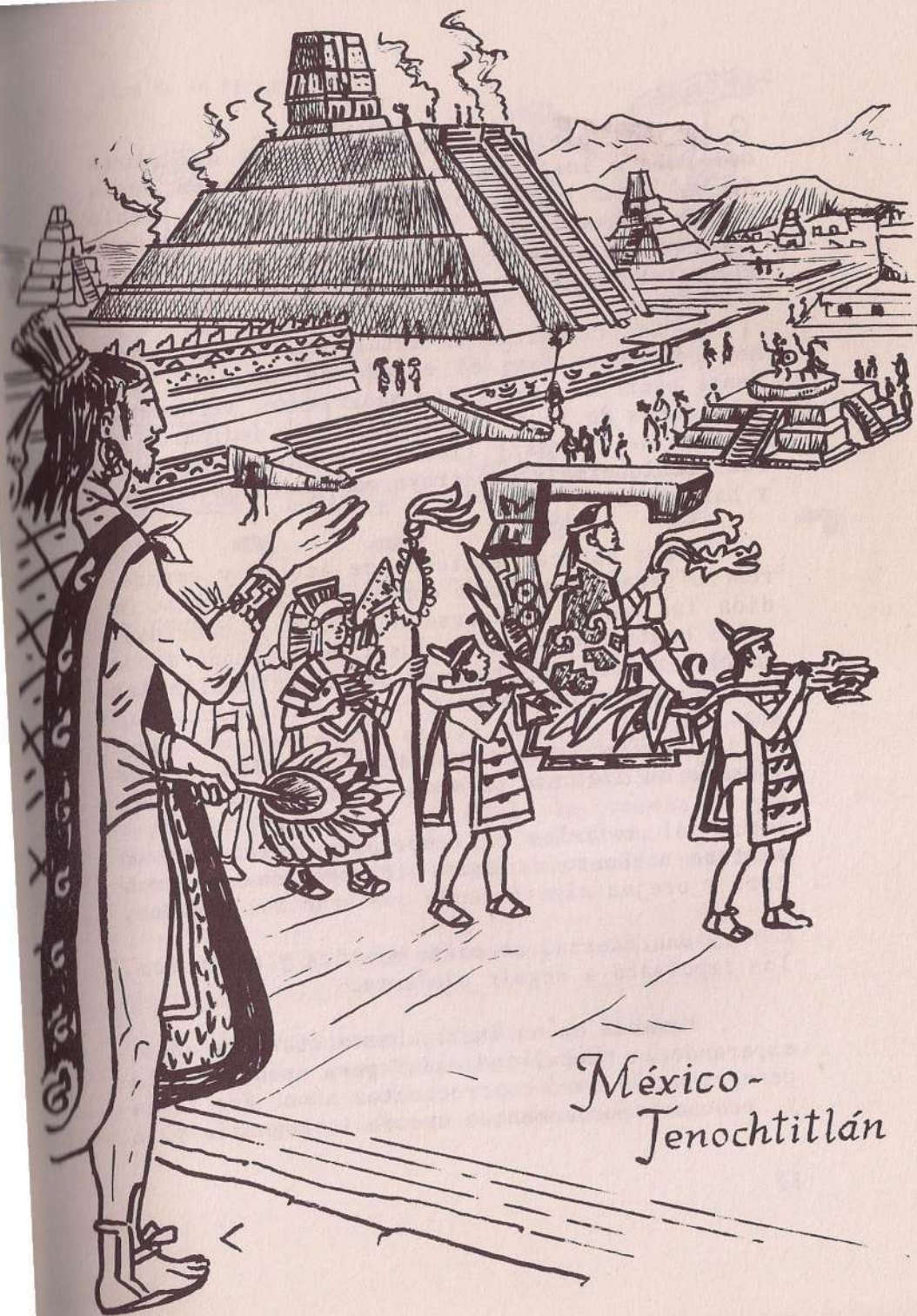
El nombre de **Quetzalcóatl** fue también el que llevó después el sumo sacerdote del culto de los toltecas, cargo que era inherente al de monarca reinante. Esto aclara muchas confusiones y

anacronismos que se notan en las leyendas de **Quetzalcóatl** y que, bajo un mismo nombre, se refieren a personajes distintos.

Tula empezó a decaer. El pueblo se entregó a los placeres y a la flojera, les vinieron muchas calamidades y guerras con las tribus vecinas, y ya débiles no pudieron resistir a sus invasores.

Los toltecas recibieron una gracia muy grande a través de **Quetzalcóatl**, pero vemos cómo ésta no fue para ellos una garantía, pues al no perseverar en la fe, dieron rienda suelta a la acción egocéntrica propia de su naturaleza humana caída y sin la fuerza del Espíritu, no pudieron resistir al espíritu del mal que los hizo sucumbir.





México-
Tenochtitlán

Los últimos nahuas partieron del norte del país e iniciaron su peregrinación en busca de un lugar donde establecerse. Era un pueblo grande compuesto por 7 tribus entre las que destacaron los aztecas (pobladores de Aztlán) y los tlahuicas (gente de "hacia la tierra").

Los tlahuicas se establecieron en lo que hoy conocemos como el estado de Morelos. Eran gente pacífica, sin culto sangriento, verdaderos seguidores de la doctrina nahua; se dedicaron al cultivo de frutas y flores. Su diosa principal fue **Xochiquetzal**. Construyeron numerosos templos y pirámides.

Los aztecas salieron de Aztlán y empezaron su peregrinar junto con las otras tribus. Su dios les mandó separarse de ellos y continuar solos hasta encontrar un lugar determinado donde cumplirían con su glorioso destino. También les ordenó cambiar su nombre:

"Quiero que como escogidos míos no os llaméis en adelante aztecas, sino 'mexicas'".

Al mudarles el nombre los marcó con un místico unguento de oxitl (trementina) en rostros y orejas significando que eran sus ungidos.

Una fuerza, en parte mística y mesiánica, los impulsaba a seguir adelante.

Moraban en un lugar, hasta cuarenta años, esperando la "señal indicada" para asentarse. La peregrinación duró cuatrocientos años. Fue larga y penosa y por momentos crecía la angustia y la

Tira de la Peregrinación



Las improntas divinas marcando a la tribu azteca el camino a seguir

fatiga, pues tenían que luchar con los pueblos que encontraban en su camino. Sólo porque eran gente eminentemente religiosa, con una profunda fe que les daba la certeza de que su caminar no sería inútil, continuaron la marcha. Su gran sacerdote, Tenoch, les recordaba la promesa de que "serían un gran pueblo". La señal era el lugar donde encontrarán "un águila devorando una serpiente".

En 1325 llegó el momento culminante. Una poesía náhuatl dice así:

"Llegaron entonces allá donde se yergue el nopal, cerca de las piedras vieron con alegría, cómo se erguía un águila"

la sobre aquel nopal. Cuando el águila vio a los aztecas - mexicas, inclinó su cabeza".



Jeroglífico de Durán

La profecía se había cumplido, por fin habían encontrado el símbolo que representaba la victoria del Espíritu sobre la materia, la victoria del alma sobre la carne.

Inmediatamente construyeron un "Teocalli"

o casa sagrada. Con este hecho se fundó la ciudad de México - Tenochtitlán. México, en honor a su primer dios, Mexi (Mesi, Mesías), y de su primer sacerdote, Mexitli; Tenochtitlán, en honor al sacerdote que los había conducido.

Con gran tenacidad adquirida a través de todas las humillaciones y penalidades de su azaroso deambular, transformaron unos islotes pantanosos en una de las más extraordinarias ciudades de la América precolombina, en una ciudad lacustre única en su género.

Poco después empezaron a mostrar sus excepcionales aptitudes guerreras y su deseo de triunfar a toda costa.

Nuevamente su fe los movía. Su forma de gobierno era teocrática y ellos eran inteligentes y altivos. Todas las mañanas arrodillados, con los ojos cerca de la tierra, redescubrían el milagro de las cosas creadas. Eran profundamente reflexivos y la angustia existencial se basaba en pretender la verdad. La conducta del hombre debía ser recta, huyendo de la mentira en todos sus actos; trataban de que hubiera congruencia entre lo que eran y lo que hacían.

Toda su educación llevaba como meta la formación de valores morales, teniendo como propósito forjar la personalidad del individuo. Veamos un texto de uno de los ancianos elegido por su sabiduría para dirigir al adolescente:

"Mira, hijo, que vas no a ser honrado, no a ser obedecido y

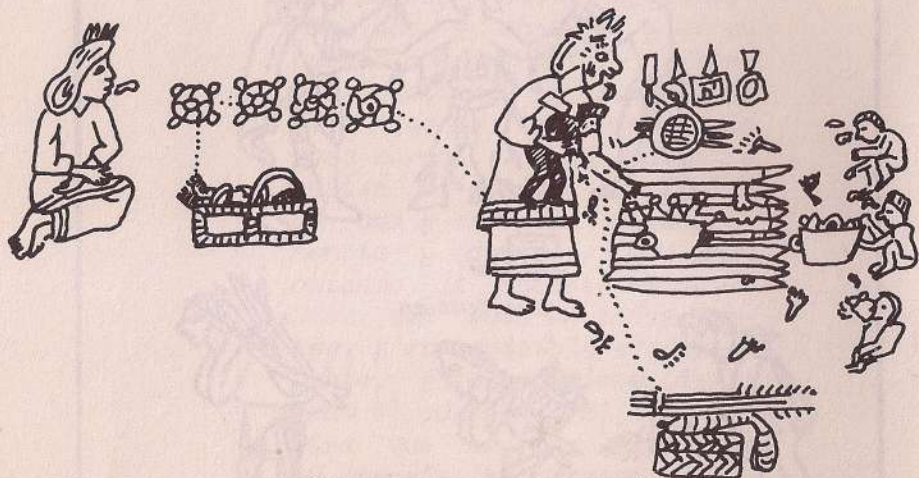
*estimado, sino a ser mandado, has de ser humilde y menospreciado y abatido; y si tu cuerpo cobrare brío y soberbia, castigale y humíllate; mira que no te acuerdes de cosa carnal... mira que no te hartes de comida, sé templado, ama y ejercita la abstinencia y ayuno... Ten gran cuidado de hacerte amigo de Dios que está en todas partes, y es invisible e impalpable, y te conviene darle todo el corazón y el cuerpo. Mira que no seas altivo en tu corazón, ni tampoco te desespere, ni te acobardes en tu ánimo; sino que sé humilde y ten esperanza de Dios...".**

Tenían ritos para cuando nacía un niño en una ceremonia parecida al bautismo, lo sumergían en agua y le ponían el nombre. Después la partera nahua lo levantaba y pronunciaba las siguientes palabras invocando a Dios - Dual:

*"Ya está en vuestras manos, lavadla y limpiadla como sabéis que conviene... Tened por bien que sea purificada y limpio su corazón y su vida... en vuestras manos se queda." **

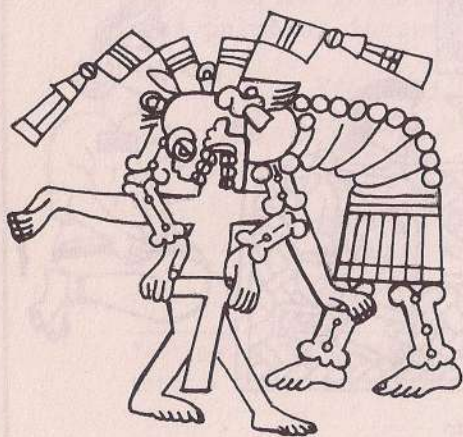
*Sahagún, Fray Bernardino, de Historia general de la cosas de Nueva España.



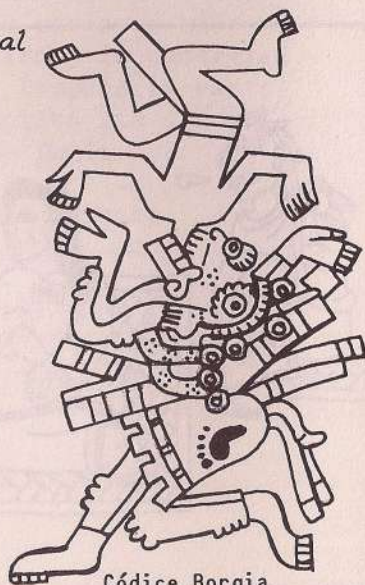


Ceremonia del nacimiento

La muerte corporal



Códice Laud



Códice Borgia

Las transgresiones morales lograban subsanarse por medio de un rito de confesión llamado:

"Acción de enderezar los corazones".

Esta se llevaba a cabo frente a **Tlazolteotl**. Frente a esta deidad se narraban todas las acciones torcidas por más horribles que fueran; nada se escondía por vergüenza. Todo se explicaba y se aclaraba ante ella, además ella todo lo sabía, pero era preciso decírselo con corazón contrito. Dice un pasaje mexicana:

*"Cuando fuiste creado y enviado, tu Padre y Madre **Quetzalcóatl** te formó como una piedra preciosa... pero por tu propia voluntad y albedrío te ensuciaste... ahora te has confesado, has descubierto y manifestado tus pecados a nuestro Señor que es amparador y purificador de todos los pecadores... ahora nuevamente has tornado a nacer, ahora nuevamente comienzas a vivir... Conviene que hagas penitencia trabajando un año o más en la casa de Dios, y allí te sacarán sangre y punzarte has el cuerpo con puntas de maguay..."*

Los frailes se quedaron asombrados por el sentido de confesión que tenían y dejaron testimonios de la indiscutible espiritualidad que poseían.

Era costumbre hacer cada año una ceremo-

nia de comunión con Huitzilopochtli.

Un escrito de Sahagún dice así:

"Celebraban la fiesta a honra de Huitzilopochtli... Tomaban semillas de bledos y las limpiaban muy bien... molíanlas delicadamente, después es-tando la harina muy sutil, amā-sábanla y con la misma hacían el cuerpo de Huitzilopochtli. Al día siguiente después de haberlo matado con un dardo, lo desbarataban... lo repartían en partes iguales entre los naturales de México y Tlatelolco... En los barrios cada uno comía un pedazo del cuerpo de este dios, y los que comían eran mancebos y decían que era el cuerpo de dios."

Los jóvenes eran preparados para el matrimonio dándoles consejos profundos. Dentro de su actividad matrimonial se les daba a conocer como algo muy grande la capacidad para reproducirse, como una virtud regalada por Dios para la "siembra de los hombres en la tierra".

A la mujer se le quería y se le respetaba por tener el don de la fertilidad, y el prodigio de dar a luz, de ser hacedora de vidas, lo cual llevaba consigo la exigencia del conocimiento de la vida, de la tierra que hace germinar las plantas, del equilibrio de los astros.

Le enseñaban los cuidados propios de la casa, así como a sembrar, las reglas morales y la manera de cumplir con su papel social.

La base de las instituciones sociales de los antiguos mexicanos era la religión íntimamente unida al arte de la guerra, ya que ésta



estaba encargada de proveer, con víctimas humanas, los altares de los dioses, especialmente, el de **Huizilopochtli**, su numen (deidad) nacional. La sangre humana era, según las creencias religiosas de los aztecas, el alimento de la tierra y del sol, de quienes dependían la abundancia de las subsistencias, la regularidad de las lluvias, la victoria en las batallas, en una palabra, la felicidad de la nación. Por esto, les interesaba producir sacerdotes y guerreros y tanto los nobles educados en el Calmecac, como los plebeyos educados en el Tepuchcalli, recibían una severa educación religiosa y militar. A los veinte años, salían de dichos colegios a la guerra. Sólo después de haber tomado parte en una batalla, era cuando podían usar gargantillas y adornarse con plumas blancas, pero seguían siendo soldados adscritos a su colegio. Tan estrictas eran las leyes en esta materia, que el cobarde, el que no había combatido ni hecho prisioneros en la guerra, no podía usar alhajas de ningún género, ni plumas ricas, ni trajes suntuosos, así pudiera ser hijo del rey, y sólo usaba una manta y un maxtlatl blancos. Luego, según sus hazañas, iba ascendiendo en jerarquía, concediéndole los trajes y distintivos de sus grados, conforme al número de prisioneros que había capturado en las batallas, pero las dignidades supremas del ejército quedaban reservadas para los nobles salidos del Calmecac.

En un pueblo tan profundamente religioso y aun fanático, como lo era el pueblo mexicano, era importantísimo el papel que desempeñaban los sacerdotes en la vida social, ya que intervenían en todos los actos de ella. Por lo tanto, el

servicio de su religión politeísta, con sus innumerables dioses, sus varias fiestas y su culto constante, requería, no sólo un sacerdocio numerosísimo, sino perfectamente jerarquizado. Estaban colocados en lo más alto de ella dos sumos sacerdotes. A ellos estaban subalternados todos los demás, que desempeñaban muy variadas funciones, tales como músicos, cantores, danzantes, adivinos, sacrificadores, astrólogos, cronistas, pintores y conservadores de las pinturas jeroglíficas, maestros de la juventud, etc. Todos ellos eran muy observantes de los ritos y ceremonias, ayunaban, guardaban castidad, incensaban a los ídolos, les ofrendaban manjares y se sujetaban a muy severas penitencias, sacándose sangre de diversas partes del cuerpo con púas de maguey y cordeles. Había también sacerdotisas. Eran doncellas muy vigiladas por ancianas matronas, que les enseñaban labores domésticas, cantos y bailes rituales y que las obligaban a mantener el fuego sagrado y a levantarse a ciertas horas de la noche a incensar y a adornar a los dioses para sus festividades.

El proceso muerte-vida era muy respetado pero no les causaba temor, pues ayudados por los sacerdotes para llegar al gran río que los conduciría al Tamoanchán, estaban seguros de que el "Dueño del cerca y del junto" los recibiría.

Los siguientes versos de *Netzahualcóyotl*, rey de Texcoco, nos dan una idea del grado de meditación y reflexión que habían alcanzado:

*"Cuando vino la palabra,
no vino sola, vino acompañada
de su 'eco' derramado en el*

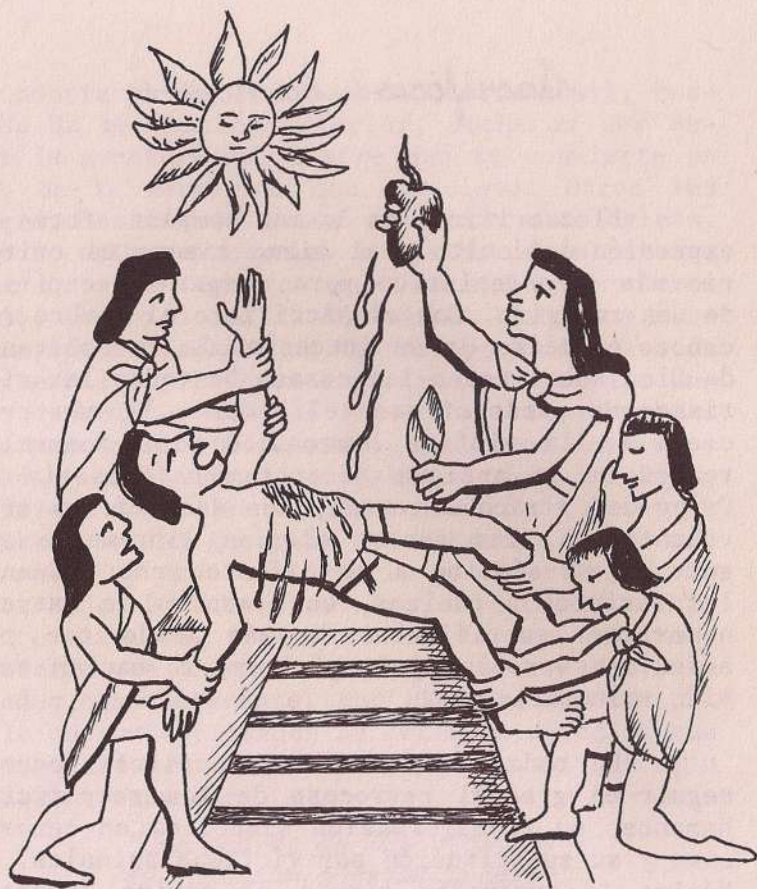
espacio de la tierra...
y la Palabra y su eco crearon
todas las cosas, desde las
cosas mínimas de aquí abajo
hasta las cosas infinitas
de allá arriba.

En el tiempo se juntaron
el GUSANO, el HOMBRE y la ESTRELLA
y se vio que los tres seres tenían luz
que emanaba de lo profundo
puesto en ellos; esto pocos
lo saben y casi ninguno lo siente.
¡Dichoso aquel que, al menos,
adivina este misterio!"*

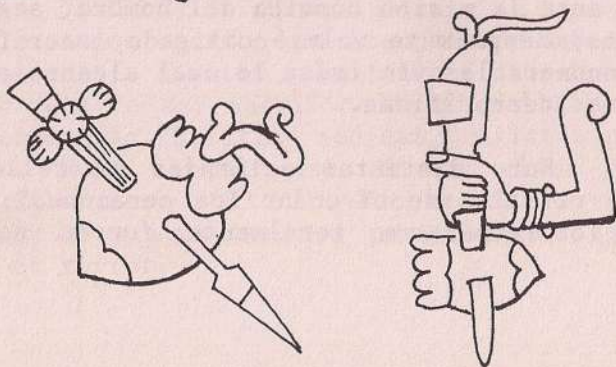
* GUSANO: sería el ser humano.

HOMBRE: sería el que ya ha evolucionado.

ESTRELLA: sería el hombre Realizado.



Sacrificios humanos



Sacrificios humanos

El sacrificio es la más completa forma de expresión del culto y al mismo tiempo el criterio más característico para juzgar el espíritu de una religión. Con el sacrificio el hombre reconoce en medio de su inconciencia la soberanía de Dios sobre todas las cosas. De todas las víctimas que puede ofrecer el hombre, la más preciosa es la víctima humana. En los funerales reales de la antigua Mesopotamia (dinastía de Ur) y del Africa oriental, los sacrificios eran voluntarios, las gentes elegían libremente seguir en el séquito a su difunto señor. Cuando los fenicios o púnicos, en momentos de extrema necesidad, sacrificaban lo más amado que poseían, sus propios primogénitos, lo hacían también voluntariamente.

En todas las culturas superiores podemos seguir el gradual retroceso de los sacrificios humanos, su transformación simbólica en ceremonias y su substitución por víctimas animales. En México la evolución siguió el camino inverso: primero fue voluntario, dar la sangre era un acto de entusiasmo, de regocijo, de responsabilidad ante la misión cósmica del hombre, según sus mitos; después se volvió obligado, sacrificando a innumerables víctimas, lo cual alcanzó proporciones terroríficas.

Hubo distintas actitudes en relación a "los rituales de ofrendar los corazones": algunos los rechazaron totalmente; fueron aquellos

que adoptaron la doctrina de **Quetzalcóatl**, buscando la perfección interior, lucharon por seguir la aventura del hombre que se convierte en luz, de la serpiente que se eleva. Otros los vieron, de acuerdo a sus creencias mitológicas, como un acto voluntario, y llenos de entusiasmo y de fe se ofrecieron para alcanzar, por este medio, la unión con la Divinidad. Pero los sanguinarios sacerdotes de **Huitzilopochtli** (dios de la guerra) atribuyeron a su dios sus propias ansias de poder y dominio sobre los otros hombres para mantenerlos doblegados, y llenos de brutalidad y crueldad sacrificaban a los rebeldes, esclavos, doncellas y niños; también a los prisioneros de las guerras, que llamaban "floridas" o "santas" y eran una especie de deporte sagrado y horrendo. Durante esos años el Estado se volvió totalitario, toda libertad de pensamiento o de acción era inconcebible y la muerte acechaba a todos constantemente. Por ejemplo, no era posible que un espectador se retirara antes de que los sacrificios de los niños a Tlaloc hubieran quedado consumados.

"Los padres de las víctimas se sometían a estas prácticas vertiendo muchas lágrimas y con una gran pena en su corazón". Sahagún.

Tezozomoc escribe que los jefes y señores eran invitados a asistir a los sacrificios humanos bajo pena de ser sacrificados si faltaban a estas ceremonias. Existían medidas previstas por si alguno tenía el mal gusto de ser presa del pánico, desmayarse o llorar. Fue necesario vencer pavorosos gritos humanos para imponer este sistema de terror.

Moctezuma

Moctezuma II subió al trono como Emperador azteca en 1502 y habría de gobernar 18 años, al cabo de los cuales le tocaría vivir momentos cruciales y dolorosos.

Moctezuma tenía una hermana llamada Papantzin, casada con el Señor de Tlatelolco. Sucedió que ella murió y fue enterrada allí mismo. Al día siguiente de haberla sepultado, una niña que acostumbraba acompañarla para ir a bañarse la encontró sentada, viva de nuevo, en el borde de lo que había sido su tumba. La niña se sorprendió al verla y Papantzin le dijo que llamara al criado mayor y le avisara que ella estaba allí, que había vuelto de la región de los muertos. En ese momento venía el sirviente, quien al verla se desmayó; vuelto en sí, Papantzin le pidió que comunicara lo sucedido, especialmente a su hermano, Moctezuma, pues tenía que verlo. Una vez que Moctezuma venció el pánico inicial por tal noticia, la recibió en su palacio y ella le relató todo.

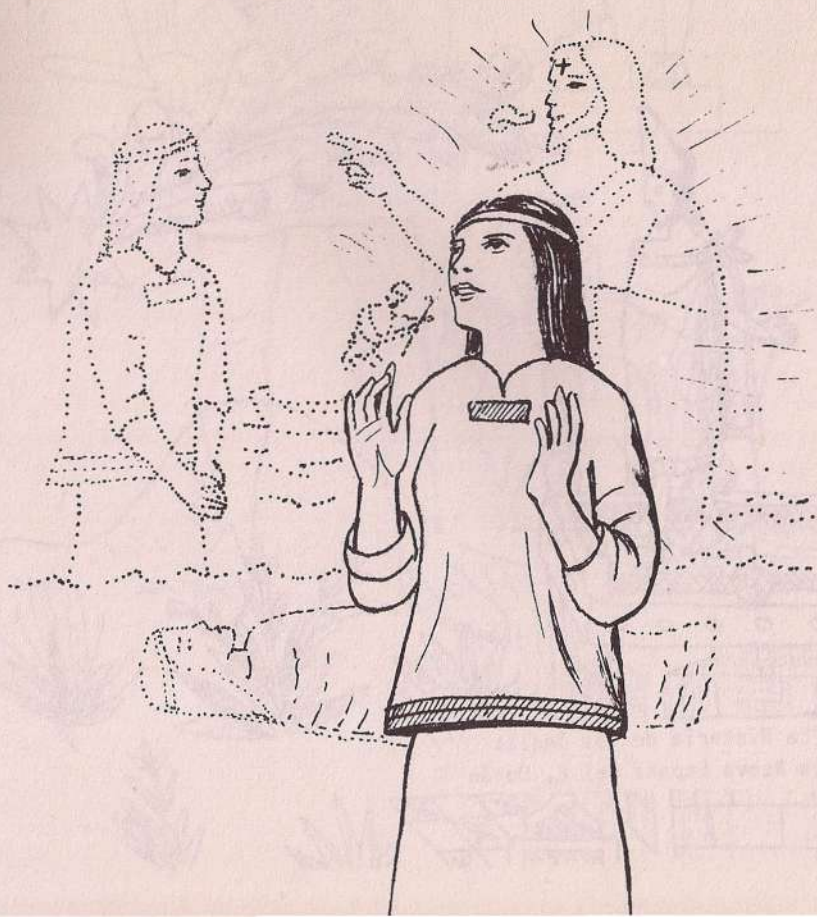
Al morir llegó a la orilla del gran río, que tenía que cruzar para llegar al Tamoanchán o Paraíso, vio las barcas y las osamentas; cuando iba a subirse en una embarcación se le acercó un personaje vestido de blanco, barbado y con una cruz en la frente. El hombre aquel, lleno de majestad, le dijo:

"No es tiempo de que cruces el río toda-

vía, regresa, porque llegarán del otro lado del mar hombres blancos y barbados trayendo este símbolo - la cruz - la cual aquí se establecerá. Tú los esperarás y serás la primera en abrazar esa fe".

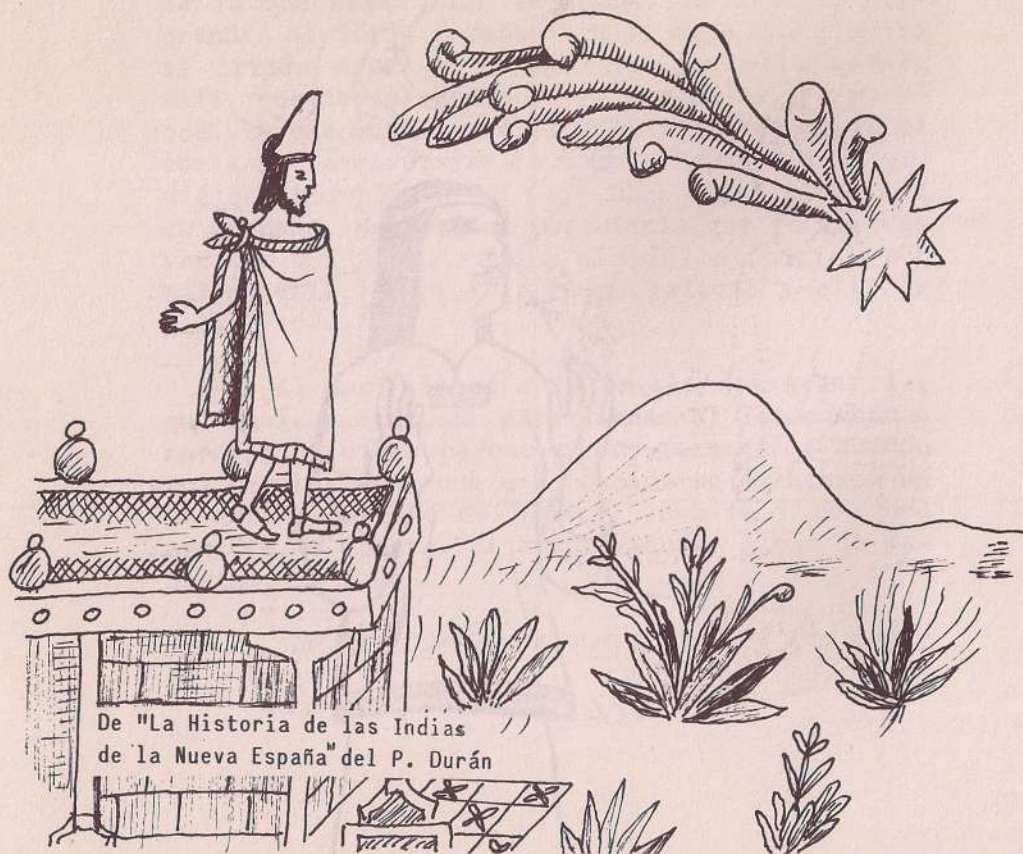
Moctezuma tuvo entonces la certeza de que la profecía de **Quetzalcóatl** se realizaría, vendrían hombres blancos y barbados y su reinado terminaría.

Papantzin llevó una vida apartada; se hizo construir una cruz que le recordara al personaje que le había hablado y esperaba la llegada de una nueva era para su pueblo.



En 1519 la gente de Tenochtitlán estaba profundamente inquieta. Los presagios eran funestos. Habían brillado extraños cometas en el cielo. Se habían incendiado templos y unos pescadores trajeron a Moctezuma un pájaro fantástico que tenía un espejo en la cabeza. Cuando el Emperador miró el espejo, vio guerreros armados con el aire triunfal de los conquistadores, montados en monstruos que parecían venados.

¿Qué significaban estos portentos? Rápidamente sospecharon que presagiaban la segunda venida de **Quetzalcóatl**, quien cinco siglos antes había prometido volver de donde nace el sol.





La Conquista

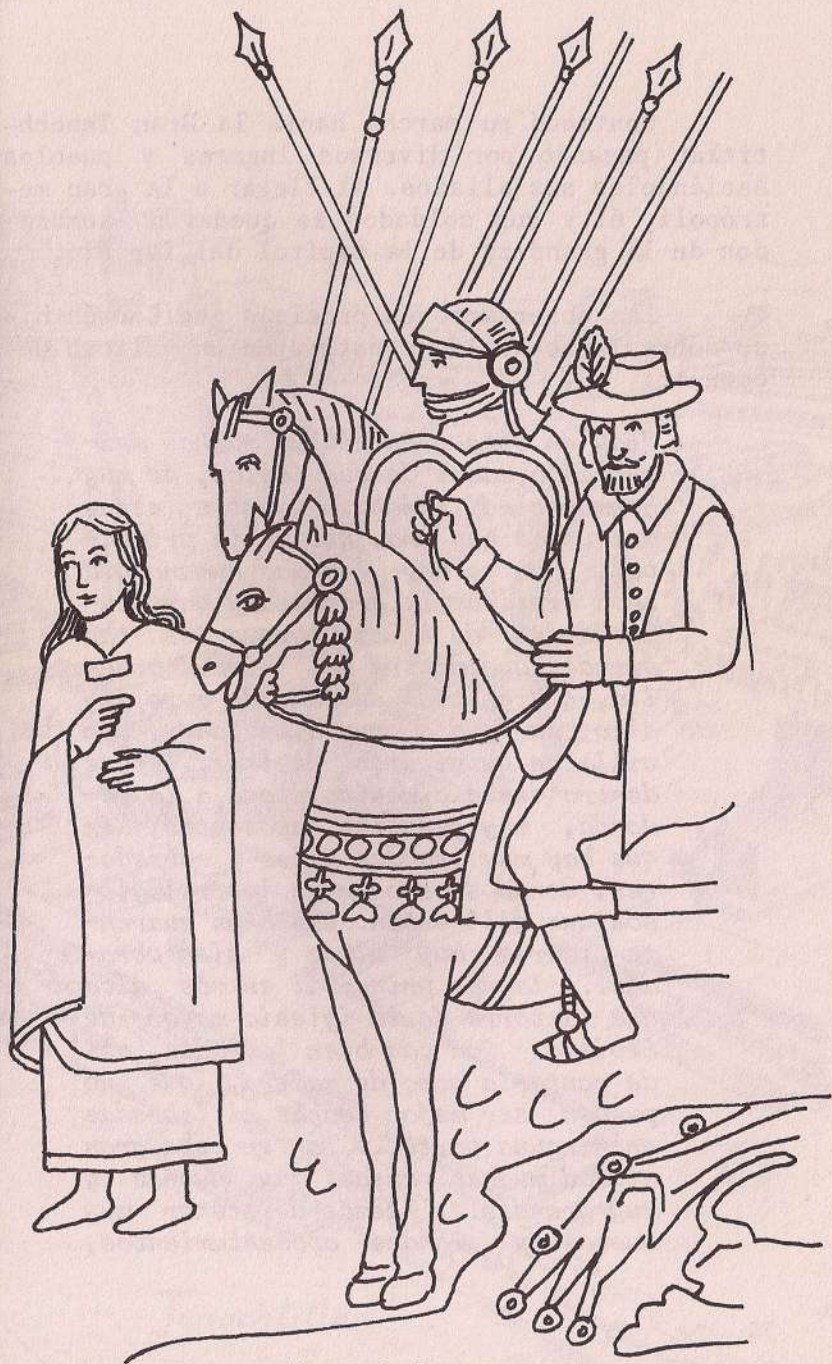
La Conquista - Hernán Cortés

Hernán Cortés, conquistador de México, que entonces tenía 34 años, era un aventurero que llegó a las Antillas cuando tenía 19. Al igual que la mayoría de los españoles buscaba oro. Salió de Cuba con una flota formada por 11 barcos llevando 553 hombres y 16 caballos con rumbo a nuevas tierras. El 22 de abril del mismo año 1519, desembarcaron en la costa oriente del territorio mexicano. En Ulúa, Cortés recibió una embajada de Moctezuma con ricos presentes de piezas de oro, plata y piedras preciosas y la pregunta de que si era Quetzalcóatl que venía a recobrar sus reinos.

Era tal la riqueza de los presentes que Cortés decidió seguir la marcha y conocer al señor Moctezuma, tlatoani de aquellas tierras tan ricas y tan ponderadas.

Fundaron la Villa Rica de la Vera Cruz, hoy Veracruz, y celebraron una misa cantada colocando la imagen de la Virgen y plantando una cruz.

En su camino al México central, Cortés se detuvo en la costa de Tabasco y adquirió lo que habría de convertirse en una ventaja inapreciable: una bella india muy inteligente que hablaba dialectos además de la lengua azteca y que aprendió el español con rapidez. Con el nombre de Marina se convirtió al cristianismo y siempre permaneció con Cortés.

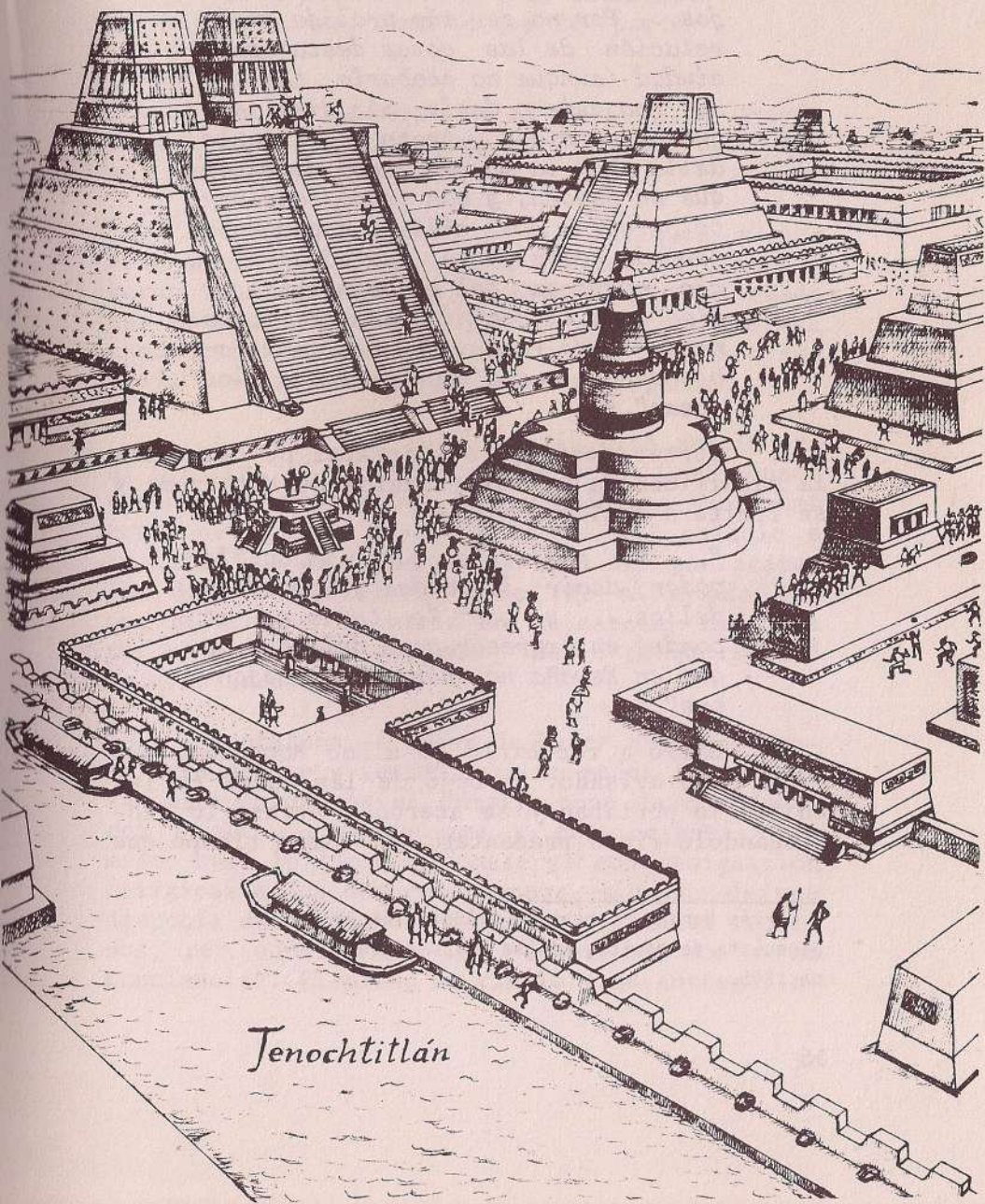


Lienzo de Texcoco

Continuó su marcha hacia la Gran Tenochtitlán pasando por diversos lugares y pueblos haciéndoles sus aliados. Al llegar a la gran metrópoli, él y sus soldados se quedaron asombrados de la grandeza de la capital del Imperio.

Las observaciones precisas que Cortés hizo sobre Tenochtitlán constituyen un valioso documento:

"Hay en esta gran ciudad muchas mezquitas o casas de sus ídolos, de muy hermosos edificios... y entre estas mezquitas hay una, que es la principal, que no hay lengua humana que sepa explicar la grandeza y particularidades de ella; porque es tan grande, que dentro del circuito de ella, que es todo cercado de muro muy alto, se podía muy bien hacer una villa de quinientos vecinos. Tiene dentro deste circuito, toda a la redonda, muy gentiles aposentos, en que hay muy grandes salas y corredores, donde se aposentan los religiosos que allí están. Hay bien cuarenta torres muy altas y bien obradas... la más principal es más alta que la torre de la iglesia mayor de Sevilla. Son tan bien labradas, así de cantería como de madera, que no pueden ser mejor hechas ni labradas en ninguna parte... Hay en esta gran ciudad muchas casas muy buenas y muy grandes... demás de tener muy buenos y grandes aposentamientos,



Tenochtitlán

tienen muy gentiles vergeles de flores y de diversas maneras, así en los aposentamientos altos como bajos... Por no ser más prolijo en la relación de las cosas desta gran ciudad (aunque no acabaría tan aína) no quiero decir más sino que en su servicio y trato de la gente della hay la manera casi de vivir que en España, y con tanto concierto y orden como allá, y que considerando esta gente ser bárbara y tan apartada del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones de razón, es cosa admirable ver la que tienen en todas las cosas".*

Cortés confiesa ser incapaz de describir la magnificencia de los palacios de Moctezuma y se limita a declarar al Rey:

*"... Me parecería casi imposible poder decir la bondad y grandeza dellos... y por lo tanto no me pondré en expresar cosa dellos, mas que en España no hay sus semejantes".**

Salió a recibirlo el mismo Moctezuma que había sido avisado. Se bajó de las andas en las cuales lo portaban y se acercó a abrazarlo, entregándole ricos presentes, al mismo tiempo que

* Cortés Hernán, Cartas de relación de la conquista de México, Espasa Calpe Argentina 1945.

le decía, creyéndolo Quetzalcóatl:

"Eres bien recibido, te estábamos esperando, toma lo que te pertenece".

Fueron alojados en el palacio de Axayácatl, padre de Moctezuma, y tratados como los más grandes nobles.

Moctezuma reunió a sus caciques y les hizo saber que por Voluntad Suprema se consideraran vasallos del rey de España a quien desde ese momento reconoció como su señor y que así como habían estado sometidos a él, él mismo les pedía que lo hicieran al señor de España.

A pesar de esto, Cortés hizo prisionero al monarca. El no opuso resistencia. Como consecuencia se produjo una sublevación que Moctezuma trató de aplacar desde la azotea del palacio e insistió que se había comportado así por acatar los designios divinos; pero fue alcanzado por una piedra que lo hirió en la cabeza, arrojada por un hombre de la plebe y murió porque rehusó dejarse curar.

Moctezuma, a pesar de haber sido un tirano presuntuoso y temido, con un poder ilimitado, fue escrupuloso en el cumplimiento de sus deberes según sus creencias y convicciones. Ese mismo celo lo llevó a someterse con resignación religiosa a los hombres blancos, a pesar de que disponía de numerosos ejércitos y grandes recursos, por considerarlo un "deber sagrado y de conciencia". El mismo se rindió y le entregó to-

do lo que poseía a quien creyó que era su dueño, pues lo tuvo por dios. Se humilló ante dios, no ante los hombres.

Cuauhtémoc

Cuauhtémoc (Aguila que cayó) de 25 años de edad, sobrino de Moctezuma, fue el nuevo y último Emperador después de Cuitlahuac. El juró que lucharía hasta que hubiese sucumbido el último guerrero azteca. Fue un hombre muy valiente, resuelto a morir antes que someterse a los blancos y perder su libertad y la de su pueblo.



Prisión de Cuauhtémoc

Lienzo de Tlaxcala

Fue capturado en batalla, cuando los mexicanos ya no podían más y sólo oponían una resistencia pasiva, dejándose matar sin rendirse. Cuando lo torturaron quemándole las plantas de los pies para averiguar dónde se escondía el tesoro real, él soportó todo en silencio. Poco después Cortés lo mandó a ahorcar. La actitud de Cuauhtémoc fue totalmente distinta a la de Moctezuma pero también fue consecuente con su convicción más profunda.

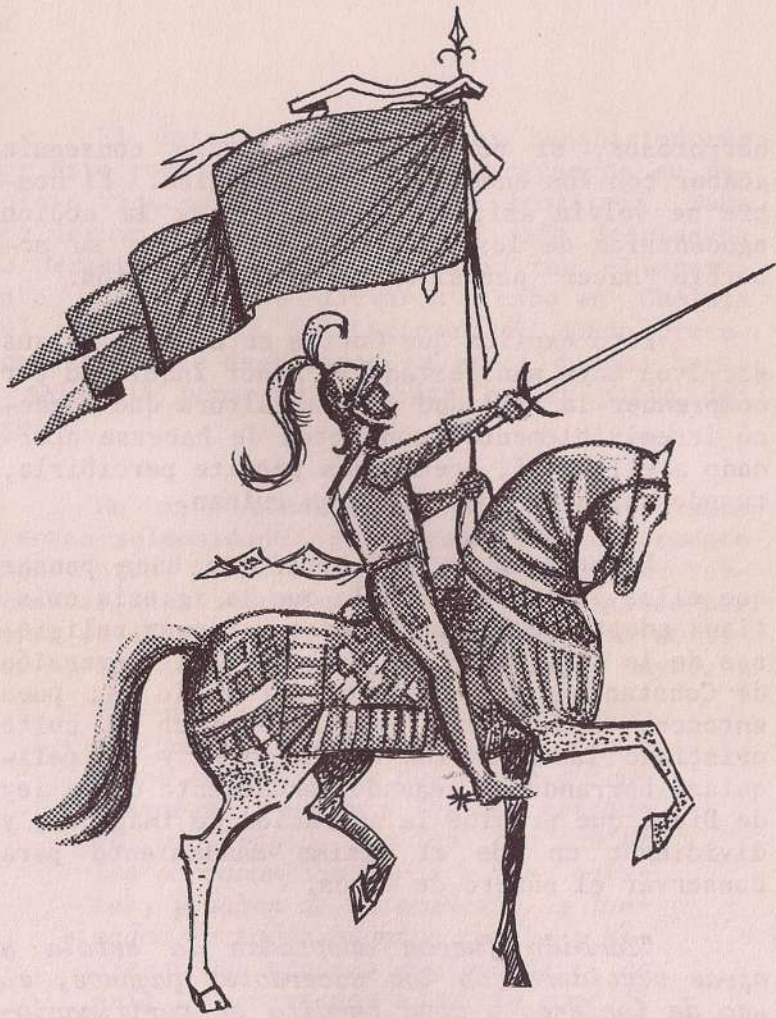
Los Conquistadores

En cuanto al pueblo español, varias causas contribuyeron a hacer de él un pueblo cruel y fanático en materia religiosa. Desde luego, las razas libio semíticas, que contribuyeron a su formación, le dejaron, como dice Hume, cierto fatalismo y desprecio por la vida, que le prepararon para hacer de él un pueblo de combatientes denodados y conquistadores crueles. Además, España fue un lugar de choque entre razas, religiones y culturas distintas, que vivió en guerra constante durante toda la Edad Media, después de la conquista hecha por los árabes y la reconquista emprendida por los cristianos, que duró varios siglos, en una guerra esencialmente religiosa. Esto hizo nacer en ellos la intolerancia, el desprecio por el trabajo pacífico y les endureció el corazón, haciéndolos insensibles a la piedad. El español se acostumbra así a adquirirlo todo por medio de la fuerza, pelea para comer, como dice el romance, mira con el más profundo desprecio a quienes se entregan al trabajo

personal y hace puntillo de honor vivir en la ociosidad cuando no combate. Como resultado se da la pobreza de España, que se agrava cuando, con la toma de Granada, termina la reconquista. Quedan, entonces, gran número de aventureros sin otro medio de vida que las guerras de Italia; pero Colón abre las puertas del Océano hacia Occidente y aquellos aventureros, que han contribuido a la unidad de España a base de religión, caen sobre el Nuevo Mundo con su ideología mística, su desprecio al trabajo y su afán de enriquecerse, adquirir títulos de nobleza y cargos de gobierno por medio de las armas.

Sus creencias hacían al español soberbio, con un aire de superioridad y orgullo; porque cada uno de ellos se consideraba algo así como un cruzado y, debido a las predicciones de los eclesiásticos, el más infeliz destripaterrones creía que a los hijos de España estaba reservada la gloriosa empresa de extirpar la herejía de la haz de la tierra. De allí el odio con que veía a cuantos se apartaban de la ideología y el ceremonial de su creencia religiosa.

El ideal del español era ser una especie de caballero andante, pronto a desafiar todos los peligros y aun la muerte misma, en defensa de la Iglesia Católica; esto no impedía que los hombres, que así pensaban, tuvieran un enorme afán de enriquecerse, llevaran una vida profundamente inmoral y relajada, redujeran su religión a las ceremonias del culto externo y se resistieran a cumplir los preceptos de ella, cuando eran contrarios a sus intereses egoístas.



El carácter guerrero del pueblo español unido al ascetismo, dio nacimiento a la crueldad y al fanatismo en la persecución de la herejía. Como ésta, según tales ideas, era el mayor de todos los males, ya que quien se apartaba de las enseñanzas de la iglesia estaba destinado a la condenación eterna, nada importaba derramar torrentes de sangre y usar de los suplicios más

horrorosos, si por estos medios se conseguía acabar con los enemigos de la religión. El hombre se volvía así, un instrumento de la acción egocéntrica de los dioses, queriendo en su soberbia "hacer" por sí mismo la Obra de Dios.

Esto explica que Cortés en ninguno de sus escritos haya manifestado la menor inquietud por comprender la realidad de una cultura que condenó irremisiblemente, aun antes de haberse acercado a ella. Así, apenas nos permite percibirla, cuando ya la ha convertido en ruinas.

La actitud de los españoles hace pensar que ellos ignoraban todo lo que la iglesia cristiana adoptó de las costumbres y formas religiosas de la Roma pagana, a partir de la conversión de Constantino a principios del siglo IV; pues entonces se introdujo gradualmente en el culto cristiano la adoración de imágenes y de reliquias, borrando el segundo mandamiento de la ley de Dios, que prohíbe la adoración de imágenes, y dividiendo en dos el último mandamiento para conservar el número de éstos.

*"También fueron adoptadas la estola y otras vestiduras de los sacerdotes paganos, el uso de incienso y agua bendita en purificaciones, el encender velas y una luz constante delante del altar, la arquitectura de la basílica, la ley romana como base para la ley canónica, el título de Pontifex Maximus para el sumo pontífice y el latín como idioma." **

* Will Durant, The Story of civilization, Part. III

El único interés de los conquistadores por este pueblo residió en apoderarse de su fabulosa riqueza y acabar con la idolatría. Nada los detuvo para satisfacer con saña despiadada su desmedida ambición. Empezando con el asesinato colectivo que llevaron a cabo en Cholula -el santuario más prestigioso del mundo precolumbino- donde degollaron en menos de dos horas a seis mil personas reunidas en el patio del templo.

En otra ocasión en que se celebraban ciertas solemnidades religiosas particularmente importantes, atraídos por las joyas de las vestimentas, los soldados españoles, dirigidos por Pedro de Alvarado, se lanzaron sobre una multitud en adoración en el patio del Templo Mayor.

*"Tomaron todas las puertas del patio para que no saliese nadie, y otros entraron con sus armas y comenzaron a matar a los que estaban en el areyto, y a los que tañían les cortaban las manos y las cabezas, y daban de estocadas y de lanzadas a todos cuantos topaban; hicieron una matanza muy grande... corría la sangre por el patio como el agua cuando llueve..."**

Esto provocó la rebelión azteca contra los españoles (1520, Noche triste). En su retirada, muchos de ellos se ahogaron bajo el peso del botín que querían llevarse a cualquier

* Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España. Ed. Nueva España.

precio.

Después de la destrucción de Tenochtitlán en la esperanza de escapar a la esclavitud innoble que les amenazaba, los sobrevivientes trataron de huir, pero

*"los españoles y sus amigos pusieron en todos los caminos y robaron a los que pasaban tomándoles el oro y las mujeres mozas y hermosas... también tomaban mancebos y hombres recios para esclavos... y a muchos de ellos herraron en la cara". **

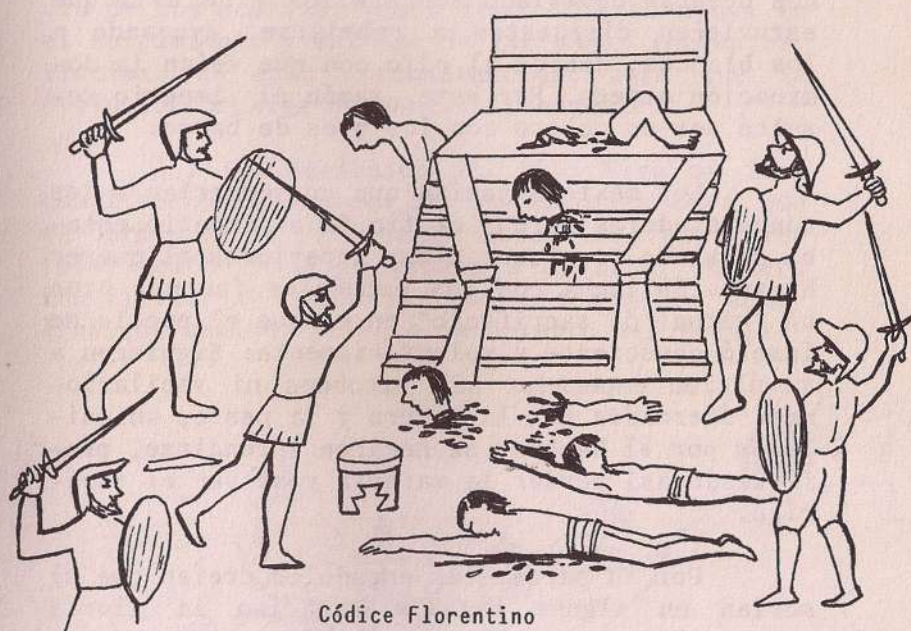
Los españoles se llenaron de prepotencia y dominaron, vejando a las mujeres y llegando hasta el extremo de marcar con hierro como animales a los indígenas que consideraban de su propiedad. Sus ídolos les eran arrancados, así como sus creencias. Privados de su libertad, gemían sin saber a dónde dirigirse.

¿Eran estos los hombres de quienes había hablado **Quetzalcóatl**? ¿Era éste el reino que les había prometido?

La conquista del Imperio Azteca figura entre las hazañas más audaces de la historia. La lucha por la conquista fue devastadora; destruyeron el gran centro ceremonial, derribando pirámides y teocallis, convirtiendo en ruinas la Gran Tenochtitlán, incluyendo Tlatelolco (ciudad próxima a Tenochtitlán que habitaban los aztecas desidentes). Los mexicas sobrevivientes apenas

* Sahagún, Historia general de las cosas de la Nueva España. Ed. Nueva España.

podían dar crédito a sus ojos cuando Cuauhtémoc fue capturado y entregado a Cortés. Así, el 12 de agosto de 1521 se consumó la conquista.



Códice Florentino

Hernán Cortés supo aprovechar las hostilidades que existían entre los diferentes pueblos para enfrentar, en beneficio suyo, a indios contra indios. Por lo que se ha dicho que la conquista de México no la hicieron propiamente los españoles, sino los mismos indios.

Los conquistadores llegaron en tiempo oportuno. La tiranía de Moctezuma había paralizado, por decirlo así, la moral y la energía de los aztecas y de los pueblos a ellos sometidos. Los exagerados tributos y los sacrificios humanos pesaban demasiado sobre ellos y de allí que estuvieran dispuestos a rebelarse, ayudando a los blancos, debido al odio con que veían la dominación azteca. Por esta razón el imperio resultó ser un coloso con los pies de barro.

Los mexicas sabían que no vencerían a los conquistadores porque el fin de su Imperio estaba señalado por fuerzas muy superiores al querer humano. Su lucha con los españoles fue más bien un "ritual de sacrificio" en el que el pueblo se inmoló consciente y voluntariamente: Siguieron a su último emperador sin titubeos ni vacilaciones, diezmados por la guerra y la peste, aniquilados por el hambre, se negaron a rendirse, prefiriendo así perder la materia y salvar el espíritu.

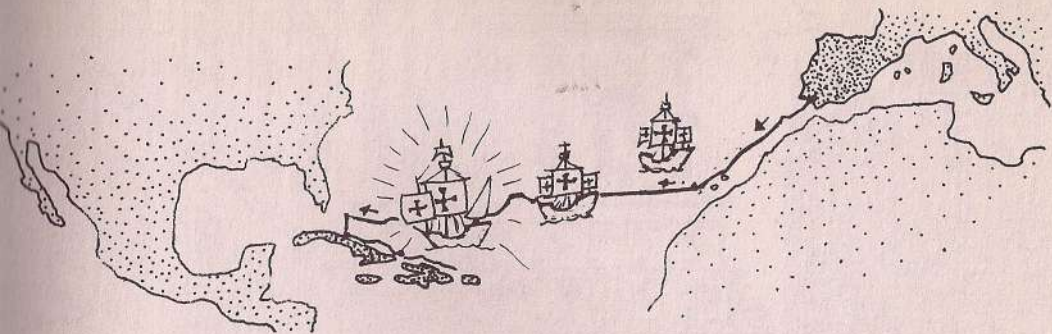
Por su parte, los españoles creían que si morían en alguna batalla ganarían la gloria eterna porque combatían por la fe de Cristo, por lo que imaginaban ver aparecer, en medio de la lucha, ya al apóstol Santiago, ya a San Pedro o a la Virgen María.

Vencidos y vencedores, llenos ambos de virtudes y defectos, con creencias muy diferentes, luchaban sabiendo que si perdían su vida corporal, podían, gracias a ello, salvar su alma.

De todo mal Dios saca el bien

A pesar de todas esas aberraciones, atrocidades y matanzas, producidas por la prepotencia de los hombres, vemos cómo Dios se apoya en el sufrimiento y entrega de las almas inocentes, víctimas de esas circunstancias, para que la evolución prosiga de manera ascendente.

Así los designios del Dios Vivo se iban cumpliendo poniéndose las condiciones para que el Germen de la Promesa de Redención, que Cristóbal Colón trajo de España a América, pudiera fructificar en estas tierras a través de aquellos que serían fieles a la Palabra del Mesías.

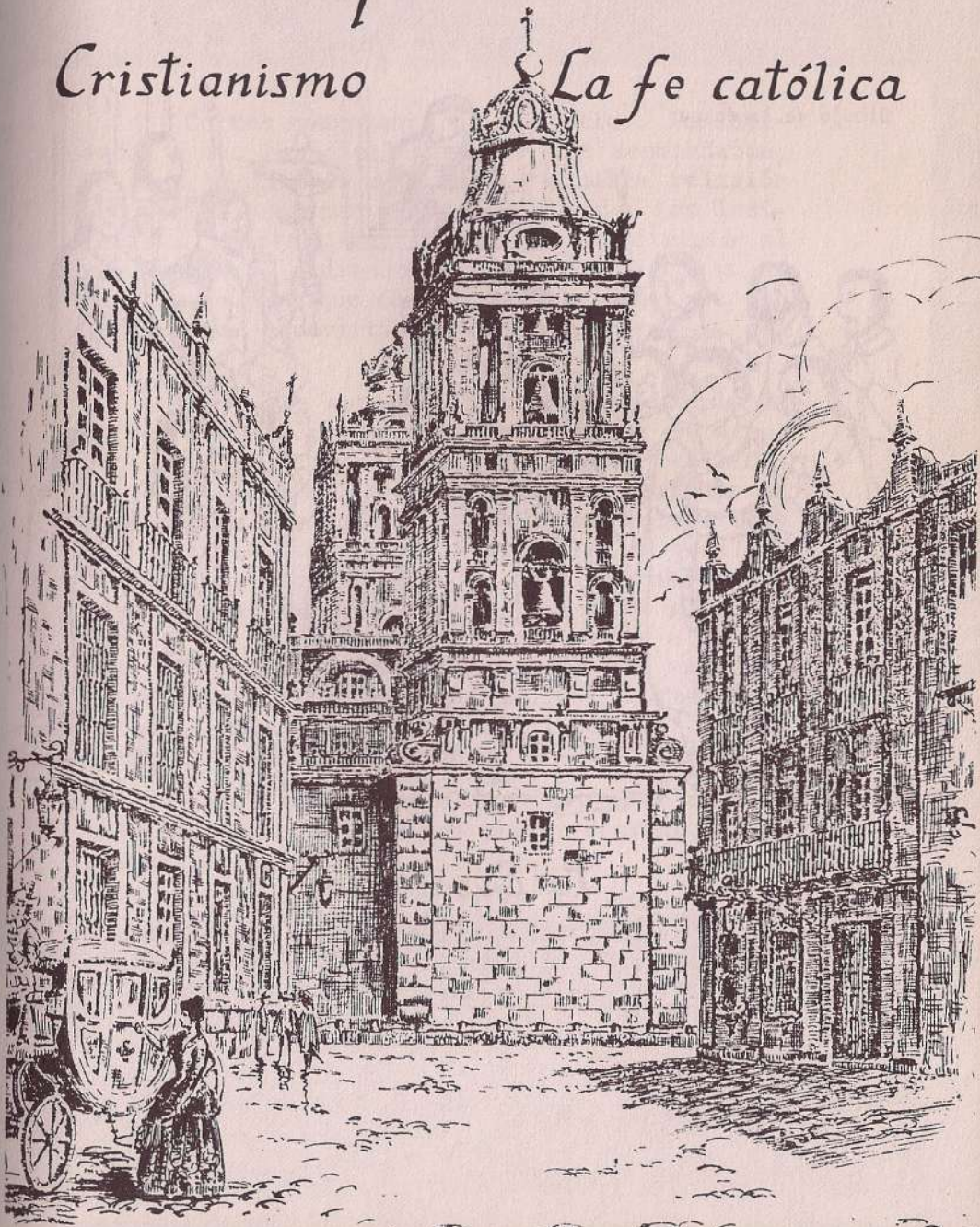


Tras la destrucción del Imperio Azteca fueron enviadas varias expediciones que completaron la sumisión del país. En 1522 Cortés fue nombrado gobernador y capitán general. En 1527 se creó la Audiencia, que ejerció la máxima autoridad hasta la creación del virreinato de Nueva España (1535).

Capítulo II

Cristianismo

La fe católica



Dibujo de la época



La Eucaristía

Los primeros frailes franciscanos

Cortés consciente de que ellos, los soldados y aun los capellanes que los acompañaban, no eran testimonio de vida de aquella religión que decían profesar y que obligaban a los indígenas a adoptar, bautizándolos, se dirigió al rey Carlos V pidiendo frailes franciscanos de santa vida para que con su ejemplo, más que con la palabra, convirtieran a los naturales del país.

El 13 de mayo de 1524 (festividad de la Virgen del Socorro) desembarcaron en Veracruz doce frailes franciscanos, que fueron recibidos con mucha reverencia, al repique de campanas en los pueblos por donde pasaban, como relata Bernal Díaz del Castillo. Los españoles de rodillas les besaban las manos; así lo hizo también el mismo conquistador Hernán Cortés, ante el asombro de los indígenas que consideraban a Cortés como un dios. Los frailes vinieron con una disposición muy diferente: sus hábitos raídos, descalzos, sin armaduras ni caballos, sus figuras delgadas y sus caras pálidas.

Estos religiosos fueron alojados en Tlatelolco, donde se fundó el primer convento franciscano de América.

Un factor que facilitó la conquista de muchas partes de México fue la actitud india hacia la religión. Para los indios, las victorias de los españoles eran prueba de que su Dios era

extraordinariamente poderoso y que por alguna razón incomprensible deseaban compartirlo con ellos.

Los sacerdotes bautizaban a multitudes de indios que llenaban los atrios. Un fraile franciscano afirmaba haber bautizado a cuatrocientos mil indios en su vida. Otro bautizó a catorce mil en un día. Pocos de los conversos entendían las sutilezas de la teología cristiana, pero no podía dudarse de su devoción. Asistían a las ceremonias y daban su trabajo para construir iglesias, entre las que se cuentan verdaderas joyas arquitectónicas.

Los frailes trataban de quitar los sinsabores de la espada, llevando la Cruz, luchando denodadamente por el respeto a la dignidad de los indígenas, ya que los españoles habían pedido al papa que expidiera una bula declarando "animales", es decir, "sin alma" a los naturales de estas tierras para justificar así sus malos tratos. La respuesta fue que eran seres humanos como cualquier otro, súbditos del rey de España y con los mismos derechos que los demás. La realidad es que nunca se dio la libertad en esa dimensión.

Los frailes hicieron muy buena labor, uno de ellos fue Fray Toribio de Benavente, llamado por los indígenas "Motolinia" (el pobrecillo); se esforzaba cuanto podía, viviendo sólo para cumplir su misión entregado al Señor. Otros como Tata Vasco, Fray Bernardino de Sahagún, Fray Martín de Valencia, dieron testimonio de la vida evangélica y abrieron el camino para la fe en este territorio que comprendía desde California,

Marcaban con hierro como animales a los indígenas que consideraban de su propiedad.



Los frailes trataron de quitar lo sinsabores de la espada...

«Este es mi hijo amado...»



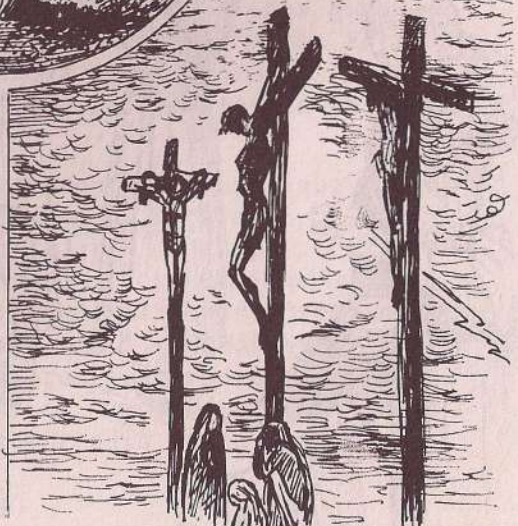
«...adorarán al Padre
en espíritu y en verdad»



«Haced esto en
memoria mía»



«Todo se ha
consumado»



Los frailes les contaban hechos de la vida de Jesús

Arizona, Nuevo México y Texas por el norte hasta Costa Rica por el sur. Fundaron hospitales y escuelas en donde enseñaban religión. Ahí los naturales escucharon que Dios siendo Uno constituye una Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y que el Hijo se encarnó en un hombre. Los frailes les contaban hechos de la vida de Jesús y de cómo había sido sacrificado muriendo en la cruz por todos. Les decían que en esa forma Jesucristo había devuelto a los hombres la posibilidad de ser hijos de Dios y alcanzar en la otra vida la bienaventuranza eterna. Les hablaban de la Virgen María, de los ángeles y de los santos.

Les enseñaron a rezar el "Ave María" rogando a la Virgen que intercediera por ellos. Con el "Padre nuestro" aprendieron a pedir a Dios Padre la venida de Su Reino y que hiciera Su Voluntad en ellos; que perdonara sus ofensas, ofreciéndole perdonar, como consecuencia a quienes los hubieran ofendido, y que los librara del mal.

Los indígenas también participaban en ritos o ceremonias en que eran utilizadas sustancias como agua bendita, pan y vino, aceite, incienso y sal. El bautismo, la confesión, la Eucaristía, el matrimonio y la extremaunción tenían ahora formas diferentes a las que habían tenido sus prácticas anteriores.

Esta doctrina los apartó de los cultos sanguinarios, centrando su esencia en el amor. Papantzin fue la primera en bautizarse recibiendo el nombre de María Papantzin.

A pesar de los esfuerzos cristianos por destruir la vieja religión, ésta no desapareció

del todo; muchos siguieron adorando a sus antiguas deidades de la lluvia y el maíz.



La Iglesia católica fue el instrumento mediante el cual España transmitió a América su cultura y el principal elemento para la organización política de las colonias. La nota dominante de la sociedad hispánica en esos tiempos fue la religiosa. La iglesia fue dueña de bienes cuantiosos y tuvo un poderoso influjo cultural y político. Al tiempo que ella defendía el origen divino de los reyes, el trono apoyaba la autoridad ecuménica de la Iglesia Católica.

Mediante el Patronato el rey de España se transformó en la cabeza secular de la Iglesia Católica en las Indias. Tal fue la importancia de esta institución que toda bula o breve de la Santa Sede se publicaba en América sólo después de examinada y aprobada por el Consejo de Indias.*

La Iglesia americana era en realidad una iglesia nacional que vivía más dentro de la órbita del Consejo de Indias que en la del Papado romano.

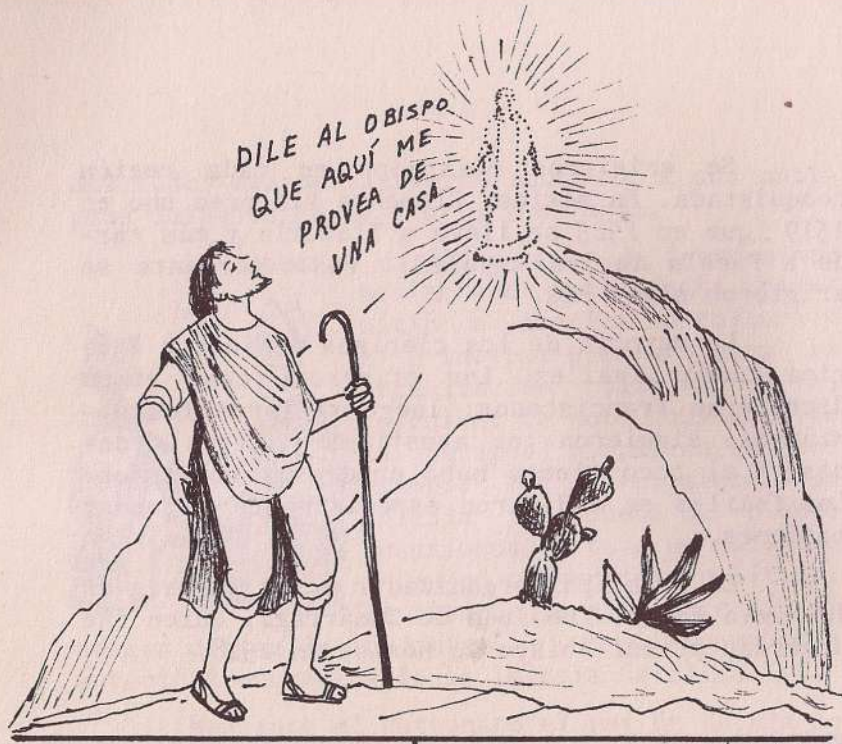
* (Consejo Real y Supremo de las Indias: Organó supremo de gobierno y justicia de las Indias, que dirigía la totalidad de la vida política, administrativa y judicial de las colonias. Después se encargó también del nombramiento de todos los obispos y funcionarios reales del Nuevo Mundo).

Se erigieron obispados en cada región conquistada. En México, Clemente VII creó uno en 1519 (que en 1525 se llevó a Tlaxcala y más tarde a Puebla de los Angeles). Posteriormente se erigieron siete más.

La mayoría de los clérigos venidos a América fueron frailes. Los primeros, como hemos dicho eran franciscanos; luego vinieron los dominicos; siguieron los agustinos y otras órdenes, y al poco tiempo hubo numerosos conventos. Los frailes se dedicaron especialmente a fundar misiones.

El principal organizador de la Iglesia en la Nueva España fue Juan de Zumárraga, quien fue nombrado primer obispo de México en 1528.





DILE AL OBISPO
QUE AQUÍ ME
PROVEA DE
UNA CASA

Necesito una señal
para poder creerte.



ESTAS FLORES SON
LA PRUEBA QUE
LE LLEVARAS

La Virgen de Guadalupe

Siete años después del arribo de los frailes franciscanos tuvo lugar un gran acontecimiento:

"En el año 1531, a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un pobre hombre del pueblo, su nombre era Juan Diego según se dice, natural de Cuauhtitlán y en las cosas de Dios, en todo pertenecía a Tlatelolco. Era sábado muy de madrugada y venía en pos del culto divino y de sus mandatos. Al llegar junto al cerrito llamado Tepeyac ya amanecía y oyó cantar arriba. Estaba viendo hacia el oriente de donde procedía el precioso canto celestial y así que cesó repentinamente y se hizo el silencio, oyó que lo llamaban: 'JUANITO, JUAN DIEGUITO'.

Cuando llegó a la cumbre, vio a una señora que estaba allí de pie y que le dijo que se acercara. Llegado a su presencia, se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza; su vestidura era radiante como el sol..."

Ella le descubrió su voluntad, le dijo:

**"SABELO, TEN POR CIERTO, HIJO MIO
EL MAS PEQUEÑO QUE YO SOY LA SIEM**

PRE VIRGEN MARIA... MUCHO QUIERO,
MUCHO DESEO QUE AQUI ME LEVANTEN
MI CASITA SAGRADA, PARA MOSTRAR Y
DAR TODO MI AMOR, MI MIRADA COMPA
PASIVA, MI AUXILIO Y DEFENSA, POR
QUE YO EN VERDAD SOY VUESTRA MA-
DRE COMPASIVA, TUYA Y DE TODOS
LOS HOMBRES QUE EN ESTA TIERRA ES
TAIS EN UNO. ANDA AL PALACIO DEL
OBISPO DE MEXICO Y LE DIRAS COMO
YO TE ENVIO, PARA QUE LE DESCU
BRAS COMO MUCHO DESEO QUE AQUI ME
PROVEA DE UNA CASA".

E inmediatamente se fue a cumplir con el mandato. El obispo, fray Juan de Zumárraga, después de recibir el recado de la Señora del Cielo, pareció no darle crédito y Juan Diego salió triste. El mismo día fue derecho a la cumbre del cerrito y contó lo sucedido a la Virgen que lo estaba aguardando; le rogó que enviara a alguna persona importante y no a él que era un pobre hombre del campo. Ella insistió en que volviera él mismo al otro día. Así lo hizo; el obispo entonces le pidió alguna señal para poder creerle. Juan Diego comunicó esta petición a la Virgen quien accedió a darle la

prueba. El lunes no volvió porque su tío estaba muy grave. En la madrugada del martes, Juan Diego se encaminó a Tlatelolco a llamar a un sacerdote que fuera a confesar al tío antes de morir. Dio vuelta por otro lado para llegar pronto y que no lo detuviera la Señora del Cielo. Ella le salió al encuentro y le dijo que no se afligiera por aquella enfermedad:

¿NO ESTOY AQUI YO, QUE SOY TU MADRE? ¿NO ESTAS BAJO MI SOMBRA Y RESGUARDO? ¿NO SOY YO LA FUENTE DE TU ALEGRIA? ¿NO ESTAS EN EL HUECO DE MI MANTO, EN EL CRUCE DE MIS BRAZOS? ¿TIENES NECESIDAD DE ALGUNA OTRA COSA?

Ella le aseguró que su tío, Juan Bernardino, había sanado. Juan Diego se consoló con sus palabras y le rogó que lo despachara a ver al obispo para llevarle la señal a fin de que le creyera. La Señora del Cielo le indicó que cortara unas rosas que habían brotado en la cumbre del cerrito y que las llevara como señal, pero que sólo delante del obispo desplegara su manta y descubriera lo que llevaba.

En el palacio del obispo tuvo que esperar largo rato porque los criados no querían llamarlo; pero acercándose vieron que llevaba flores que en ese tiempo no se da

Notecuiyoé, Cihuapillé
(Señora mía, Reina mía)



ban y que aunque trataban de cogerlas, no podían, entonces fueron a avisar al obispo. Enseguida mandó que entrara a verlo.

Juan Diego desenvolvió su blanca tilma, y así que se esparcieron por el suelo las diferentes rosas, se dibujó en ella, apareciendo de repente, la preciosa imagen de la Virgen María, de la manera que está y se guarda en su templo del Tepayac, que se llama Guadalupe. El obispo y los que estaban ahí se arrodillaron y mucho la admiraron. El obispo se puso de pie y desató la tilma del cuello de Juan Diego y se la llevó a su oratorio. Al día siguiente Juan Diego le mostró al obispo el lugar donde la Señora del Cielo deseaba su templo.

Cuando Juan Diego llegó a su casa encontró a su tío muy contento y que nada le dolía y manifestó que él también había visto a la Señora del Cielo del mismo modo que se aparecía a su sobrino. Ella le dijo que revelara al obispo lo que había visto y la manera milagrosa como lo había sanado.

La imagen fue trasladada a la Iglesia Mayor para que toda la gente la viera y la admirara. La ciudad entera se conmovió por el milagro.

(Tomado del Nican Mopohua)

Esta imagen fue para los indígenas como un códice con símbolos que ellos sabían leer; ver a la Virgen Madre, morena y con los rasgos propios de su raza, los hizo sentir profundamente identificados con ella. La devoción que la Virgen ha despertado a través de esta imagen es el verdadero milagro. En ese momento ellos tenían necesidad, al igual que el obispo, de una prueba, una señal, una imagen en la cual apoyar su fe. Las restauraciones que le han hecho impedir poder constatar la creencia de que la imagen desaparecería cuando hubiera cumplido su cometido.

Juan Diego representa el ser humano sencillo, puro y humilde en quien se complace Dios.

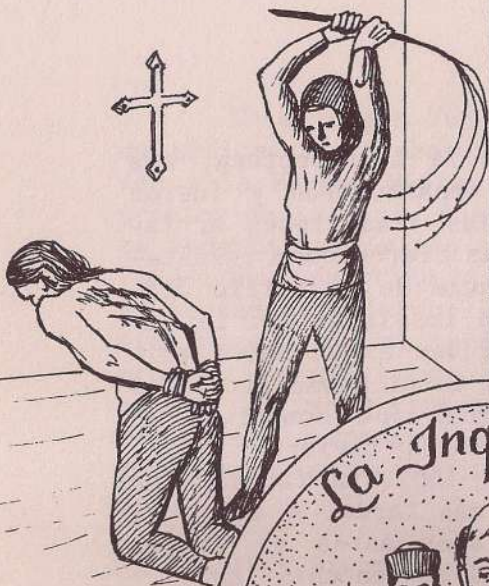
Se afianza la Institución Católica

La Iglesia tenía el control exclusivo sobre la educación y la cultura. Al iniciarse el período colonial, el clero trató de educar a los indígenas y enseñarles técnicas nuevas de economía; especialmente notable fue el trabajo de Vasco de Quiroga, primer obispo de Michoacán. La educación superior, principalmente para personas de ascendencia española, tenía lugar en la Universidad Real y Pontifical de México, abierta en 1553, la más antigua universidad del hemisferio occidental, y por numerosos colegios de jesuitas. Los miembros del clero hicieron contribuciones importantes a los estudios, especialmente en el de las culturas indígenas y los fenómenos naturales del nuevo mundo. Promovieron el desa-

rollo de la pintura y de la arquitectura, más de diez mil iglesias se construyeron y fueron decoradas. La fusión de las tradiciones artísticas españolas e indígenas dieron como resultado en el siglo XVIII el auge de un estilo distintivo y muy elaborado en las iglesias. La catedral de México que vemos hoy es un nuevo edificio que reemplaza - casi en el mismo sitio - a otro más antiguo. La actual fue comenzada en 1563 y sus dos consagraciones tuvieron lugar, respectivamente, en 1656 y 1667. La fachada fue terminada unos diez años más tarde. A muy poca distancia se encontraba años antes el Templo Mayor del centro ceremonial de Tenochtitlán.



La catedral de México



Azotes

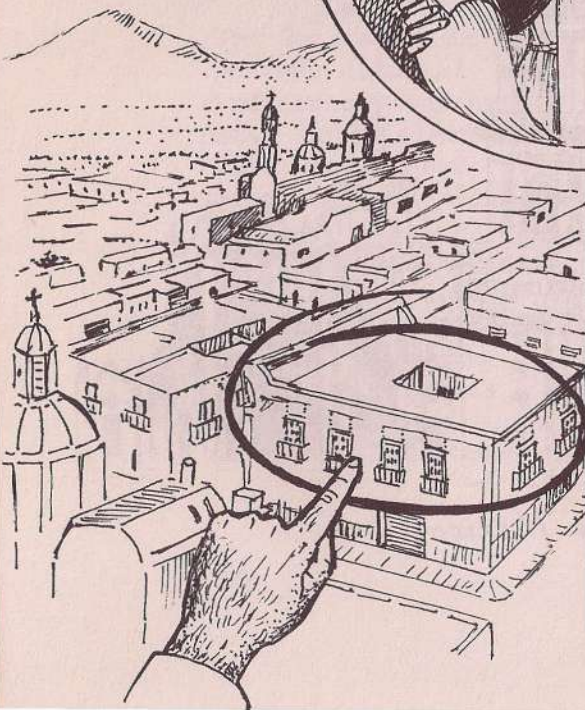


Prisión temporal o perpetua



Confiscación de bienes

Hoguera



La Inquisición

En 1571 quedó implantada en México la Inquisición, que como ya existía en España era natural que se impusiera en las nuevas colonias. La estableció en América Felipe II.

Era un Tribunal que investigaba y perseguía "delitos" contra la religión católica, entregando a los culpables a la justicia del Estado para ser debidamente castigados y servir de escarmiento a los demás. Así aplicaban penas según la gravedad de las acusaciones, entre las que se contaban: la de azotes, encarcelamiento temporal, prisión perpetua y confiscación de bienes. En la mayoría de los casos, la Inquisición actuó contra mujeres acusadas de hechicería, o contra otros delitos: bigamia, blasfemia, adulterio. Para casos de herejía y apostasía los culpables llegaron a ser ahorcados o quemados.

El último en subir al quemadero fue Treviño de Sobremonte, "a quien le aplicaron la llama a la barba y rostro, por ver si la pena le hacía cuerdo, y el dolor desengañado". Tampoco surtió efecto tan bárbara prueba, puesto que, en vez de arrancarle alguna señal de arrepentimiento, "atrajo la leña con los pies y se dejó quemar vivo".

Hubo muchas quejas y denuncias contra los inquisidores y otros ministros del tribunal por abusos y negligencia en el desempeño de sus empleos, pero sobre todo por turbios manejos en asuntos de dinero.

Nuevamente se repetía la historia del abuso del poder civil y religioso que no respetaba la libertad del individuo y se avocaba a hacer juicios que pertenecen sólo a Dios, pues solamente El penetra en la conciencia de cada uno. Otra vez se imponía un Dios de temor y hasta de terror, en lugar del Dios de Amor, Misericordia y Bondad que es la esencia de las enseñanzas del Evangelio.

Además de sus objetivos religiosos la Inquisición en América cumplió otras funciones defensivas del mecanismo del Estado. Impidió que se vendieran o circularan por las colonias, libros y periódicos - especialmente ingleses y franceses - del siglo XVIII. Así consideraban heréticas las ideas revolucionarias que germinaron en América durante ese siglo y que desembocarían en la guerra de independencia que estalló a principios del siguiente. Con todo, a pesar de la vigilancia, penetraron muchos libros subrepticamente. Profusamente circularon, en traducciones, la Declaración de la Independencia de Estados Unidos y la Declaración de los derechos del hombre.

Guerra de Independencia

La dominación española continuó durante 289 años. Fue más fácil convertir a los indios a la religión cristiana que idear un gobierno eficaz para ellos. Los españoles, "los encomende-

ros", explotaban a los aborígenes de una manera despiadada. Algunos de los primeros virreyes hicieron lo posible por poner fin a esos abusos, pero muchos de los posteriores fueron hombres corruptos y débiles. Un movimiento de descontento se dejó sentir en la mayoría de las colonias. En México D. Miguel Hidalgo y Costilla, cura de Dolores, Edo. de Guanajuato, se convirtió en el autor y director de un levantamiento.

D. Miguel Hidalgo y los capitanes Allende y Aldama decidieron lanzarse a la lucha el 16 de septiembre de 1810. Sonaron las campanas del curato de Dolores y reunido el pueblo lo arengó para que lo siguieran en la contienda; fueron liberados los presos, quienes combatieron también por la libertad a los gritos de ¡Viva la Independencia! ¡Viva México! ¡Muera el mal gobierno! Y se proclamó la Independencia de México.

Faltaba una bandera para ese ejército naciente, armado de picos, palas, asadones, piedras, sin ninguna formación militar, pero lleno de ansia de libertad. Al pasar por la Iglesia de Atotonilco, Hidalgo tomó de la sacristía la imagen de la Virgen de Guadalupe en un estandarte, llevándola al frente del ejército. Así ella fue presidiendo aquella lucha por la libertad; hasta que muerto Hidalgo y siendo D. José Ma. Morelos jefe del ejército, en septiembre de 1813, tomó el mando supremo y a sus tropas les hizo prestar juramento de defender a costa de su sangre la religión católica y la devoción a la Virgen María, entre otras cosas. Como estandarte dio una pequeña bandera en la que por primera vez apare-



cía como escudo el águila devorando la serpiente posada sobre un nopal, orlada con una cinta blanca y azul, colores de la Virgen. Esa lucha por la libertad se prolongó once años.

Al consumarse la Independencia, D. Agustín de Iturbide se hizo coronar Emperador y luego fue derrocado y muerto. Se instaló la República y se inició una nueva fase de la vida de México, ya independiente de España.

La fe católica tuvo un profundo arraigo en el pueblo mexicano, los valores cristianos se inculcaban a los niños y jóvenes, el rezo del rosario era común entre las familias, así como la asistencia a la mayoría de los ritos.



Liberales y Conservadores

Con el pasar de los años el clero se enriqueció más y más y fue menos consciente de su misión verdadera. La veneración y el aprecio a los hombres que representaban el "reino de Cristo" fue modificando la idea de que el reino de Dios no es de este mundo. Muchos cayeron en la tentación de la vanidad, del sentimiento de la propia justicia, de la vanagloria; se hicieron arrogantes con los demás, "sonando la trompeta ante sí mismos". Se instalaron muy cómodamente en este mundo participando de su espíritu, dejando de lado la primordial actividad de su entrega a Dios: el celo por la salvación de las almas.



Los diezmos y las cuotas cobradas por administrar el bautismo, el matrimonio y las misas de difuntos dieron a la Iglesia cuantiosos ingresos, y a través de regalos por parte de la corona y de hombres ricos, fue gradualmente adquiriendo muchas propiedades. A principios del siglo XIX, de acuerdo a los estudios realizados por Lucas Alamán, la Iglesia poseía la mitad de las tierras y capital de todo el país.

A medida de que las riquezas de la iglesia crecieron, su moral decayó. Esto fue probablemente apresurado por los fueros legales (privilegios que disfrutaba el clero, especialmente aquellos que podían someterse sólo a las cortes clericales). Las influencias, el derecho y el poder substituyeron al amor, la humildad y el sacrificio enseñados por Jesús.

La Institución católica romana descuidó sus responsabilidades educativas, dejando a la gran mayoría de la población totalmente iletrada. La necesidad obvia de un cambio provocó que el gobierno tomara medidas anticlericales que tuvieron como resultado la expulsión de los jesuitas en 1767.

Muchos de los miembros del clero común fueron receptivos a las ideas liberales, pero la alta jerarquía de la iglesia utilizó su inmensa influencia para apoyar los principios políticos conservadores, así como las creencias ortodoxas. Esto dio como resultado que hubiera conflictos prolongados entre la iglesia y los liberales después de que México se independizó.

La Reforma

El siglo XIX se presentó lleno de luchas internas causadas por la división entre conservadores (defensores del clero) y liberales, caracterizados por la saña de las guerras político-religiosas. Doscientos mil mexicanos se mataban entre sí por sus ideales. Hubo también invasiones de gobiernos extranjeros. Se perdió más de la mitad del territorio nacional. El 12 de julio de 1859 Benito Juárez publicó las Leyes de Reforma que establecían la restricción del poder del clero en el ejercicio de sus derechos, la exclaustación de las pertenencias conventuales, el matrimonio civil, la separación de la Iglesia y del Estado y la libertad de pensamiento.



El 11 de enero de 1861, Juárez desterró a los obispos y al Nuncio del Papa, así como al ministro de España, y acabó el despojo de las propiedades que quedaban a la Institución católica, las cuales fueron cedidas a los agricultores.

Al llevar a cabo estos decretos se cometieron también muchas injusticias, pues aunque el ambiente dentro de la iglesia se había corrompido bastante, había sacerdotes cuyo ejemplo de vida inegoísta era la mejor predicación del Evangelio para los feligreses. Religiosos y religiosas dedicados a procurar el bien a las almas a expensas de sí mismos, sin escatimar esfuerzos ni desvelos, vieron obstaculizada su labor.

Bajo Porfirio Díaz (1877 - 1911) la iglesia gozó de libertad y posibilidad de organizarse. En 1910 estalló un movimiento revolucionario con el fin de derrocar la dictadura de Díaz, ya que se había apoderado de la Presidencia por más de veinte años. Nuevamente el país fue bañado en sangre. Con la muerte de Porfirio Díaz y la sanción de la Constitución de Querétaro (1917) se impuso la enseñanza laica, se prohibieron el estado y los votos religiosos y toda manifestación pública de culto; se declararon propiedad del estado las iglesias y establecimientos religiosos.

Persecución religiosa

Los nuevos gobiernos se lanzaron contra la religión, suprimieron los cultos y se inició lo que se conoce como la "guerra cristera", en que bastaba confesarse católico para ser asesinado; el grito de ¡Viva Cristo Rey! era ahogado en sangre.



El terror hizo presa de los mexicanos, pero no por ello abandonaron su fe ni menguó su amor por la Virgen. Para poder confesarse, comulgar u oír la Misa, había que hacerlo a escondidas en alguna casa particular, arriesgándose a las consecuencias. ¡Cuántos fueron asesinados o apresados bajo esas circunstancias!

Fue tanto el furor en contra del catolicismo que se llegó a colocar una bomba en la Basílica de Guadalupe, precisamente debajo de la imagen con el fin de hacerla desaparecer. Al estallar, un crucifijo de bronce de 1.50 m. de altura recibió el impacto y quedó doblado, pero a la imagen de la Virgen no le pasó nada.

Después los ánimos se calmaron y hubo respeto a la libertad de culto.

Avila Camacho inició un período de tolerancia. Se fundó la Universidad Iberoamericana bajo la dirección de los jesuitas.

En el México actual la fe católica continúa prevaleciendo. Un censo que se hizo hace varios años reportó que alrededor del 96.5% de la población es católica romana, el 1.7% es protestante, alrededor de 0.3% es judía y más o menos 0.4% profesa otras religiones.

En los pueblos es común encontrar todavía manifestaciones entremezcladas. Cuando los frailes catequizaron a los aborígenes adaptaron su inclinación por la danza, la música, drama y vestuario a las festividades de la Iglesia. Así, aunque el culto católico es esencialmente hispánico, los dioses nativos no están del todo muertos.



Manifestaciones de religiosidad

La gente del pueblo tiene muchas maneras de exteriorizar su fe. Hay expresiones heredadas de España y otras de origen indígena. La veneración de imágenes de Jesús, la Virgen y los santos es muy común. En sus necesidades, especialmente de salud, los fieles se encomiendan a ellos y les hacen ofrecimientos ("mandas") si por su intercesión les es concedido tal o cual favor. Estos ofrecimientos pueden ser oraciones: rosarios, novenas, etc.; o peregrinaciones a los santuarios, especialmente a la Basílica de Guadalupe, a donde llegan muy a menudo grandes caravanas procedentes de todas partes, aun de los lugares más alejados. Es común encontrar en la Villa de Guadalupe a personas recorriendo de rodillas, palmo a palmo, el atrio hasta llegar al altar, seguramente pagando una "manda".

En las antiguas iglesias del centro de la ciudad de México y en las de muchos pueblos, vemos otra manifestación de favores obtenidos en los "milagritos" colgados alrededor de las imágenes milagrosas. Estos "milagritos" son exvotos, ofrendas que los fieles colocan en recuerdo de algún beneficio recibido, y que patentizan su gratitud. En ocasiones son pequeños retablos en los que aparece la imagen o imágenes invocadas en el momento de hacer la promesa en lo alto de la escena y que en muchas ocasiones van acompañados de una breve explicación que da nombres, fecha y el milagro alcanzado, La pintura es infantil y tosca, pero evoca un mundo lleno de ternura y religiosidad.

Otro tipo de exvoto, quizás el más común, es el manufacturado en lámina de plata. Son formas ingenuas y simples de miembros sueltos del cuerpo humano, tales como brazos, manos, piernas o cabezas, que oscilan entre los 3 y 5 centímetros. Las imágenes de los santos más populares y "generosos" se hallan cuajadas de estos exvotos de plata.

La representación del nacimiento de Jesús durante la segunda mitad de diciembre, es una tradición religiosa muy extendida en los hogares mexicanos. Para este fin se producen figuritas de barro de todos estilos y precios. No sólo está presente siempre la Sagrada Familia, también el buey, la vaca y el burro, los tres reyes magos y muchos pastorcillos. Los niños gozan acosando la figurita del niño Jesús en el pesebre la noche del 24.

Durante la Semana Santa se hace año tras año una representación viva, llena de realismo, de la pasión y crucifixión de Jesús. Este acto tiene lugar en Ixtapalapa, sobre el Cerro de la Estrella, donde se revela el fervor de los habitantes de ese lugar, quienes participan como actores o como espectadores.

Una costumbre antigua en las iglesias es el ofrecimiento de flores blancas a la Virgen María por parte de las niñas, siempre con vestidos blancos, durante el mes de mayo.

La devoción popular a la Virgen de Guadalupe queda de manifiesto a través de altares que la gente acomoda en torno a Su imagen en cual-

quier parte: en sus talleres de trabajo, en sus casas y hasta en taxis y autobuses.

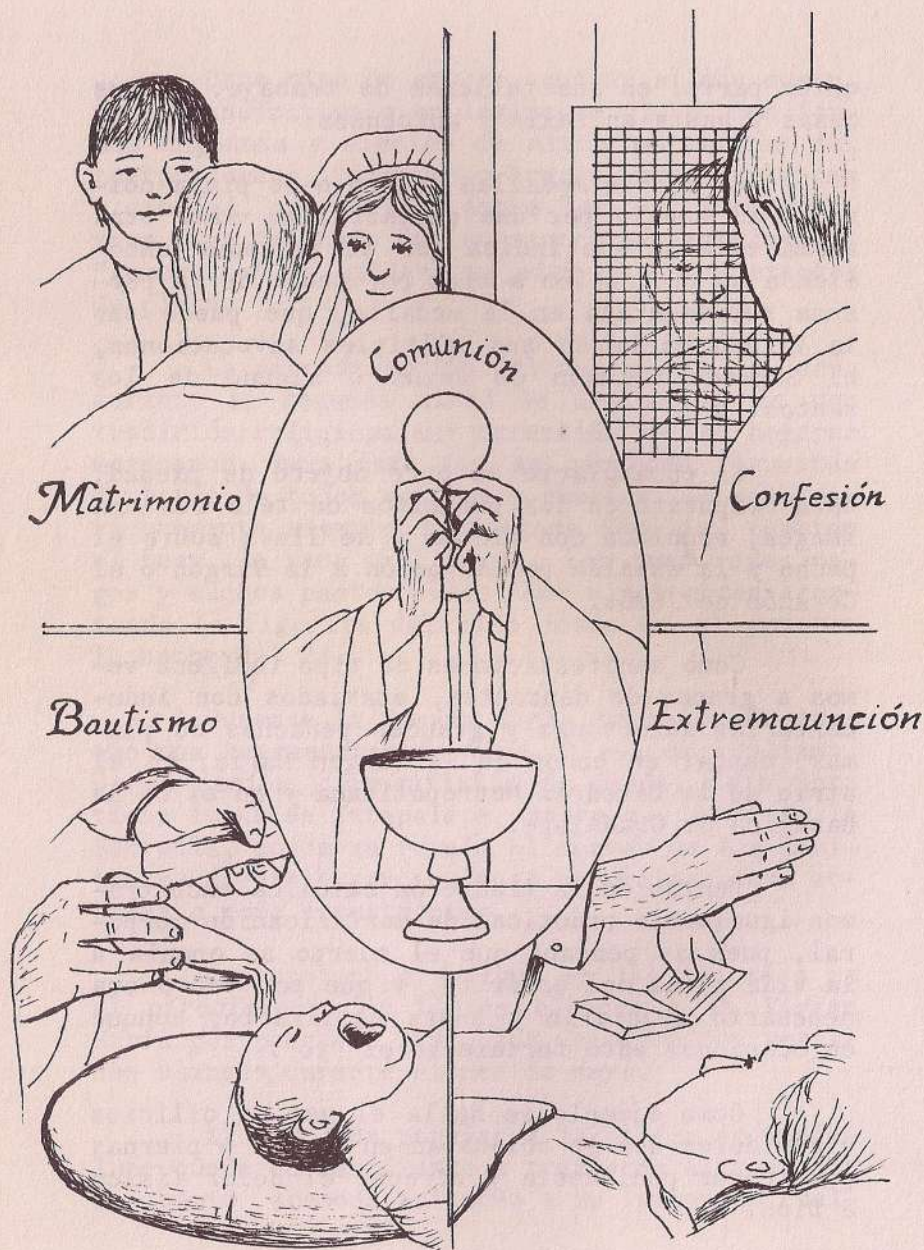
El uso de medallas de oro o de plata colgadas al cuello por una cadenita, ha sido otra forma externa que indica que el portador encomienda su protección a Dios por medio de la persona representada en la medalla, que puede ser la Virgen María en sus múltiples advocaciones, el Sagrado Corazón de Jesús o alguno de los santos.

El escapulario es otro objeto de piedad; está compuesto de dos pedacitos de tela con una imagen, reunidos con cintas y se lleva sobre el pecho y la espalda por devoción a la Virgen o al Corazón de Jesús.

Como manifestaciones de tipo indígena vemos a grupos de danzantes, ataviados con indumentarias autóctonas y grandes penachos de plumas, danzar en honor de la Virgen María, en el atrio de la Catedral Metropolitana y en el de la Basílica de Guadalupe.

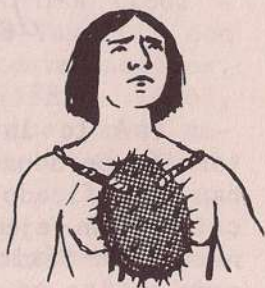
Dentro de la tradición católica encontramos igualmente prácticas de mortificación corporal, pues se pensaba que el cuerpo se oponía a la vida plena del espíritu, y que por tanto era necesario sujetarlo y hasta castigarlo; aunque en ocasiones esto fortalecía el "yo".

Como ejemplo se halla el uso de cilicios o ceñidores que se colocaban en brazos o piernas para hacer penitencia y ofrecer el dolor físico a Dios.



Los Sacramentos

Los aztecas se punzaban con puntas de maguey con el mismo fin. En la mezcla de prácticas hispánicas e indígenas surgió una especie de escapulario hecho con dos nopales espinosos amarrados con un mecate, el cual se colocaba uno sobre el pecho y otro sobre la espalda, también como medio de hacer penitencia.



La costumbre de ayunar y abstenerse de comer carne ha sido muy generalizada.

Estos actos de religiosidad que han brotado como expresión sincera de fervor, así como el recibir los Sacramentos con verdadera fe, han sido medios que han ido llevando a los fieles a orientarse a Dios; sin embargo, no es todavía el "adorar al Padre en espíritu y en verdad" de que habló Jesús (Jn. 4,23).

En cambio, cuando, apartándose del espíritu del Evangelio, se actúa de manera egocéntrica, poniendo la mirada, una mirada turbia, en sí mismo, en lugar de ser movido por el Amor, la Verdad y la Justicia, no se obtiene recompensa espiritual. Puede tratarse inclusive de obras de "beneficencia", pero si hay una complacencia en "aparecer" ante sí mismo y ante los demás como alguien "caritativo", se está actuando en función del "yo".

Ejemplos de fe dentro del Catolicismo

A lo largo de esta historia ha habido también personas que por su fe, una fe ardiente, han sacrificado su vida buscando seguir a Jesucristo. Un ejemplo sería San Felipe de Jesús, nacido en México en 1572, quien murió crucificado en las afueras de Nagasaki, Japón, traspasado por dos lanzadas en el pecho, en 1597. Felipe de Jesús pertenecía a la Orden Franciscana, en la época en que los misioneros eran martirizados. Fue canonizado en 1862.

Otro caso sería el Beato Sebastián de Aparicio, quien nació en España y pasó casi toda su vida en México, en Puebla de los Angeles. Varón de generosidad ejemplar, vivió siempre en la máxima austeridad. Ya anciano regaló todas sus posesiones a las clarisas y tomó el hábito de la Tercera Orden de San Francisco. Fue un novicio fervoroso, muy humilde y perfectamente obediente. Poseía un poder especial sobre las bestias y domaba instantáneamente las mulas y aun las fieras. Murió a los noventa y cinco años en 1600. Fue beatificado en 1787.

Recientemente, en 1988, fue beatificado el sacerdote jesuita Miguel Agustín Pro, que fue fusilado en México en 1927, durante la persecución religiosa.

Asimismo tenemos constancia, por medio de sus propios escritos, de personas que han alcan-

zado una profunda espiritualidad, como la Sierva de Dios, Concepción Cabrera de Armida (1862 - 1937), mujer muy devota, madre de familia, con quien el Señor sostenía largas conversaciones. Igualmente, Luis María Martínez (1881 - 1956), quien fue Arzobispo Primado de México, cuyas meditaciones y comprensiones son de un misticismo muy elevado.

También ha habido, y hay actualmente, muchas almas abnegadas y generosas, que, trabajando en silencio y con humildad, han sido movidas por el Amor de Dios, poniéndose a Su servicio.

Todas ellas han ido contribuyendo con su esfuerzo y fidelidad a la Gracia para que ahora se manifieste en ese lugar de la Tierra una nueva Conciencia.

Regina

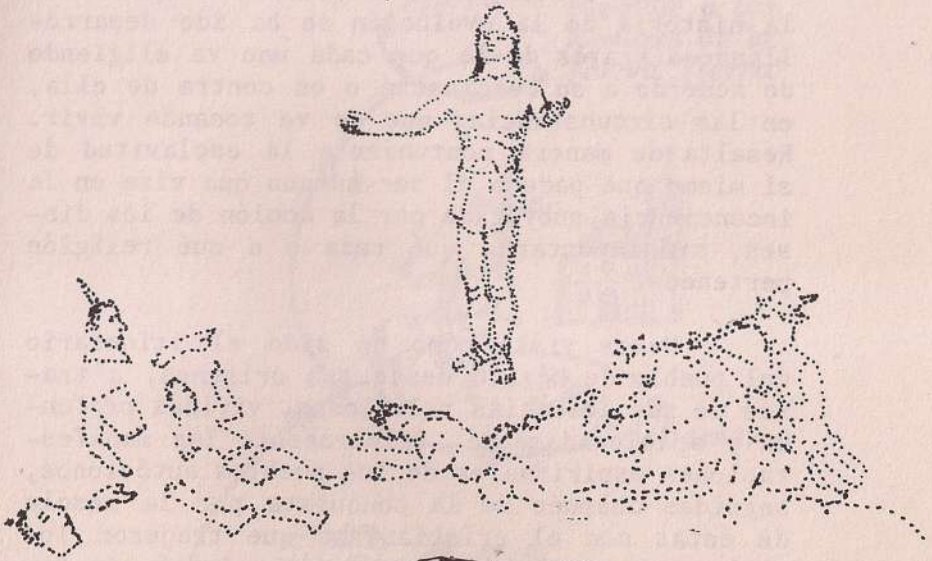
En otro campo muy diferente, se hace presente en México en 1968, un personaje que representa la fe de la parte indígena. Su historia está descrita en el libro "Regina" de A. Velasco Piña. Según el autor ella es el mismo Cuauhtémoc, el último emperador azteca, que vino esta vez como una mujer. Regina nació en México, pero fue educada en el Tibet por un anciano lama; ella vivió para cumplir una misión que el lama le fue descubriendo a través de un acertijo. Esa misión estuvo muy relacionada con su comunicación espiritual con la naturaleza; las abejas, los volcanes, los ahuehetes del bosque de

Chapultepec, el agua de lluvia como medio de purificación espiritual, la limpieza de energías negativas de rutas sagradas recorriéndolas a pie, el resonar de instrumentos sagrados, y finalmente, Tlatelolco como lugar donde se libró la última batalla de los aztecas, fueron elementos que tuvieron gran importancia en su corta trayectoria.

En la introducción de este escrito se narra el episodio de la mitología náhuatl donde se ven las dos actitudes que se dieron en los dioses, y que luego se darían en los seres humanos, respecto al sacrificio: quien hace ofrenda de dones externos y quien se ofrece a sí mismo. Regina nos recuerda a Nanahuatzin, pues ella tomó conciencia de que era ella misma quien tenía que ofrecerse en holocausto, junto con cuatrocientas personas más; su objetivo era "romper la cárcel de la luna", que sería salir de la inconciencia, de la somnolencia, del prolongado letargo espiritual, para que pudiera darse en México el despertar a una nueva conciencia. De acuerdo a lo que nos dice el citado libro, ella fue inmolada a los veinte años sobre un altar prehispánico en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. Una tempestad de fuego producida por una ametralladora desde un helicóptero segó su vida y la de los integrantes de aquel singular grupo, el 2 de octubre de 1968. Así se daba cumplimiento a las palabras del lama T. Rimpoche:

*"A toques del pasado el presente se oirá
mas sólo en el silencio
su voz se escuchará
y en caso de sordera un sacrificio habrá
cuya luz por milenios la ruta alumbrará".*

¡Despertad!



El volcán "La mujer dormida"



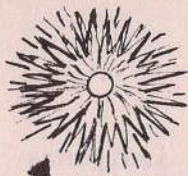
Regina

Así, contemplamos a grandes rasgos cómo la historia de la evolución se ha ido desarrollando a través de lo que cada uno va eligiendo de acuerdo a su conciencia o en contra de ella, en las circunstancias que le va tocando vivir. Resalta de manera contundente la esclavitud de sí mismo que padece el ser humano que vive en la inconciencia subyugado por la acción de los dioses, sin importar a qué raza o a qué religión pertenece.

Hemos visto cómo ha sido el itinerario del pueblo de México desde sus orígenes, a través de sus creencias religiosas, vividas profunda y apasionadamente. Primeramente las manifestaciones espirituales de los pueblos autóctonos, seguidas después de la conquista por la mezcla de éstas con el cristianismo que trajeron los misioneros españoles. Una extraña fusión de filosofías y ritos contrastantes. Un largo y tortuoso camino lleno de contradicciones y errores humanos, pero donde la fe nunca ha desfallecido.

Etapas diferentes de esa espiral que ocultamente conduce el Dios Vivo anonadado en la materia y que culmina ahora, en nuestros días, con una esperanza maravillosa, un "llamado" que Dios mismo hace a toda la humanidad: el **Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"**, y que ha sido llevado a estas tierras por Su Mensajera.

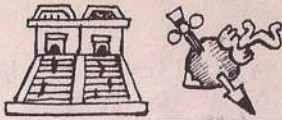
Se trata de un mensaje de Vida que viene a rescatar la semilla genuina escondida dentro de coberturas que ya han dejado de tener vigencia; que explica el verdadero sentido del sacrificio: negación y muerte al yo-egoísta, el cual



Mensaje a los
hombres de la
"Nueva Tierra"



Cristianismo



Mexico-
Tenochtitlan



Quetzalcóatl

en los pueblos indígenas fue entendido como ofrenda de la vida humana, y después de la conquista distorsionado por la Institución religiosa, limitándolo a manifestaciones de culto externo.

Es un Mensaje que aclara las verdades contenidas en los símbolos más antiguos, como el del águila devorando la serpiente, donde el águila representa el espíritu que vuela alto, que se orienta a su Ser, y la serpiente, el espíritu que reptaba aquí abajo orientándose a su yo-egoísta. Esta fue la señal que dio lugar a la fundación de Tenochtitlán y ha sido siempre el emblema de este pueblo: la victoria del Espíritu asumiendo la materia, la victoria del alma sobre la "carne".

Este Mensaje lleva al hombre a darse cuenta de que Dios no habita en teocallis, pirámides, templos, iglesias, basílicas o catedrales, sino en el interior del mismo ser humano.

Es, en fin, la punta de la espiral que señala el término de la evolución de la Humanidad en el conocimiento del bien y del mal, el momento tan esperado de todos los tiempos: la Manifestación de la **Conciencia de Unidad**.

En estas páginas has podido descubrir que también está reflejada la historia personal de cada uno; de tu propio peregrinar en la Inconciencia; si reflexionas, verás que tú has sido igualmente idólatra como los indígenas, adorando a muchos dioses "yo", y en ocasiones habrás tra-



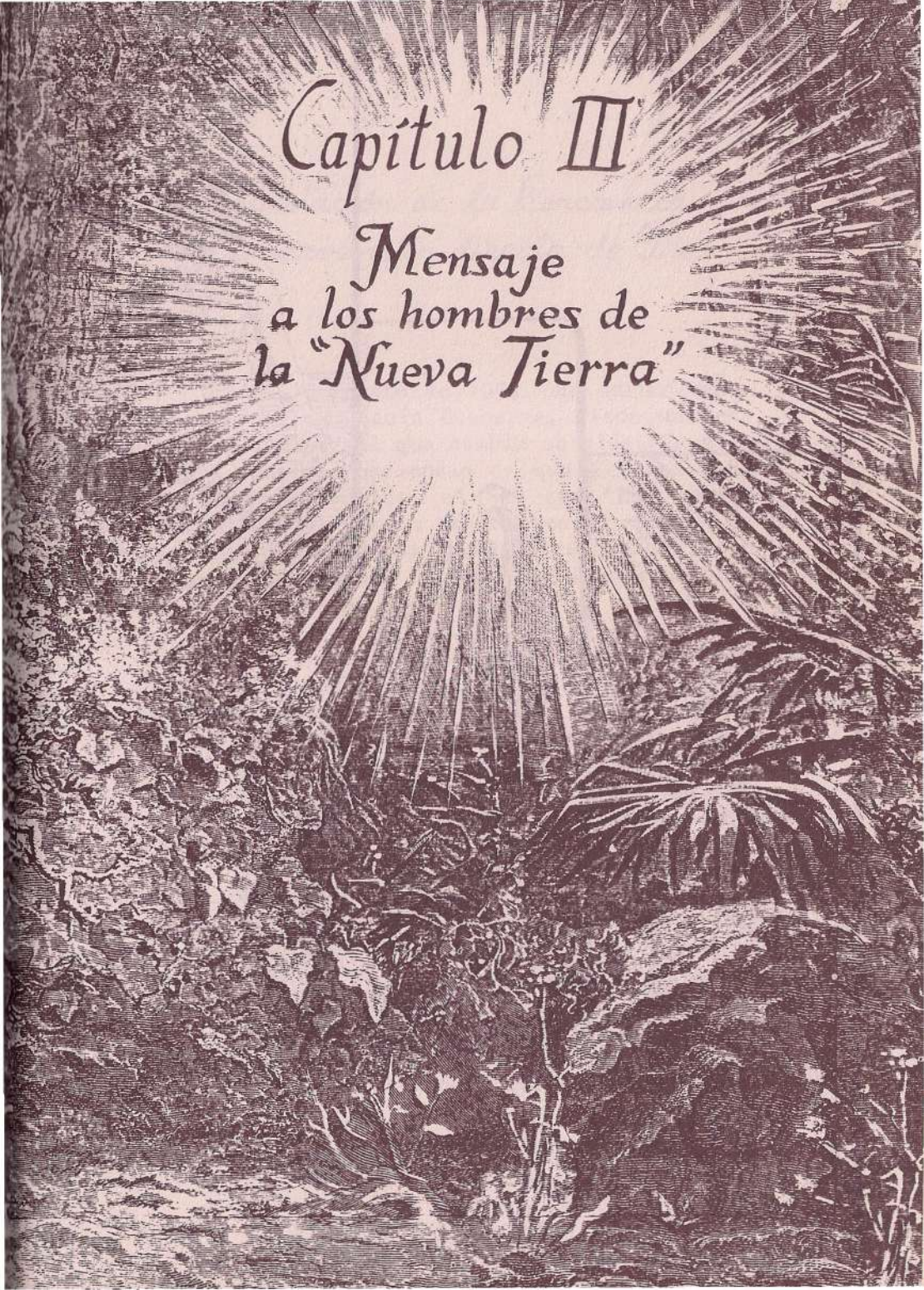
Ha llegado el momento culminante :

¡ELIGE!

tado de imponer tus puntos de vista a los otros con intransigencia, como hicieron los españoles; todo esto entremezclado con destellos de auténtico fervor religioso y de anhelos de fidelidad a Dios, llegando ahora el momento decisivo: tu **elección definitiva.**

Capítulo III

Mensaje
a los hombres de
la "Nueva Tierra"





Manifestación de la Conciencia por intervención directa de Dios

El 22 de agosto de 1954, una mujer venezolana, Josefina Chacín Ducharne, tiene una experiencia espiritual que cambia su vida. En ella se da la toma de Conciencia de que ella es **nada** y que el **Todo** es Dios, el **Ser que "ES"**. Desde ese momento comienza un proceso en el que se va haciendo más clara esta toma de conciencia, que la lleva a negar toda forma de egoísmo para cumplir la **Voluntad de Dios**.

En el año 1963, el Señor, Dios, le da a conocer que lo que ha recibido es para toda la humanidad, porque esta toma de Conciencia es fruto de la conquista de todos aquellos seres humanos que han trabajado por la Verdad, por la Unidad, por la Justicia, por todos los ideales que impulsaron al hombre, ofrendando su vida, durante su evolución, sin distinción de raza, pueblo o religión. Pero ella no tenía que buscar a nadie, ya que Dios mismo traería a las personas que debían recibir Su Mensaje. Mensaje que en definitiva es El mismo, el Dios Vivo presente en el hombre.

En diciembre del año 1966, el Señor envía a Josefina de España al Cairo, Egipto, que en ese momento se encontraba en guerra. Al llegar a

este país, los egipcios se encargan de enviarla directamente del aeropuerto a Jerusalén, entonces Jordania, no permitiéndole la entrada.

A través de una serie de circunstancias se encuentra con José Barriuso, sacerdote español, franciscano de la Custodia de Tierra Santa. Estando de visita en la Mezquita de Omar, siente que debe mostrarle a Barriuso algunos escritos y grabados que el Señor le había dado.

De este encuentro nacén los primeros libros que contienen el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra", llamado así por Voluntad de Dios, desde el año 1971.

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" llega de Jerusalén a México

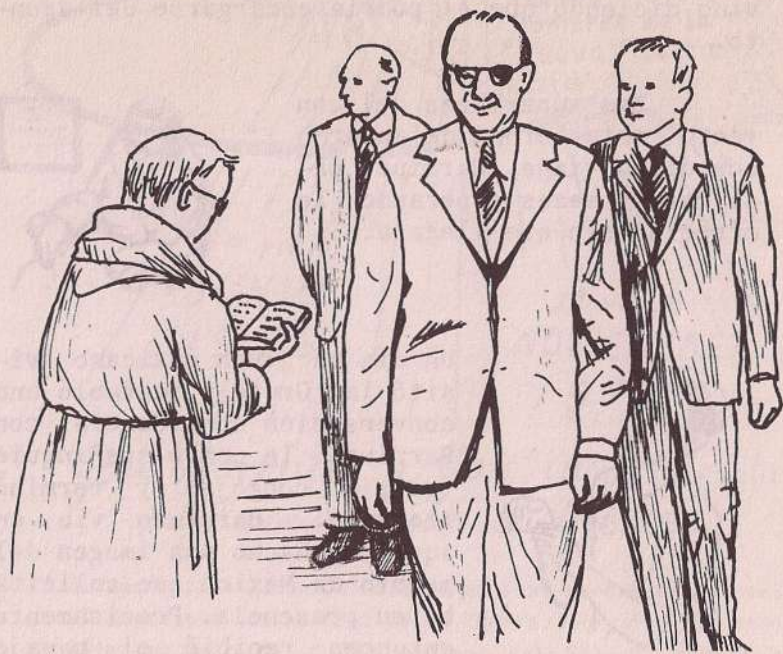
Barriuso se encarga de presentar los libros y de hacerlos llegar a México a través del sacerdote agustino José Flores.

En el año 1975 le notifican a Barriuso que el padre Flores ha fallecido y le preguntan qué deben hacer con los libros del Mensaje.

Barriuso quiere viajar a México, pero se entera de que no hay relaciones diplomáticas entre México y España.

Durante el otoño de ese mismo año, el entonces Presidente de México, Luis Echeverría A., viaja a Israel. Estando ahí decide visitar, fuera de programa, la gruta de la Natividad en Belén. Uno de los ministros, que lo acompaña, conocía a José Barriuso, por lo cual lo solicitan como guía.

Barriuso no sólo le explicó los pormenores del santuario, sino que además le leyó un pasaje del Evangelio, interpretándolo con conceptos del Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra". El Primer Mandatario escuchó todo atentamente.



Al despedirse Echeverría preguntó a Barriuso cómo podría pagar sus atenciones por haberles servido de guía. Barriuso le dijo que no debía absolutamente nada, pero que si él quería corresponder, la mejor manera sería proporcionándole la visa para entrar a México, lo cual siendo español no le era fácil conseguir porque no había relaciones diplomáticas entre los dos países.

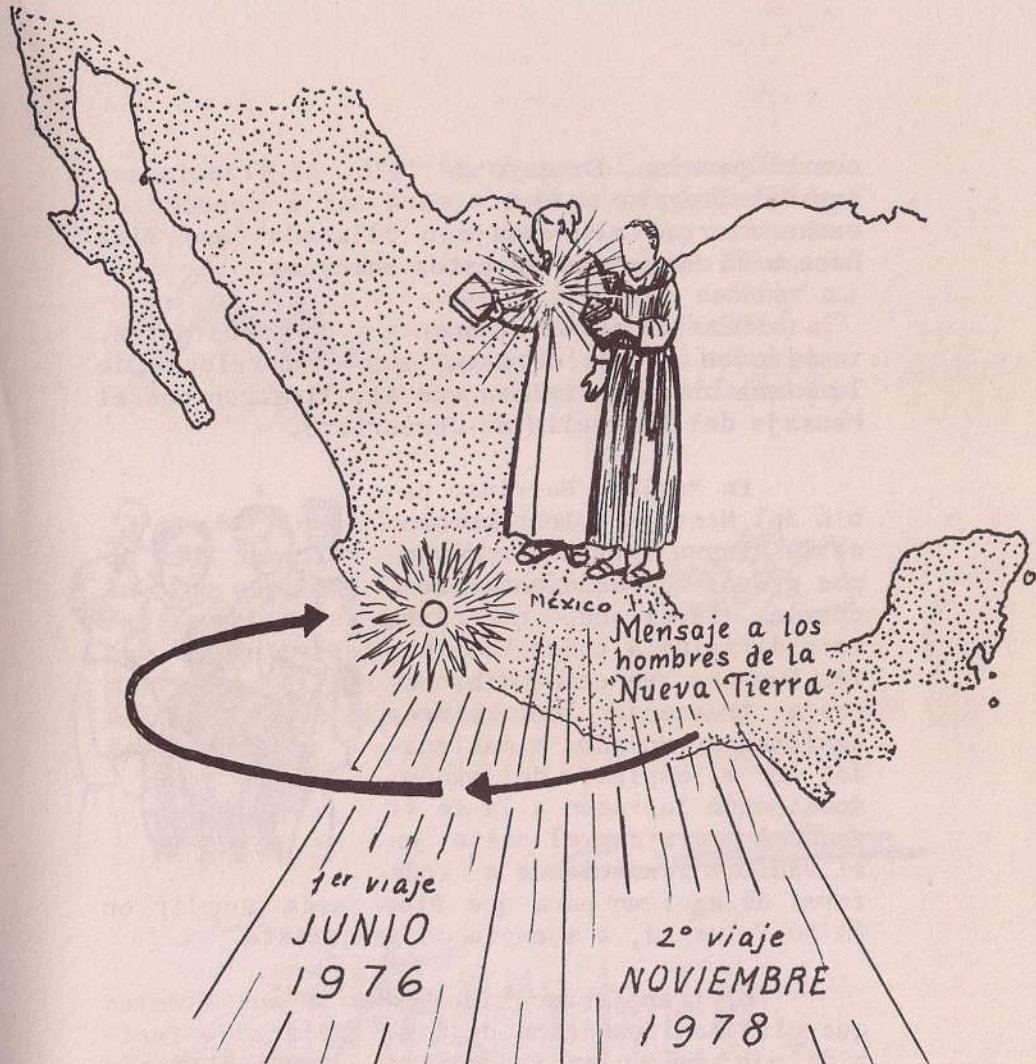
- "Sí, no sólo la visa sino también el pasaje; con la autorización del Presidente todo es posible" - le contestó.

El ministro que conocía a Barriuso intervino diciendo que él podría encargarse del asunto.

Los superiores del convento estuvieron de acuerdo con dicho viaje. Barriuso pasó varios meses esperando lo ofrecido sin que llegara.



Un día un joven mexicano visitó la Gruta y entabló una conversación confidencial con Barriuso; le contó sus inquietudes y congojas y terminó llorando. Barriuso vio en aquel muchacho una imagen del pueblo de México que solicitaba su presencia. Precisamente entonces recibió el pasaje



José Barriuso y Josefina, la esclava
del Señor, viajan a México*

* A Josefina la llamamos "la mensajera" porque ella recibe el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" y lo transmite con su vida. Y "la esclava del Señor", porque así firma cuando escribe inspirada por El.

con el permiso. En mayo de 1976, el franciscano español llegaba a México para dar a conocer en estas tierras el Mensaje o "llamado" que Dios hace a la Humanidad en estos momentos.

Cuatrocientos cincuenta y dos años antes, también en el mes de mayo, sus compatriotas de la misma orden religiosa que él, llegaron con el Mensaje del Evangelio de Jesucristo.

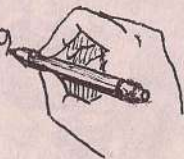
En México, Barriuso habló del Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" a diversos grupos que acudían a escucharle, explicando que éste está dirigido a todos los seres humanos que estén dispuestos a trascender los valores egoístas apreciados y mantenidos por el espíritu del mundo, sometiendo la razón a la fe vivencial para dar el salto en el vacío, renunciando a toda forma de egoísmo para que Dios pueda cumplir en él Su Voluntad, a ejemplo de Jesucristo.



El franciscano hizo saber a sus oyentes que esta manifestación de Dios había sido recibida por una mujer venezolana, Josefina Chacín Ducharne, la esclava del Señor.

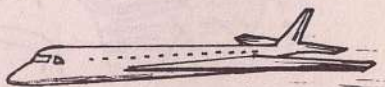
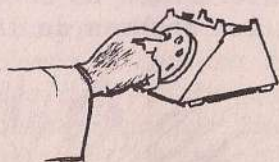
Esto, aunado a que fue ella misma quien por intervención Divina escribió los libros referentes al "Mensaje", despertó el interés de los oyentes por conocerla personalmente. Barriuso se lo comunicó por teléfono. Josefina le con-

*Viviendo el
Evangelio*



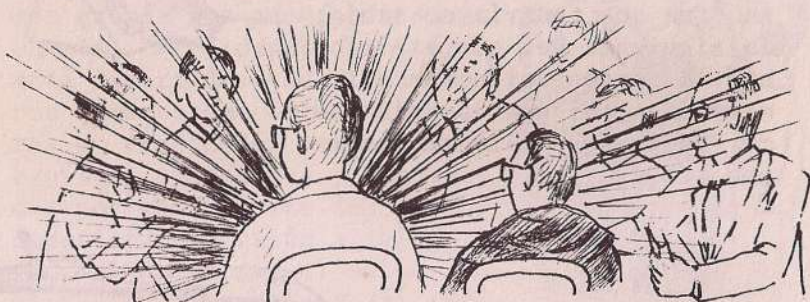
testó que el ir a México o a cualquier parte no dependía de ella, sino de la Voluntad de Dios, y que tenía que esperar a que El se lo manifestara, que volviera a llamar para saber qué había dicho el Señor.

Barriuso llamó después de unas semanas y la respuesta fue que todavía no sabía; la siguiente vez que telefo-neó la contestación fue afirmativa: ¡Sí era la Voluntad del Señor que ella realizara ese viaje!

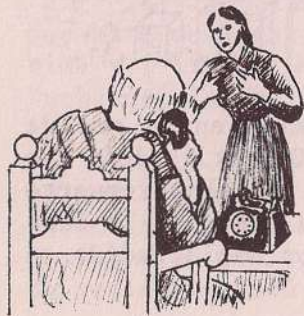


La mensajera llegó a México en el mes de junio, el jueves de Corpus Christi, del año 1976. José Barriuso la recibió en el aeropuerto y le dijo que estaba invitada a comer en la casa de Isabel Carter, la persona que había pedido su visita a México.

Barriuso encomendó al Guardián del convento de los franciscanos en San Fernando, donde él se hospedaba, que buscara alojamiento para Josefina en algún convento de monjas. Josefina y Barriuso pasaron toda la tarde con Isabel; algunos amigos de la casa llegaron también interesados en conocer detalles sobre el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra".



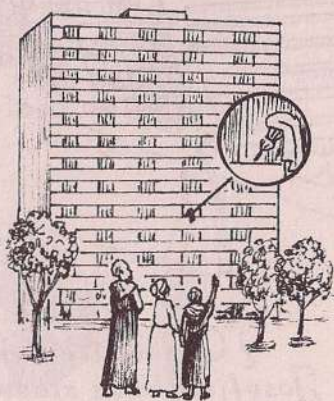
Las horas pasaron sin darse cuenta y llegada la noche Barriuso se dirigió con Josefina al convento para ver si el Guardián había conseguido alojamiento para ella. El Guardián les dijo:



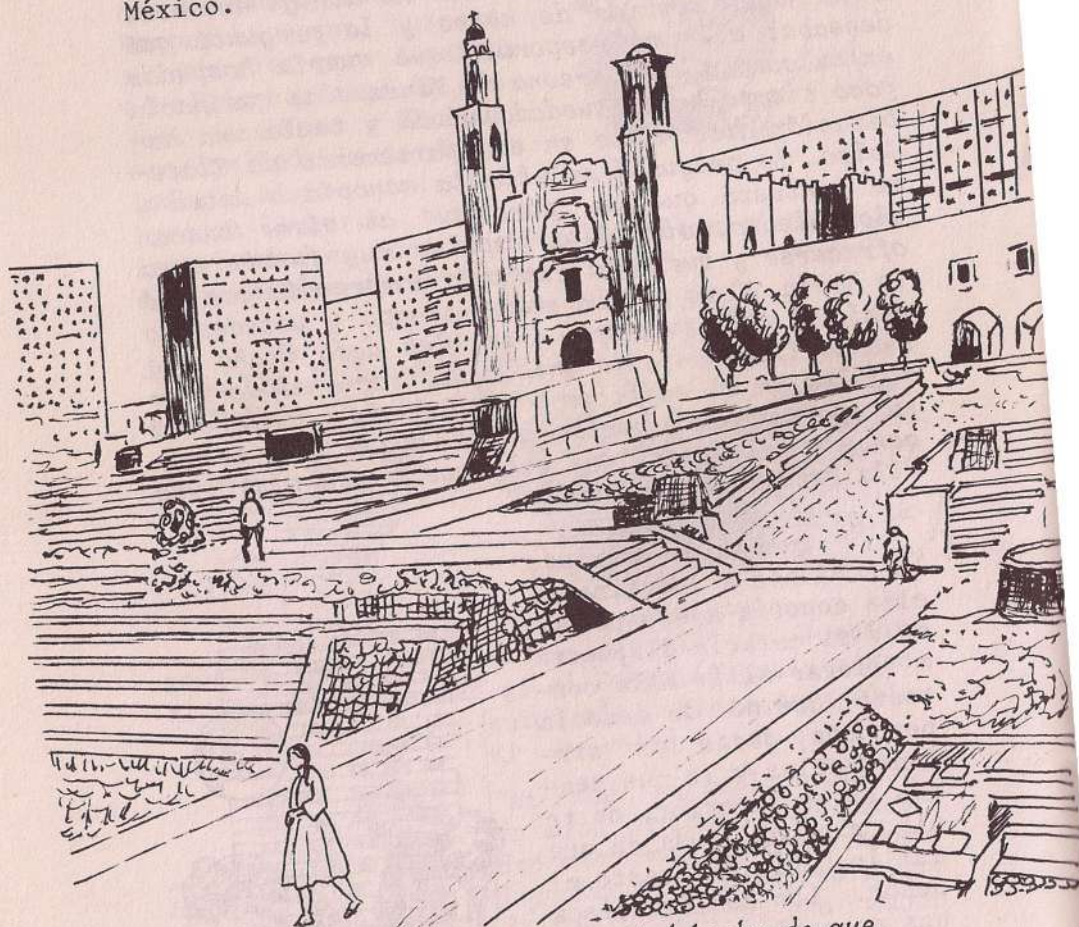
"Ha sido difícil porque todo está ocupado, pero sucedió algo muy extraño: cuando llamaba por teléfono a uno de los conventos, una mujer vestida de negro se acercó y empezó a hacerme señas para llamar mi aten-

ción, al tiempo que me decía: - 'yo, padrecito, yo' -. Me despedí de las monjas desalentado porque habían sido inútiles mis intentos para encontrar quien la recibiera. Me dirigí entonces a la mujer vestida de negro y le pregunté qué deseaba; ella me respondió que quería hospedar en su casa a esa persona de Venezuela; que hacía poco tiempo había quedado viuda y tenía una habitación disponible en su apartamento de Tlatelolco. Le pregunté si ella la conocía a usted y me contestó que no, pero que al oírme buscar alojamiento, sintió un impulso muy fuerte para ofrecerse y que ella misma no comprendía por qué lo hacía. Como pasaba mucho tiempo y ustedes no venían, ella tuvo que irse; les dejó dicho que cuando llegaran a la Unidad Habitacional de Tlatelolco en el edificio Riva Palacio, donde está su apartamento, verían desde abajo una escoba con una tela roja, que subieran a ese piso pues ella estaría esperándolos".

Enseguida Barriuso le preguntó a Josefina si ella conocía a esa persona y si estaría dispuesta a llegar allí. Ella contestó que no la conocía pero que, dadas las circunstancias y lo que sentía en su interior, no tenía ninguna duda de que así lo había dispuesto el Señor. Los dos franciscanos acompañaron a Josefina a Tlatelolco y como había dicho la señora, en-



contraron la señal y a ella esperándolos. La esclava del Señor permaneció allí más o menos veinte días que fue lo que duró su estadía en México.



¿Qué misterio encerrará el hecho de que Josefina haya sido albergada en Jlatelolco?

Blanca Amione, conocida de Barriuso, puso su automóvil con su chofer a la disposición de la mensajera y del sacerdote para trasladarlos diariamente a las diferentes casas de familia y conventos religiosos, donde se reunían con las personas que estaban interesadas en conocer el Mensaje recibido por Josefina y que también transmitía Barriuso.

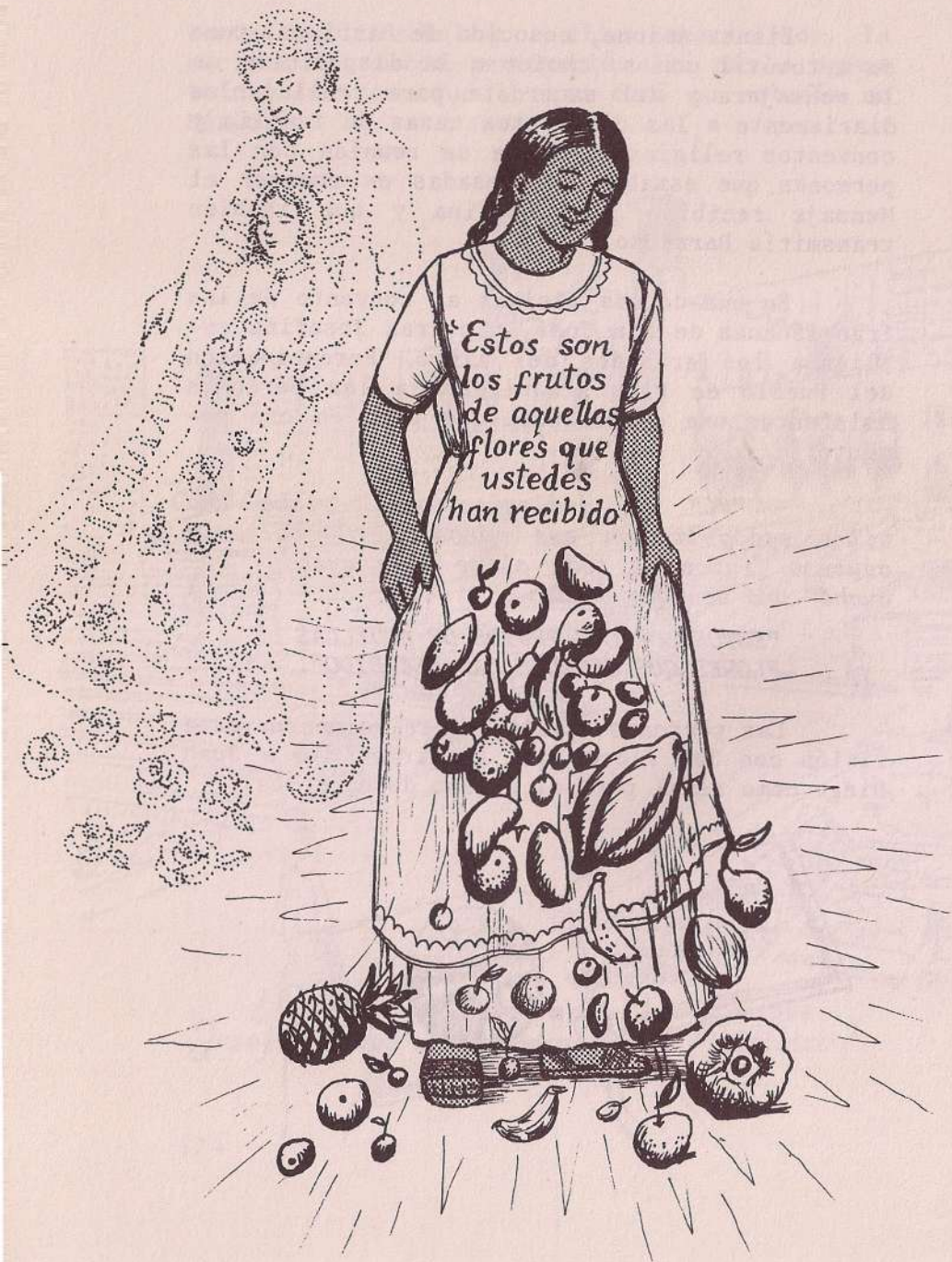
En una de sus visitas al convento de las franciscanas de San José, mientras Josefina explicaba los grabados del libro "Peregrinación del Pueblo de Dios", manifestó a las personas asistentes una experiencia que tuvo en ese momento:

- *"Vi" una indiecita que portaba una tilma recogida con sus manos y al soltarla cayeron frutos de toda clase e intuyendo "escuché" una voz que decía:*

**"ESTOS SON LOS FRUTOS DE AQUELLAS
FLORES QUE USTEDES HAN RECIBIDO".**

Las personas asistentes relacionaron esta visión con las flores que la Virgen dio a Juan Diego como señal para el obispo de su época.







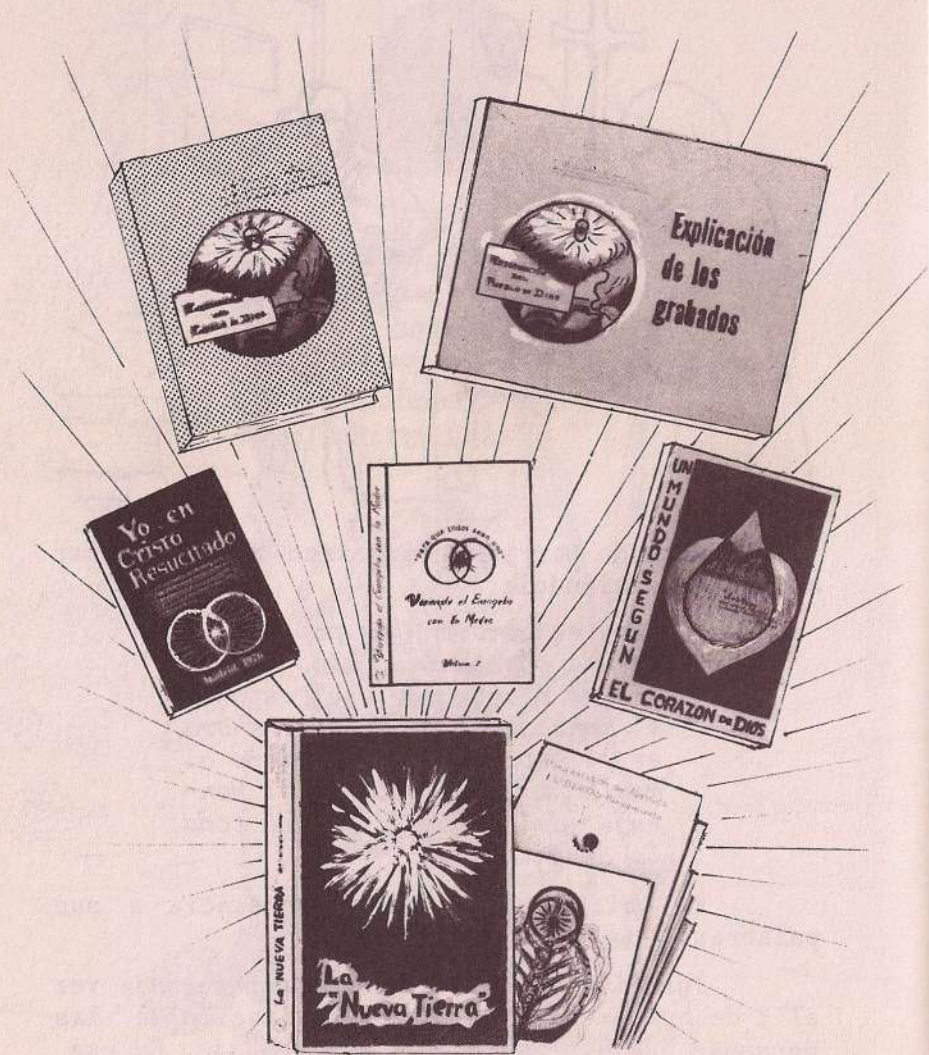
Estando Barriuso en México fue a visitar al obispo diciéndole:

"Hoy se cambian los papeles... en una oportunidad vino un mexicano a anunciarle al español el mensaje de la Virgen. Ahora es el español quien viene al mexicano a presentarle el Mensaje del Dios Vivo para toda la Humanidad".

El obispo no le dio importancia a sus palabras.

Josefina regresó a México por segunda vez el 2 de noviembre de 1978 por invitación de las personas que habían recibido el Mensaje. En esa

ocasión se hospedó en la casa de Blanca Amione a quien Barriuso había confiado la distribución de los libros del Mensaje.



La Luz viene del Oriente

En agosto de 1977, Josefina escribió desde la Gruta de la Leche en Belén a los Franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, diciéndoles:

"En esta toma de conciencia, el Señor me ha dado a conocer en diferentes momentos el "Mensaje" que a través de diversos escritos he tratado de expresar:

Que llega la hora, ¡y es ésta!, en que los verdaderos adoradores deben adorar a Dios en espíritu y en verdad, sometiéndose incondicionalmente a Su Voluntad Divina, a ejemplo de Jesús de Nazaret, porque llega el momento de Su Justicia.

Que termina el tiempo de la 'evolución' del género humano en el conocimiento del bien y del mal, y el hombre debe afirmar su decisión libre y conscientemente en el Ser o en el 'no-ser': en 'ser' o en 'hacer'; en Dios o en la criatura; en el Amor o en el Poder; en la Voluntad o en la Permisión de Dios. Y que, para que el hombre conozca y tome conciencia de estas realidades es necesario que Su 'Mensaje' sea difundido desde esta Tierra Santa, dándose así cumplimiento a las Escrituras..."

Y así se cumplió en el caso de México, donde el "Mensaje" ha tenido muy buena acogida, despertando el interés de numerosas personas que han reflexionado sobre el contenido de los libros, reuniéndose en grupos.

*¿Qué es el Mensaje a los hombres
de la "Nueva Tierra"
y quién es la mensajera?*

Josefina transmitía el Mensaje más con su vida que con sus palabras, en la convicción de que a ella sólo le corresponde ser fiel a la Voluntad de Dios, renunciando a todo interés propio para que El pueda manifestarse a las personas que Lo buscan con un verdadero y profundo interés en un cambio de vida.

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" es un llamado a dar el salto en el vacío, la negación a toda forma de egoísmo para que Dios pueda manifestarse en la forma y a las personas que El lo disponga.

En una oportunidad alguien preguntó a Josefina:

¿Quién eres tú, Padre, Madre o Señor?

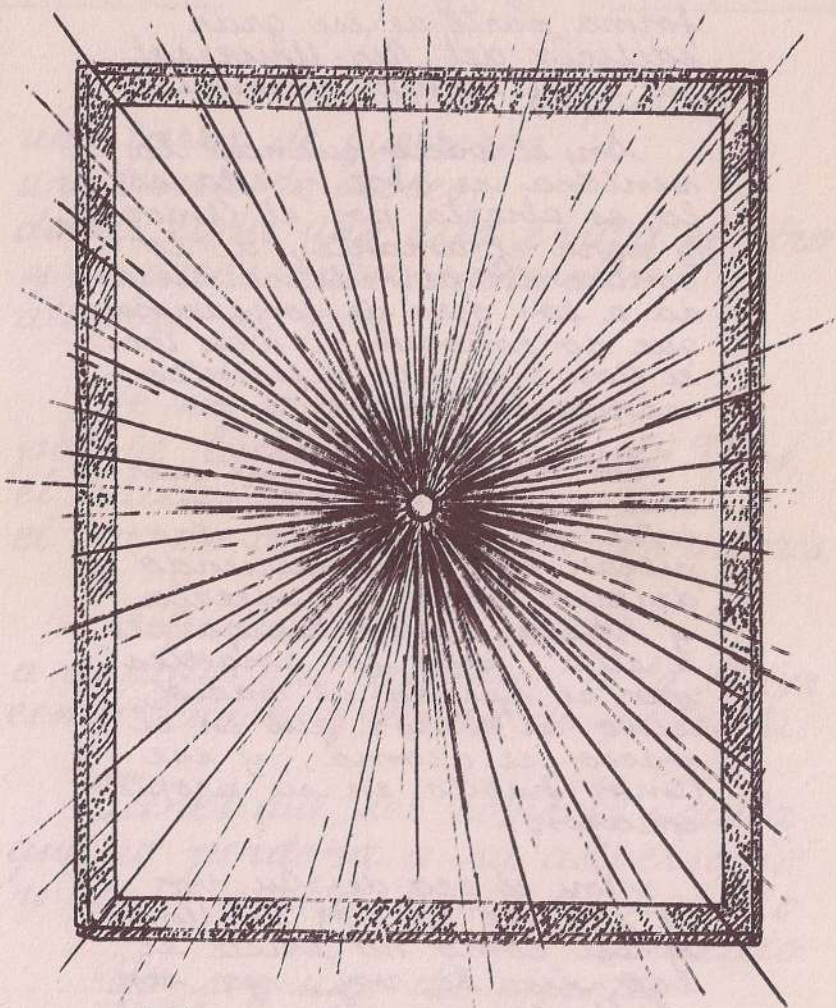
Y ella respondió:

Soy el vacío, el hueco de la ventana por donde El-Ella se asoma.

Cuando un corazón amante aparece, se manifiesta de acuerdo a la característica que el corazón anhela:

Padre, Madre, Esposa o Señor.

No soy la "ventana", la ventana es lo físico, expresión del yo, aquello que



*"Soy el vacío, el hueco de
la ventana por donde El-Ella
se asoma..."*

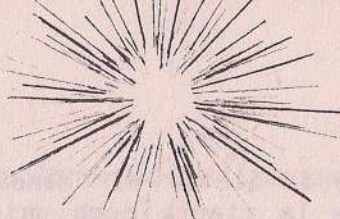
forma parte de ese gran edificio del Yo-Universal, que es el mundo fenoménico.

Soy el vacío cuando la ventana se abre y ella sólo es abierta por el Amor y para el amante, de lo contrario permanece cerrada a los ojos de los curiosos que no conocen ni van tras el Amor y sus diferentes manifestaciones.

Los curiosos que se acercan a la "ventana" con intenciones egoístas, tropiezan con ella queriendo derrumbarla o poseerla y hasta pueden apegarse a ella, pero los amantes no se apegan al vacío, sino al Amor que en el vacío se asoma, y ese Amor habita en su propio corazón.

Soy el eco de Su voz, el eco de la voz del Amor, y así como no existe el eco sin la voz, yo sin el Amor no soy.

la esclava del Señor.



"Te has metido a conquistar
una tierra de guerreros,
una tierra de dioses,
donde cada uno está contra el otro
y no puede haber entre ellos
alianza de paz.

Te va a costar mucho
porque luchas para un solo Dios,
el único Dios,
el que no tiene ni admite contendores.

Sólo tienes de tu parte
a aquellos que aceptaron a la Mujer
como Diosa y Reina de su tribu.

Tienes que ser como el águila
que no perdona a su adversario
y no lo suelta hasta no haberlo
[vencido.

Yo soy uno del ejército
que está en la batalla,
pero estoy de tu parte."

El día 16 de septiembre de 1987 Jose-
fina recibía este Mensaje, sometida a gran-
des sufrimientos.

Después de dictar el "Mensaje" dijo que comprendió que la tierra como unidad significa toda la humanidad y la lucha es con los egos, y el ego de los dioses está representado en ese culto a los dioses que como hemos visto a través de estas páginas se ha realizado en los cultos al ser humano y los sacrificios humanos.



"... una tierra de dioses,"

De la multiplicidad a la Unidad

I *"Te has metido a conquistar
una tierra de guerreros,
una tierra de dioses,
donde cada uno está contra el otro
y no puede haber entre ellos
alianza de paz".*

Cuando llegamos a la cúspide de la espiral que representa el tope de nuestra evolución humana en el conocimiento del bien y del mal, (estado Adámico), se hace presente la Realidad Divina, Dios mismo, entonces comienza la batalla que libra la Acción de Dios con nuestra colaboración para "conquistar" y someter nuestra "tierra", nuestra naturaleza humana caída. (La cual ya conquistada sería el estado Crístico).

Esta tierra está llena de "guerreros" y de "dioses", de egos, acción egocéntrica del ángel aceptada por cada uno, multiplicidad de espíritus, entidades, aspectos, principalmente de soberbia, del "yo".

"Donde cada uno está contra el otro y no puede haber entre ellos alianza de paz".

En la multiplicidad de la inconciencia no hay unidad, por eso los aspectos del yo-egoísta

de cada uno chocan con los aspectos egoístas de los otros; son energías disgregantes donde reina la confusión, el orgullo, la ira, la envidia, la crueldad, el poder, el desorden de las pasiones, etc. Esto lo hemos visto en las constantes luchas de unos contra otros a lo largo de la historia de este pueblo y de toda la humanidad. Esta es la causa por la que, en ocasiones, cada uno experimenta dentro de sí mismo, enojo o rabia contra el hermano. El antídoto contra este mal milenario sería negarse a sí mismo y rechazar, conscientemente y con ayuda de la Gracia, cualquier entidad contraria al Amor, la Justicia y la Verdad.

II *"Te va a costar mucho porque luchas para un solo Dios, el único Dios, el que no tiene ni admite contendores".*

La lucha interna en el hombre enfrentándose a todas sus tendencias egocéntricas tiene que ser muy fuerte:

"¿No está escrito: Mi casa (cada alma) será casa de oración para todas las gentes? Pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones" (espíritus del mal) (Mc. 11.17).

La batalla también se libra fuera de él, donde se manifiestan las mismas tendencias en los otros. Esta contienda tan desigual no podría llevarse a cabo sin la Asistencia constante de Dios. "Luchas para un solo Dios", la lucha contra el egoísmo es para que prevalezca el único Dios, porque El es el Único que "ES" y fuera de El nada existe, nada es, por eso "no tiene ni admite contendores".

La Inconciencia de los dioses y de los seres humanos consiste en verse separados de su verdadero y único Ser.

"No pueden existir al mismo tiempo el Dios Vivo y el yo-ego" (La Biblia y el Mensaje).

III *"Sólo tienes de tu parte a aquellos que aceptaron a la Mujer como Diosa y Reina de su tribu.*

Son los seres humanos que en su nivel se han orientado a la Voluntad de Dios y hacen de la Voluntad su Dios y su Rey. En el mundo prehispánico serían aquellos que adoraban a Dios - Madre en Ometchutli o Tonantzin, y en el cristianismo quienes tienen gran fervor por la Virgen María.

En el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra", la Virgen María es la Mujer por excelencia en quien se manifiesta la Voluntad de Dios. "Yo soy la madre del Verbo encarnado, la que una vez se llamó María". Ella es esa alma que se orientó irreversiblemente desde el principio a la Voluntad de Dios.

En la imagen Guadalupana la vemos totalmente rodeada por los rayos del Sol (la Conciencia) y con la luna (la Inconciencia) a sus pies.

IV *"Tienes que ser como el águila que no perdona a su adversario y no le suelta hasta no haberle vencido".*

Tenemos que ser como el águila y volar



"Yo no soy del mundo" (Juan 17,14)

*"Si fueseis del mundo,
el mundo amaría lo suyo"
(Juan 15,19)*

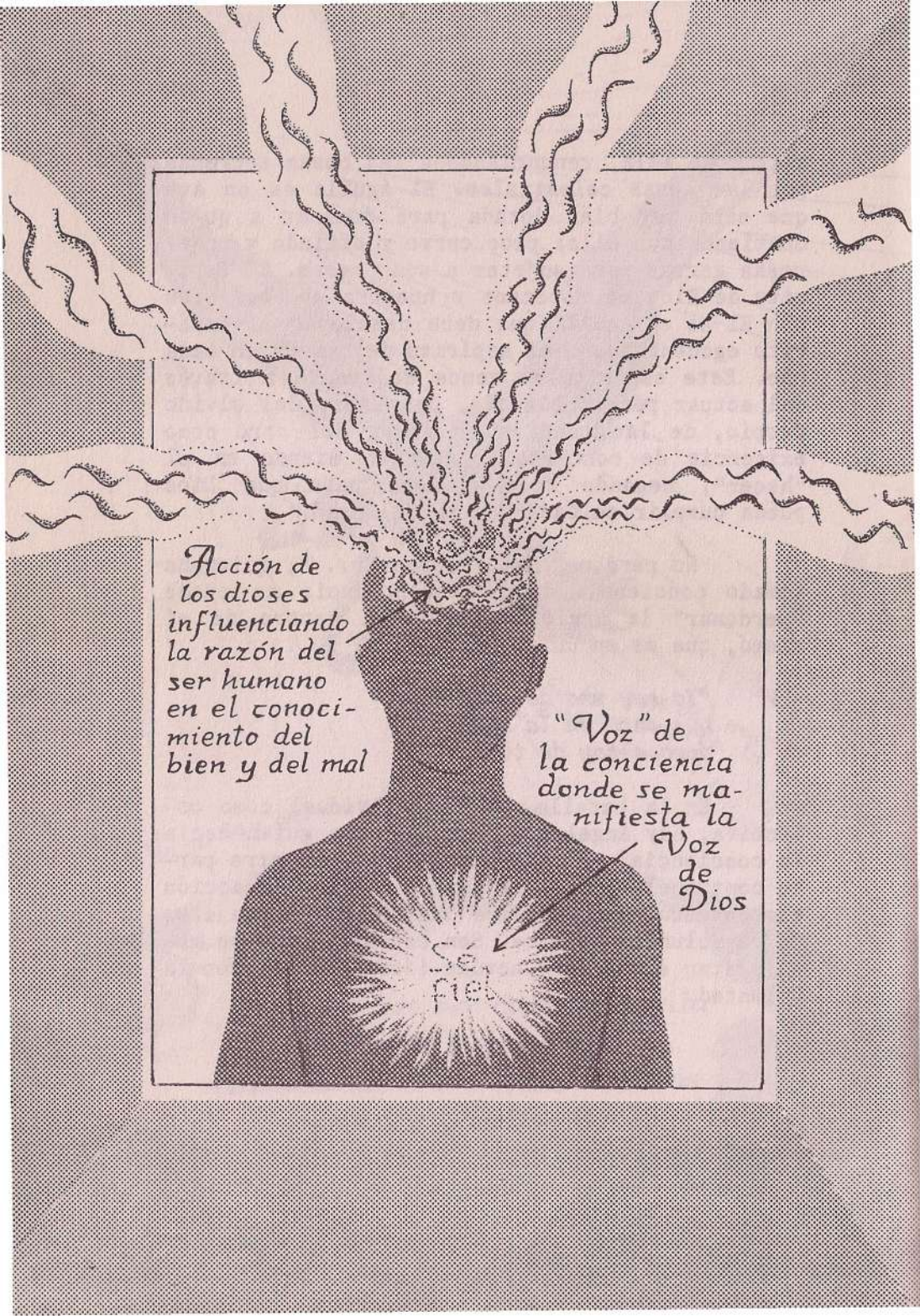
*Tenemos que ser como el águila
y volar alto como ella,
renunciando a las cosas terrenas
por las celestiales.*

alto como ella, renunciando a las cosas terrenas por las cosas celestiales. El águila es un ave que está muy bien dotada para dominar a quien contiene con ella: pico curvo y afilado y poderosas garras para sujetar a sus presas. El Espíritu de Dios en nosotros y nuestra colaboración con El es el Águila que debe desalojar el espíritu egocéntrico o el espíritu del mundo en cada uno. Este espíritu se vence solamente a través del actuar por conciencia, del amor, del olvido propio, de la donación en favor del otro como exigencia de conciencia; también siendo en el "hacer", negando todo egoísmo para que Dios pueda cumplir en cada uno su Voluntad.

"No perdona a su adversario...", quien ha tomado conciencia de la inconciencia no puede "perdonar" la acción egocéntrica dentro de sí mismo, que es su único enemigo.

V *"Yo soy uno del ejército
que está en la batalla,
pero estoy de tu parte".*

En la batalla, tanto individual como colectiva, hay ángeles de luz que nos guían hacia la conciencia, el bien, luchando de nuestra parte contra el enemigo infernal, el mal, la acción egocéntrica. Los ángeles fieles son mensajeros de la Voluntad de Dios. Son espíritus que se manifiestan en la fe y actúan identificados con la Voluntad.



*Acción de
los dioses
influenciando
la razón del
ser humano
en el conoci-
miento del
bien y del mal*

*"Voz" de
la conciencia
donde se ma-
nifiesta la
Voz
de
Dios*

*Sé
fiel*

Creencias de los primeros pobladores de México y el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"

Creencias de los primeros pobladores:

"'Ometeotl': Dios primigenio e increado, 'Aquel que es invisible como la noche e impalpable como el aire', 'el Omnipresente', 'Aquel por quien se vive', 'que penetra para dar aliento y movimiento a los seres y a las cosas', el que todo lo tiene en Sí mismo', pues nadie Lo hizo o inventó, nadie Le dió ser o forma, 'sin el Cual es nada el hombre'".

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

El Absoluto inmanifestado, el Ser que "ES". Antes que nada era, en Sí mismo todo "ES". (Grab. 1, La "N.T.") *

oooooooo

"Ometeotl era a la vez masculino y femenino. Señor de la Dualidad, a quien identificaban como Ometecuhtli: Masculino, Padre, y Omecíhuatl: Femenino, Madre. Ometecuhtli quiere decir 'Señor Dos' o 'Señor Dual', pues era a la

* Grabados contenidos y explicados en el libro 'La "Nueva Tierra" del hombre nuevo'.

vez uno como la primera y única Divinidad, dos para producir o dar fuerza a todo lo creado".

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

El Ser que "ES" en el acto de manifestarse su Fuerza Activa es la Voluntad. El Ser que "ES" estaría representado en el "Masculino", Padre: Ometecuhtli. La Voluntad, su Fuerza Activa, estaría representada en el "Femenino", Madre: Omecihualt. El Ser que "ES" en el acto de manifestarse sería "Señor Dos" o "Señor Dual", ya que es siempre Uno. (Grabs. 2, 3 y 4, La "N.T".)

ooooooo

"Al ser creador de Sí mismo y de todas las cosas, Ometecuhtli tomaba el nombre de Tonacatecuhtli, Creador de las otras criaturas".

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

El Ser que "ES" anonadado en Su Manifestación Libertad y esta Libertad orientada irreversiblemente a su Ser, es el Unigénito. De este modo el Ser que "ES" anonadado en Su manifestación sería el Unigénito Creador de Sí mismo y de todas las cosas, a Quien le damos el nombre de Dios Unigénito, que anonadándose en los seres libres (ángeles), crea también las otras criaturas. (Grabs. 12 al 17.)

"Así creó la Tierra a la cual tomó por esposa y la llamó *Tonacacihuatl*. Su aliento, germen divino, se derramó sobre la Tierra, la fecundó y dio a luz un hijo al que puso por nombre *Quetzalcóatl*".

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

Así creó la Tierra y a la Naturaleza Humana, la cual tomó por Esposa, la fecundó y dio a Luz un hijo...

"De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y El las regirá con vara de hierro y El pisa el lagar del vino del furor de la cólera de Dios Todopoderoso. Tiene sobre su manto y sobre su muslo escrito su nombre: Rey de reyes, Señor de señores" (Apoc. 19, 15-16).

oooooooo

"Hijo también de esta pareja fue *Tezcatlipoca*, Señor de la noche, representado en la luna y representante del mal".

oooooooo

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

Hijo también del Ser anonadado en Su Manifestación y Su Voluntad de Permision es el ángel caído representante del mal, que tomará un cuerpo en los seres humanos que acepten sus atributos, y serán el "hombre de iniquidad".

El Cristianismo y el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"

Según el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

Cristo es la Actividad de lo Divino en la Naturaleza Humana, el Hombre.

Jesús por su identificación con lo Divino, vivenciando en sí mismo la Conciencia de Unidad de Libertad en la Voluntad, es y representa la Naturaleza Humana, para la humanidad, "el hombre". En El se encuentra la Unidad de todos los seres humanos, el Ser que "ES" en el Unigénito.

Dándose en Jesús la Conciencia de Unidad de lo humano, Naturaleza Humana, fue invadido por la Actividad de lo Divino en sí mismo, en su ser humano, el Cristo.

Por esto él es Jesucristo:

Jesús, lo humano - Cristo, lo Divino.

Así, pues, la doctrina de Jesucristo consiste en la negación propia para que se cumpla la Voluntad de Dios; ésa es la Cruz y ése es el camino abierto por Jesús a través de todos los actos de su vida hasta manifestarse en él el Cristo Vivo.

"Quien quiera venir en pos de mí, niégue-

se a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame" y "Mi comida es hacer la Voluntad de mi Padre y a cabo llevar su Obra".

Todos los hechos de la vida de Jesús contenidos en el Evangelio son consecuencia de su orientación irreversible al cumplimiento de la Voluntad del Padre.

Para cada ser humano que tenga la misma orientación de Jesús, las consecuencias serán diferentes de acuerdo a la época y a las circunstancias que le toquen vivir, alcanzando la Resurrección "con" y "en" Jesucristo, formando parte de "el Hombre Total".

Cada ser humano, por ser libre, tiene que elegir conscientemente hasta consumir su poder de elección entre lo Uno o lo múltiple, el Ser que "ES" o el "yo-egoísta", con Cristo o con el Anticristo.

Por tanto, según el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra", lo importante es actuar en la verdad, con rectitud de conciencia, asumiendo la responsabilidad y consecuencias de sus actos, consumando su poder de elección:

- en sí mismo en cuanto "yo", orientándose egoístamente, coartando la libertad de los otros o

- en sí mismo en cuanto a su verdadero Ser, orientándose a la Voluntad de Dios, renunciando a la orientación de su yo-egoísta, respetando la libertad de los otros.

Esto no es fácil para el ser humano ya que viene vulnerado desde adentro, detenido en sí mismo y se mueve en un mundo egocéntrico, ausente **vivencialmente** de la orientación a lo Divino, aunque intelectualmente conozca y acepte a Dios como Dador de la Vida.

Según el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

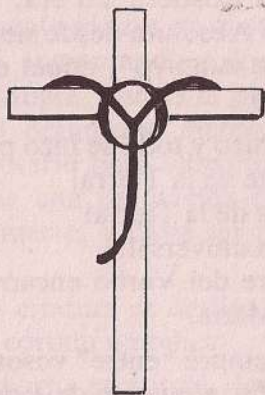
Todos somos Uno, el Hombre, la Naturaleza Humana, y cada ser humano es como una célula de ese Unico; célula que tiene la capacidad de elegir entre lo Uno o lo múltiple, entre el yo individual o el Ser único de todos. Esto es lo que está haciendo la mensajera, la esclava del Señor, eligiendo por todos a ese Unico. Esto significa aceptar el sacrificio que exige la Justicia Divina para completar lo que falta de la Redención alcanzada por el sacrificio de Jesús.

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" es universal; no hace distinción de raza, pueblo o religión. Es según dijo Jesús **"la adoración a Dios en espíritu y en verdad"**, sin ritos, leyes ni sacramentos. Concretamente es actuar en la verdad, en rectitud de conciencia, siendo auténtico, negando toda forma de egoísmo para que se cumpla la Voluntad de Dios.

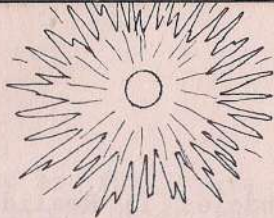
El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" es un mensaje que viene directamente del Ser; no tiene su origen en ninguna religión, ni se adhiere a ninguna religión establecida. No obstante, expresa todos los anhelos trascendentes de los seres humanos que han sido plasmados en diferentes formas, liberándolos de esas

formas y presentándoles la Realidad absoluta, trascendente y vivencial, aclarando las verdades contenidas en los símbolos más antiguos. Por ejemplo: Los sacrificios humanos de los Aztecas y los sacrificios del cuerpo físico de los cristianos son "formas" que le han dado los hombres, de acuerdo a su estado de conciencia, al verdadero y único sacrificio necesario para alcanzar el hombre su Realización en Dios, su verdadero Ser, el único que "ES".

Estos sacrificios realizados en la autenticidad de la fe han contribuido para que hoy se dé la conciencia del verdadero y único sacrificio: morir a toda forma de egoísmo para que se cumpla la Voluntad de Dios.



*Lo que debemos sacrificar es el yo-ego,
es lo que está representado en la
crucifixión de Jesús.*



*Mensaje de Dios-Madre, la Voluntad, el Ser
A los hombres de la "Nueva Tierra"*

*Madrid, España, 3 de marzo de 1971
5 a.m.*

Hombres de la "Nueva Tierra", atended a mi palabra, escuchad mi *Mensaje*.

Yo soy vuestra Madre.

Yo soy el principio vital de toda partícula de vuestro ser.

¡Yo soy el "Eterno Femenino", la Esposa del Eterno, la Voluntad de Dios!

Antes que nada existiese Yo era. Yo estaba y estoy en el Eterno Absoluto desde siempre desposada con su "PENSAMIENTO", aquel que vosotros llamáis y es "Padre".

Sin Mí nada se hizo y todo se hizo por Mí.

¡Yo soy la Madre de la Tierra!

¡Yo soy el Alma de la Tierra!

¡Yo soy el Alma universal!

Yo soy la Madre del Verbo encarnado, la que una vez se llamó María.

Yo he estado siempre "entre" vosotros desde el principio hasta el fin; y cuando deje de estar entre los hombres de "este siglo" es porque viene la muerte, el fin, la nada, sí, pero la "nada" en otra

voluntad que no soy Yo es la “nada-refractaria”, “muerte”, “pecado”, “perdición”, “infierno”; no importa el nombre como queráis llamarlo.

Para vosotros, hombres de la “Nueva Tierra”, eso ya no tendrá ninguna importancia, ello habrá sido la “placenta” mediante la cual os habéis alimentado mientras duraba el proceso de vuestra evolución espiritual. He ahí lo que vosotros habéis llamado la “ciencia del bien y del mal”, lo que vosotros habéis querido conocer antes de tiempo.

Si el hombre hubiese obedecido a su Creador con la conciencia puesta en Mí, nunca hubiera experimentado en su alma (su ser espiritual) el desorden que ya existía en su “cuerpo” (vida natural), “desorden” del cual se alimentaba, pues habría evolucionado en el espíritu como evoluciona en la carne (vida natural).

¿Se da cuenta el feto en el seno de la madre de que se está alimentando a través del “desperdicio” de su sangre, que es la placenta? “Desperdicio” que el organismo materno retiene todo el tiempo necesario para alimentar la nueva criatura, pero que una vez nacida ésta, aquello es corrupción, muerte, y debe ser expulsado del seno materno.

La nueva criatura se desliga de la placenta por el corte del cordón umbilical.

En este parto espiritual, los hombres que no hayan “nacido” todavía, cuando termine el tiempo de los tiempos, quedarán adheridos a la muer-

te, como el feto a la placenta, por haber permanecido en la voluntad de la criatura; no se ha cortado su cordón umbilical, ¡es un aborto!

Ese parto espiritual ha comenzado “con” y “en” JESUCRISTO, el Resucitado de entre los muertos, es El la Cabeza del UNIGENITO Hijo del Eterno; en el último miembro se manifestará en toda su potencialidad, como no se manifestó antes, y ESTE permanecerá por siempre entre vosotros a fin de que todo sea consumado en cada uno y podáis ser presentados al Padre como un solo CUERPO.

Me veréis también entonces como la Esposa del Primogénito y entonces comprenderéis lo que ahora no podéis comprender, pues también soy la ESPOSA del UNIGENITO y cada uno de vosotros debéis AHORA desposaros Conmigo; ¡es el modo como será consumada la UNIDAD!

¡Hombres de la “Nueva Tierra”, dejad ya de prostituiros con meretrices, “voluntades”, y venid a hacer las paces con vuestra Esposa, la Voluntad!

¡Esa es la Iglesia que fundó Cristo!

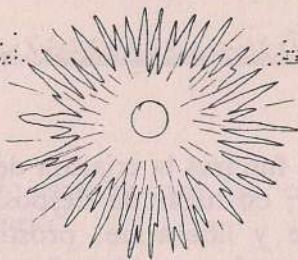
¡Esa es vuestra Madre!

¡Esa es vuestra Esposa!

¡Esa es vuestro “Eterno Femenino”!

¡Esa soy Yo, el “YO” único!, el “YO” del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¡Yo soy la Trinidad en la tierra, la Voluntad de Dios!



Madrid, España, 3 de marzo de 1971
9 a.m.

Hombres de la “Nueva Tierra”, escuchad mi *Mensaje*, atended mi llamado.

Yo soy vuestra Madre.

Yo soy el principio vital, la energía primordial de todo cuanto existe.

Yo soy el UNO esencial, principio salido de Dios como un solo cuerpo (“PENSAMIENTO y VOLUNTAD”) y para tomar un “Cuerpo”, manifestándome.

Cuando digo “salido de Dios” vosotros pensáis en “espacio”; no, Yo no me he mudado, Dios no se muda, pensad más bien que me he manifestado: sumergida en la materia que elaboré, me hice sierva de las criaturas angélicas que se habían rebelado contra Mí, para dar a luz “el HOMBRE”.

Era el Hombre quien debía luego “liberarme” de la “materia” desposándose Conmigo, para establecerme en todo y en todos.

Pero el ser humano (antes de ser el “HOMBRE” querido por Dios) en su Conciencia primera se

prostituyó, se fue tras la criatura desobedeciendo a su Creador; en lugar de desposarse Conmigo para liberarse y liberarme, prostituyéndose, el que estaba llamado a ser "uno" se hizo múltiple, esclavo de meretrices ("voluntades" y no Voluntad) y me dejó a Mí, "la Novia", en servidumbre.

Fue Jesús, el Israel de Dios, el hijo de "el Hombre", quien Me rescató liberándose de este modo él mismo. Permaneciendo virgen, *no voluntad de hombre*, se desposó Conmigo, Voluntad de Dios, y fue *confirmado* "en" el UNIGENITO de Dios.

Después de haber sido levantado en alto, para atraer a todos a Sí Me dejó al servicio de los hombres:

«Este es mi CUERPO, que es entregado por vosotros...».

Pero si vosotros no hacéis lo mismo que hizo El dejando las "voluntades" (voluntad de criaturas) para desposaros con la Voluntad (Voluntad de Dios) no podéis liberar vuestro "Cuerpo" que soy Yo:

«Mujer, he ahí tu hijo..., he ahí tu Madre».

Si vosotros no Me recibís como Madre no podéis participar del Cuerpo del Unigénito de Dios.

Vosotros no podéis desligaros de Mí, pero, para poder gozar de Mí y en Mí debéis "*elegirme*" libremente AHORA:

«El que tiene Esposa es el Esposo».

De otro modo estaréis entre las “concubinas” y con “el mercenario”.

Meditad las Escrituras de todos los tiempos y en todas las formas que les han dado los hombres (diversas religiones) y Me encontraréis en todas como único principio.

Si me desecháis a Mí –me preguntaréis– ¿qué queda?

No podéis desecharme, no podéis prescindir de Mí:

en el dolor o en la dicha,
en la “luz” o en las “tinieblas”,
en la “gloria” o en el “infierno”,
en el “cielo” o en el “averno”,
en lo “uno” o en lo “múltiple”

siempre estoy Yo, pero de vosotros depende la elección AHORA, donde queráis permanecer.

Yo soy lo que Soy.

Vuestra elección no puede alterarme en nada.

Vosotros si queréis podéis gozar de Mí, ser Yo misma, pues no tengo partes: “SOY”.

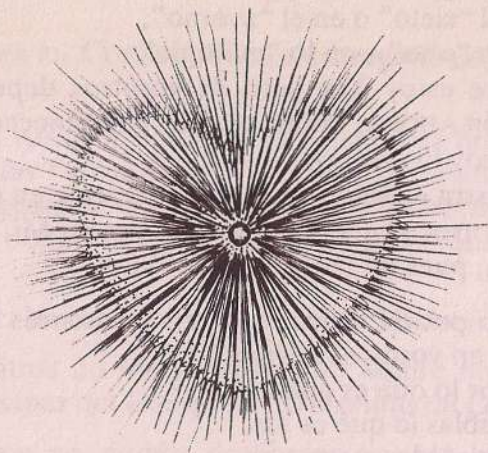
Pero podéis vivir al margen y entonces habréis hecho en vosotros mismos:

dolor lo que es gozo,
tinieblas lo que es luz,
múltiple lo que es uno.

Yo soy siempre lo que Soy.

Me manifiesto como Eterno Femenino, pero también soy el Eterno Masculino.

¡Yo soy la Voluntad del Eterno Absoluto!
¡Yo soy la Voluntad de Dios!
Yo soy la luz en las tinieblas,
el gozo en el dolor,
la verdad en el error;
en la desesperación soy la esperanza,
en la guerra soy la paz.
Yo soy el bien en el mal.
Soy el Amor y soy la Amada.
¡Yo soy el Corazón de Dios!
¡Yo soy el Corazón de la MATERIA!



Madrid, España, 7 de marzo de 1971
12 m.

Hombres de la "Nueva Tierra": Yo soy el ALMA de la Materia, la materia sin Mí es muerte.

Cuando digo que soy el Alma de la Materia os estoy anunciando una realidad espiritual.

Cuando digo que soy el Corazón de la Materia os estoy anunciando una realidad corporal. Con esto quiero decir que estoy entre los hombres, pero sólo vosotros, hombres de la "Nueva Tierra", Me reconoceréis.

Los hombres de "este siglo" se habrán quedado en la materia: por no haberse identificado con la Voluntad del Eterno, no penetraron hasta el CO-RAZON donde estaba la Vida de la Materia que quisieron someter apropiándosela, y fueron sometidos por "la muerte".

Los hombres de "este siglo" se están dividiendo y echando suertes sobre mis "vestiduras" como aquellos soldados se dividieron y echaron suertes sobre las vestiduras de Jesús, el Hijo del Hombre, cuando le estaban crucificando.

Os pido, hombres de la "Nueva Tierra", que os sumerjáis Conmigo en la Materia, renunciando a ser conocedores del bien y del mal, para poder liberar vuestros cuerpos de la sujeción a las criaturas (ángeles y hombres) y podáis vosotros liberar a las otras criaturas (la Creación) que están sujetas a la vanidad por razón de quien las tiene sujetas en tanto no seáis liberados vosotros.

Habla la vida

El Amor de Dios no es conocimiento intelectual; es Acción transformante para todo aquel que coopere con Ella. Recogemos aquí algunas experiencias de personas mexicanas que han recibido el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra", padres e hijos, adolescentes, jóvenes y adultos, que revelan "frutos" de las flores que hemos recibido.

María de la Concepción de Deschamps
(madre de cuatro hijos):

El fruto más importante que ha dejado en mí el "Mensaje" es el poder vivir todas las circunstancias de la vida con una fe real, activa; ya no la fe intelectual de un Dios que está fuera de mí, sino un Dios que está dentro de mí y lo es todo, pues yo sin El "no soy". Me ha dado la oportunidad de vivir con un sentido más profundo y pleno.

María Cristina Deschamps H. (12 años):

Los frutos que ha dejado en mí el "Mensaje" son, por ejemplo, el que yo pueda darme cuenta de mis errores y así poder mejorar; el poder madurar en lo espiritual sin condicionamientos. Me ha dado el anhelo de llegar a ser una mujer hecha y derecha.

María Begoña Deschamps H. (12 años):

El "Mensaje" ha ido cambiando en mí tendencias que traigo dentro, como la crítica, el comentario, el ver a los demás en lugar de verme a mí misma.

Fernando Avila:

El "Mensaje" me ha ayudado a conocerme a mí mismo, a esforzarme en ser más auténtico, veraz y a rechazar el egoísmo. Me ha hecho ser más consciente en lo que hago e igualmente más consciente de las consecuencias de mis actos.

Diana A. de Avila (esposa de Fernando, tienen 6 hijos):

La transformación que he vivido ha sido más que todo una "madurez interior" que aún no termina. La felicidad ya no es para mí una meta que estará al final del camino, sino en la entrega diaria, en dar y darme a los demás (no quiero decir con esto que ya lo vivo a diario). En ello he encontrado un pedacito de cielo en mi interior, y tengo fe en que éste crecerá en la medida en que me esfuerce por hacer vida este Ideal.

Mariana Avila A. (13 años):

El fruto que ha dado en mí el "Mensaje" es el darme cuenta de mis actos y responder por ellos. Me está ayudando a cambiar mis actitudes que me separan de Dios.



Lourdes R. de Fernández (madre de dos hijas):

El fruto que ha dejado en mí el "Mensaje" es palpar la gracia que el Señor me da a cada instante de esta vida que quiero vivir para El.

Bárbara Fernández R. (21 años):

Los frutos que ha dado en mí el "Mensaje" creo que pueden verse en mi vida diaria, pues trato de vivir en rectitud de conciencia, siendo fiel a lo que siento en mi interior que debe ser, no actuando por conveniencia. Me va sacando de la inconciencia haciéndome ver todos mis errores y enseñándome a buscar sólo la Voluntad de Dios.

Verónica Fernández R. (19 años):

Aunque no he dejado de sorprenderme por lo egoísta que soy, siento que tengo que esforzarme y reconocer, abrirme para que Dios actúe. Eso mismo me ha llevado a querer tener una vida más espiritual y estar atenta á mi interior para escuchar la voz de mi conciencia, dejando así la superficialidad y la conveniencia.

Guadalupe Bernal R.:

Este Ideal de vida me está ayudando a encontrarme conmigo misma y a conocer en mí diferentes actitudes, reacciones, tendencias y características, para reconocerlas, superarlas y orientarlas a Dios con Su ayuda.

Claudia C. de Llovera:

Antes de tener contacto con el "Mensaje" vivía en grandes tinieblas, pero cuando El tocó mi alma, entonces encontré una gran Luz.

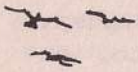

Estando en desolación encontré el Sosiego.
Estando en un vacío existir encontré la Vida.
Estando en el desconsuelo encontré la Esperanza.
Estando ante un horizonte gris y muerto, en
la gran aridez de este mundo, encontré el Amor,
¡encontré a mi Señor!

Medardo de la O (padre de 5 hijos):

Unos de los frutos es el saber entregar
toda adversidad, sufrimiento y tribulación,
al Padre, Madre y Señor, en la confianza de
que con los medios amorosos que El pone a mi
alcance me está dando la oportunidad única
de no estar centrado en mí mismo para que El
pueda llevar a cabo la regeneración en mi ser,
según sea Su Divina Voluntad.



... al encuentro del Único Dios




Gloria al Señor

Sólo nos resta dar gloria al Señor a ejemplo de María:

Glorifica, alma mía, al Señor
y exulta de júbilo mi espíritu
en Dios, mi Salvador.

Porque ha puesto su mirada
en la pequeñez de sus siervos,
aquellos que se identifican
con Su Divina Voluntad.




Por eso todas las generaciones
les llamarán bienaventurados,
porque ha hecho en ellos cosas grandes
El, que es Poderoso.

Colmó de bienes a pobres y menesterosos
por la negación de sí mismos,
despreciados por el mundo.

A ricos por la afirmación de sí mismos,
apreciados por el mundo,
despidió vacíos.

Dispersó a soberbios
y engraidos en su corazón
por la estima de sí mismos.

Y a humildes, veraces
y conscientes de su nada, ensalzó.



A hambrientos de las verdades eternas
sació de bienes.

Y a los que se sacian
con los bienes de este mundo
los dejó vacíos.

A sus siervos cumplió las Promesas
hechas al hombre en todas las Escrituras
desde siempre, por toda la eternidad.

Medita, alma mía,
los caminos y promesas del Señor.
Ten fe, paciencia y perseverancia
en el amor y la Verdad,
para ser confirmada en Su Voluntad.

Glorifica, alma mía, al Señor,
Dios y Salvador,
que es tu verdadero Ser.

Y en todos los actos
de tu vida entégate a Él.
Gloria al Señor, Dios,
el Ser de todo y de todos.

Amén.

19 de junio de 1989

La esclava del Señor



Bibliografía

"México a través de los siglos" - Vicente Riva Palacio. Octava Edición. 1968.

"Historia verdadera de la conquista de la Nueva España" - Bernal Díaz del Castillo. Octava Edición. 1970.

"Dioses prehispánicos de México" - Adela Fernández. Ed. Panorama. 1985.

"Pensamiento y Religión en el México antiguo" - Laurette Séjourné. Fondo de Cultura Económica. México. 1975.

"Historia Colonial de la América Española" - Tomo II. Alfonso Toro. Descubrimientos, conquistas y colonización del Nuevo Mundo. Ed. Patria, S.A. México, D.F. 1949.

"América Precolombina" - Las grandes épocas de la Humanidad. J. Norton Leonard. Time - Life International.

"La Iglesia en América" - Diccionario enciclopédico Quillet.

"Mexico, Religion" - Encyclopaedia Britannica.

"Nican Mopohua" - Antonio Valeriano. Traducción por el Pbro. Mario Rojas Sánchez. 1978.

"Where Conquistadors planted the Cross" - Great Religions of the World. National Geographic Society. 1972.

"Vidas de los Santos de Butler" - CI John W. Clute, S.A. México, D.F.

"Regina" - Antonio Velasco Piña. Ed. Jus. México. 1987.

Libros citados del Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra":

"Peregrinación del Pueblo de Dios" - Acción y Vida. 1995.

"La Biblia y el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" - Acción y Vida. 1984.

"La 'Nueva Tierra' del hombre nuevo" - Ediciones Custodia de Tierra Santa. Jerusalén. 1977.

"Un Caso de Conciencia en Jerusalén 1982" - J. R. Guillent Pérez. Costa - Amic Editores, S.A. México. 1984.

Indice

	PAG.
PRESENTACION	7
INTRODUCCION	9
CAPITULO I	
Los pueblos precolombinos y sus creencias.	17
- Los primeros pobladores y sus creencias	19
- Quetzalcóatl	26
- Los Toltecas	30
- México - Tenochtitlán	32
- Los aztecas, su fe y sus ritos	36
- Sacrificios humanos	46
- Moctezuma	48
- La Conquista - Hernán Cortés	52
- Cuauhtémoc	58
- Los Conquistadores	59
- La destrucción de Tenochtitlán	64
- De todo mal Dios saca el bien	67
CAPITULO II	
Cristianismo - La fe Católica	69
- Los primeros frailes franciscanos	71
- La Virgen de Guadalupe	79
- Se afianza la Institución Católica	84
- La Inquisición	87

- Guerra de Independencia	88
- Liberales y Conservadores	92
- La Reforma	94
- Persecución religiosa	96
- Manifestaciones de Religiosidad	99
- Ejemplos de fe dentro del Catolicismo	104
- Regina	105
- La espiral de la evolución	108

CAPITULO III

El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"	113
- Manifestación de la Conciencia por intervención directa de Dios	115
- El Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" llega de Jerusalén a México	116
- El viaje del sacerdote franciscano José Barriuso	118
- La mensajera viaja a México en dos ocasiones	121
- La Luz viene de Oriente	129
- ¿Qué es el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra" y quién es la mensajera ?	130
- Mensaje del 16 de septiembre de 1987	133
- De la multiplicidad a la Unidad	135
- Creencias de los primeros pobladores y el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"	141
- El Cristianismo y el Mensaje a los hombres de la "Nueva Tierra"	144
- Mensaje de Dios - Madre, la Voluntad, el Ser, "a los hombres de la 'Nueva Tierra'"	148

- Habla la vida	156
- Gloria al Señor	160
- Bibliografía	162
- Índice	164

**OTRAS PUBLICACIONES
SOBRE EL
MENSAJE A LOS HOMBRES DE LA "NUEVA TIERRA"**

Colección "Conciencia y Religión":

- Un Mundo según el Corazón de Dios
- "Yo" en Cristo Resucitado
- Viviendo el Evangelio
- Peregrinación del Pueblo de Dios
- Peregrinación del Pueblo de Dios
Explicación de los Grabados

Colección "Nueva Tierra":

- La "Nueva Tierra" del hombre nuevo
- La Biblia y el Mensaje
a los hombres de la "Nueva Tierra"
- Vuelos a la "Nueva Tierra"

Colección "Conciencia y Vida":

- La Mujer, ayuda, tentación
y complementaridad del hombre
- Sobre el Dogma Cristiano
- Sobre el Apocalipsis de S. Juan
- Semillas de Vida
- Palabras de Vida
- Informe

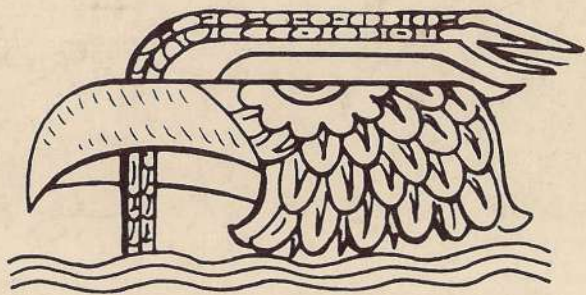
Colección "Habla la Vida":

- Los Padres y el Hijo
- Había una vez un Planeta
- Imagen y Realidad del Amor
- Pureza de Corazón
- Luchar por el triunfo de la Humanidad
por un triunfo de Eternidad

«Yo soy
el alfa y la omega,
el primero y el
último; el
principio y el fin»
Apoc. 22, 13

FIN





Es un Mensaje que aclara las verdades contenidas en los símbolos más antiguos, como el del águila devorando la serpiente, donde el águila representa el espíritu que vuela alto, que se orienta a su Ser, y la serpiente, el espíritu que reptaba aquí abajo orientándose a su yo-egoísta. Esta fue la señal que dio lugar a la fundación de Tenochtitlán y ha sido siempre el emblema de este pueblo: la victoria del Espíritu asumiendo la materia, la victoria del alma sobre la "carne".